Naciones Unidas S/PV.8521



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8521ª sesión

Martes 7 de mayo de 2019, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sra. Marsudi/Sr. Djani	(Indonesia)
Miembros:	Alemania	Sr. Heusgen
	Bélgica	Sr. Pecsteen de Buytswerve
	China	Sr. Ma Zhaoxu
	Côte d’Ivoire	Sr. Moriko
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. Delattre
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Kuwait	Sr. Almunayekh
	Perú	Sr. Ugarelli
	Polonia	Sra. Wronecka
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sra. Pierce
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	Sudáfrica	Sr. Van Schalkwyk

Orden del día

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

Invertir en la paz: mejora de la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas

Carta de fecha 30 de abril de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas (S/2019/359)

19-13250 (S)







Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Expresión de agradecimiento al Presidente saliente

La Presidenta (*habla en inglés*): Dado que esta es la primera sesión oficial del Consejo de Seguridad en el mes de mayo, deseo aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje, en nombre del Consejo, al Representante Permanente de Alemania, Excmo. Sr. Christoph Heusgen, por los servicios prestados como Presidente del Consejo durante el mes de abril. Estoy segura de que hablo en nombre de todos los miembros del Consejo al expresar mi reconocimiento al Embajador Heusgen y a su delegación por las grandes dotes diplomáticas con que guiaron la labor del Consejo durante el mes pasado.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz

Invertir en la paz: mejora de la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas

Carta de fecha 30 de abril de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas (S/2019/359)

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los representantes de la Argentina, Australia, Bangladesh, el Brasil, Camboya, el Canadá, Djibouti, el Ecuador, Egipto, El Salvador, Estonia, Etiopía, Fiji, Guatemala, la India, Irlanda, Israel, Italia, el Japón, Jordania, Kazajstán, Malasia, Marruecos, Nepal, los Países Bajos, Noruega, el Pakistán, Filipinas, Portugal, la República de Corea, Rumania, Rwanda, el Senegal, Eslovaquia, el Sudán, Tailandia, Ucrania, el Uruguay, la República Bolivariana de Venezuela y Viet Nam.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Elias Rodrigues Martins Filho; y el Director de la Secretaría Internacional de Challenges Forum, Sr. Björn Holmberg.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, también invito a participar en esta sesión al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. João Vale de Almeida; y a la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Excma. Sra. Fatima Kyari Mohammed.

Antes de comenzar el examen del tema que figura en el orden del día, permítaseme desear a todos los musulmanes del mundo un feliz Ramadán.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2019/359, que contiene una carta de fecha 30 de abril de 2019 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de Indonesia, por la que se transmite una nota conceptual sobre el tema objeto de examen.

Tras las consultas celebradas entre los miembros del Consejo, se me ha autorizado a formular la siguiente declaración en su nombre:

> “El Consejo de Seguridad recuerda sus anteriores resoluciones y declaraciones de la Presidencia sobre cuestiones de mantenimiento de la paz.
>
> El Consejo de Seguridad recalca la importancia del mantenimiento de la paz como uno de los instrumentos más eficaces de que disponen las Naciones Unidas para promover y mantener la paz y la seguridad internacionales.
>
> El Consejo de Seguridad reafirma los principios básicos del mantenimiento de la paz, como el consentimiento de las partes, la imparcialidad y el no uso de la fuerza, salvo en caso de legítima defensa y en defensa del mandato, y reconoce que el mandato de cada misión de mantenimiento de la paz se refiere específicamente a las necesidades y a la situación del país de que se trate y que el Consejo espera que se cumplan plenamente los mandatos que autoriza.
>
> El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito los esfuerzos emprendidos por el Secretario General para movilizar a todos los asociados e interesados en apoyo de un mantenimiento de la paz más eficaz por parte de las Naciones Unidas a través de su iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz y reconoce el valor añadido que aporta la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz en relación con la capacitación y el desarrollo de la capacidad.

El Consejo de Seguridad acoge con beneplácito la celebración de la Conferencia de Ministros de Defensa sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, la Conferencia de Jefes de Estado Mayor de las Naciones Unidas y la Cumbre de Jefes de Policía de las Naciones Unidas para reforzar el apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz, incluso en la esfera de la capacitación y el desarrollo de la capacidad, y recalca la importancia de que se hagan efectivas las promesas de contribuciones realizadas por varios Estados Miembros en la Conferencia de Ministros de Defensa sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas de 2019.

El Consejo de Seguridad espera con interés la exposición informativa anual del Secretario General prevista para septiembre de 2019 en cumplimiento de la resolución 2378 (2017)".

Esta declaración será publicada como documento del Consejo de Seguridad con la signatura S/PRST/2019/4.

Deseo dar una cálida bienvenida al Secretario General, Excmo. Sr. António Guterres, quien tiene la palabra.

El Secretario General (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por haber convocado este importante debate sobre la capacitación y el desarrollo de la capacidad en materia de mantenimiento de la paz. Ello refleja el firme compromiso de su país con el mantenimiento de la paz, tanto aquí, en Nueva York, como sobre el terreno.

Aplaudo a los más de 3.000 efectivos uniformados de Indonesia que prestan servicio actualmente en ocho de nuestras operaciones y rindo homenaje a los 37 soldados de mantenimiento de la paz indonesios que han sacrificado la vida al servicio de la bandera de las Naciones Unidas.

La mejora de la capacitación es un importante compromiso compartido de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. La capacitación salva vidas. Nuestras fuerzas de mantenimiento de la paz se despliegan en entornos cada vez más complejos y, con frecuencia, hostiles. A través de la capacitación, se las prepara para desempeñar sus tareas fundamentales de mantenimiento de la paz y se mejora su desempeño. Como sabemos, al mejorar el desempeño se reduce el número de víctimas mortales. Por ello, la capacitación es una inversión necesaria y estratégica en el mantenimiento de la paz y una responsabilidad compartida entre los Estados Miembros y la Secretaría.

Este sistema de colaboración se reconoció en 1995. La Asamblea General confirmó que los Estados Miembros tienen la responsabilidad de facilitar la capacitación previa al despliegue del personal uniformado, mientras que la Secretaría presta asistencia a los Estados Miembros estableciendo normas de capacitación y proporcionando material para esta. La Secretaría también se encarga de capacitar al personal civil. Debemos potenciar este enfoque de responsabilidad compartida e intensificar nuestra colaboración.

Doy las gracias a los 151 Estados Miembros y a las cuatro organizaciones internacionales y regionales que han apoyado la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz al hacer suya la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Al hacerlo, han confirmado de nuevo la responsabilidad compartida respecto del desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz y expresado su compromiso de proporcionar personal uniformado adecuadamente capacitado.

Hoy quisiera informar al Consejo sobre los progresos que ha realizado la Secretaría en el cumplimiento de nuestro compromiso en favor de la capacitación y el fomento de la capacidad.

En lo que respecta a la seguridad, seguimos impulsando el Plan de Acción para la Mejora de la Seguridad del Personal de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Ello se ve respaldado por la puesta en marcha de un amplio plan de capacitación. En las cinco misiones de alto riesgo —la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí— hemos realizado actividades de fomento de la capacitación y visitas de evaluación. También estamos organizando actividades de capacitación para la evacuación de heridos, pruebas de estrés y ejercicios de gestión de crisis en esas cinco misiones. El fortalecimiento de la capacitación médica es otro componente clave y, a fin de ayudar a hacer frente a la amenaza de los artefactos explosivos improvisados y a otros peligros, estamos trabajando con los países que aportan contingentes y fuerzas de policía con miras a velar por que las unidades que se incorporan a nuestras misiones cumplan nuestras normas de disponibilidad operacional antes del despliegue y hayan recibido capacitación

previa al despliegue con arreglo a las normas de las Naciones Unidas.

También estamos incidiendo nuevamente en la capacitación dentro de cada misión para garantizar que nuestro personal de mantenimiento de la paz se beneficie del apoyo necesario sobre el terreno. Estamos especialmente interesados en potenciar el uso de equipos móviles de capacitación y alentamos a los Estados Miembros a que envíen esos equipos a fin de prestar un apoyo selectivo y flexible a nuestras misiones. Hemos establecido un marco de normas de desempeño y de evaluaciones basadas en exámenes continuos de las unidades militares, particularmente del mando y el control, la protección de los civiles y la conducta y la disciplina. Además, hemos fortalecido la capacitación en materia de liderazgo en el mantenimiento de la paz para civiles, militares y policías, en especial a través de ejercicios basados en situaciones hipotéticas.

También estamos esforzándonos por aumentar el número de mujeres en nuestras operaciones de mantenimiento de la paz. Se está elaborando una lista de talentos específicamente para mujeres que son oficiales militares de alto rango, y estamos estudiando la manera de hacer que el entorno de las misiones sea más propicio para las mujeres. El apoyo constante del Consejo será fundamental para mejorar esos esfuerzos, mediante programas de capacitación, equipos móviles de capacitación, la traducción de material de capacitación a los seis idiomas oficiales de las Naciones Unidas y la financiación.

Una de nuestras prioridades clave es fortalecer la conducta y la disciplina. Nos alienta que el número de denuncias de explotación y abuso sexuales en las operaciones de mantenimiento de la paz parezca estar disminuyendo. Sin embargo, también somos conscientes de que debemos estar atentos en nuestros esfuerzos de prevención y buscar la rendición de cuentas siempre que se viole la política de tolerancia cero. Debemos seguir haciéndolo en estrecha colaboración con los Estados Miembros.

Las cuestiones de conducta y disciplina son un componente esencial de la capacitación inicial previa al despliegue y en las misiones, que es obligatoria para todo el personal civil, militar y de policía de mantenimiento de la paz. La Secretaría está ayudando a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a mejorar su capacitación previa al despliegue en materia de prevención de la explotación y el abuso sexuales, poniendo a su disposición material básico de capacitación y desplegando equipos móviles de capacitación a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía en respuesta a las solicitudes de esos países.

Me complace que nuestro compromiso colectivo de capacitar y equipar mejor al personal de mantenimiento de la paz haya dado lugar a varias asociaciones triangulares eficaces entre la Secretaría, los Estados Miembros que cuentan con recursos y conocimientos especializados y los Estados Miembros que despliegan a nuestro personal uniformado de mantenimiento de la paz. Hemos facilitado e impartido capacitación a 330 ingenieros uniformados y 2.700 efectivos uniformados encargados de las transmisiones. Muchos de los participantes, incluidas 23 oficiales mujeres, han sido desplegados a misiones, incluida la Misión de la Unión Africana en Somalia, a la que apoyamos. Tras el éxito de la capacitación en materia de ingeniería en Kenya, estamos iniciando este año un curso de auxiliar médico sobre el terreno en Uganda e impartiremos capacitación en ingeniería en Vietnam e Indonesia en 2020.

Hemos avanzado considerablemente, pero aún queda mucho por hacer. Siguen existiendo lagunas de capacitación en ámbitos fundamentales como la manipulación de armas, los primeros auxilios, los derechos humanos y las cuestiones de protección. Para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de las asociaciones e iniciativas triangulares y de otro tipo, insto a los Estados Miembros a que consideren la posibilidad de aumentar la financiación, las contribuciones en especie en forma de equipo y el suministro de instructores. También debo subrayar lo importante que es que recibamos muchas más candidaturas de mujeres para participar en la capacitación. Agradecemos a los Estados Miembros que han patrocinado cursos de oficiales al 50 % para hombres y mujeres, y pedimos a más Estados Miembros que lo hagan.

La mejora del desempeño es prioridad de nuestro esfuerzo colectivo. Esperamos con interés que continúe nuestra colaboración.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Secretario General por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Teniente General Martins Filho.

El Teniente General Martins Filho (*habla en inglés*): Antes de comenzar, quisiera rendir homenaje al soldado Exwin Lahansang de la compañía de ingeniería indonesia desplegado en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), quien falleció esta mañana de un ataque cardíaco. Quisiera expresar mis más sentidas condolencias a sus familiares y a la República de Indonesia.

Quisiera felicitar a la Misión Permanente de Indonesia ante las Naciones Unidas por haber iniciado su

Presidencia del Consejo de Seguridad y doy las gracias al Consejo por haberme dado esta oportunidad. La idea del debate sobre la iniciativa de Acción para el Mantenimiento de la Paz es realmente noble. Nos enriquecerá a todos, nos brindará la oportunidad de reflexionar, y aportará una miríada de ideas y experiencias.

La MONUSCO es una de las misiones de mantenimiento de la paz más grandes y complejas bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Desde su creación, la Misión ha madurado y se ha adaptado bien a los desafíos dinámicos y a las nuevas necesidades. A pesar de la evolución de las situaciones hipotéticas y los requisitos de los mandatos, se ha mantenido una faceta de manera constante: la Misión se ha centrado en la innovación y la profesionalidad con el objetivo de lograr eficiencia. Tanto la fuerza como el cuartel general de la Misión han trabajado bien sincronizados, como parte de un enfoque integral para hacer frente a los desafíos sobre el terreno a fin de cumplir con nuestro mandato. En ese sentido, trabajar en coordinación con el Gobierno de la República Democrática del Congo y contar con su cooperación se ha tornado difícil y fundamental para la paz, la estabilidad y el desarrollo del país.

La principal prioridad de la Misión sigue siendo el cambio de mentalidad de todo el personal de mantenimiento de la paz, los civiles, los militares y la policía, que deben comprender el entorno, los desafíos y actuar en consecuencia. La mentalidad adecuada es la base de todo lo que sigue, desde la selección, preparación y capacitación hasta el desempeño de las personas y los contingentes.

La prioridad de nuestro mandato —la protección de los civiles— sigue siendo la misma y requiere el fomento de la confianza entre la población, la aplicación de un sistema de inteligencia eficaz y nuestra capacidad de prevención. De hecho, el despliegue preventivo y la neutralización de los grupos armados son la manera más eficaz para proteger a los civiles de la República Democrática del Congo.

Como es de sobra conocido, no existe una solución puramente militar para los problemas y desafíos que afrontamos en la República Democrática del Congo. La solución es política y abarca a todos los componentes de la Misión. Por ello, desde el año pasado, nuestro análisis, planificación y operaciones se han centrado en un enfoque amplio que incorpora las opiniones, las prioridades y los conocimientos especializados de todo el personal interesado desplegado en la zona de la Misión.

También debemos comunicarnos mejor con la población local y la comunidad internacional. La prevención no es noticia. Eso es triste, pero es la realidad. Se desconocen los resultados positivos, las cosas buenas que ha hecho la MONUSCO y la ardua labor de nuestro personal de mantenimiento de la paz. Por ejemplo, pocas personas en el mundo, incluida la República Democrática del Congo, saben que, en los últimos tres años, más de 6.000 niños fueron rescatados de diferentes grupos armados y regresaron a sus aldeas, o que, precisamente hace poco, el 28 de abril, después del despliegue de nuestros efectivos en Mpati, Kivu del Norte, 114 niños fueron liberados de los grupos armados gracias a la labor conjunta y amplia de los componentes de la Misión.

En ese sentido, la fuerza ha aplicado el concepto de “protección mediante la proyección” de manera muy eficaz, junto con el de “protección mediante presencia”. Todavía estamos aprendiendo, pero los resultados han sido impresionantes. El número de ataques contra aldeas y ciudades que se han prevenido sencillamente porque pudimos desplegar nuestros efectivos ante la primera señal de amenaza es considerable. Solamente en abril, la fuerza desplegó más de 44 bases operacionales de la compañía; 26 emplazamientos de despliegue estándar de pelotones de combate, más de 8.500 patrullas, día y noche, y se desplegaron los elementos de la fuerza de reacción rápida 4.163 veces. El número total de las actividades operacionales superó las 13.600.

En cuanto a la neutralización de los grupos armados, cabe mencionar que lo que más se desea es su desarme y desmovilización. Hasta la fecha, más de 5.000 miembros de los grupos armados se han rendido o lo han intentado. Sin embargo, el proceso no se ha completado porque los programas de desarme, desmovilización y reintegración aún no están bien establecidos.

La fuerza de la MONUSCO también ha puesto en marcha muchas iniciativas para llevar la paz y el desarrollo a las comunidades. Los llamados proyectos de efecto rápido han contribuido a prevenir los conflictos étnicos a bajo costo. Por ejemplo, en Kamako, Kasai Central, el agua ha sido un punto álgido de las tensiones entre cinco comunidades: Luba y Lulau, por una parte, y Tetela, Tshkokwe y Pende, por la otra. Un proyecto de efecto rápido para recoger agua, iniciado el 9 de enero, fue muy bien recibido por todas las comunidades y ha funcionado bien en cuanto a la disminución de las tensiones. Otro ejemplo es Lukweti, Kivu del Norte, que es una aldea remota y aislada —sin carreteras, sin comunicación con el mundo exterior. La aldea había estado bajo la amenaza de un ataque del grupo Nduma Defensa del Congo–Renovado, que abandonó la zona tras el despliegue de nuestros efectivos. La fuerza impidió el ataque y luego desarrolló

un proyecto de efecto rápido, que sigue en marcha, para construir una antena y un puente. Esas iniciativas contribuyen tanto a la protección como al desarrollo.

Para centrarme en el tema principal de este debate, quisiera recalcar que la capacitación es un pilar fundamental para que el personal de mantenimiento de la paz pueda demostrar el desempeño deseado. Al desplegarse en la zona de la Misión, nuestros contingentes deben estar plenamente preparados y equipados para llevar a cabo todas las tareas operacionales. La capacitación es un proceso continuo que también debe centrarse en las características específicas de la misión y en su entorno operacional, lo cual contribuye a poner de relieve la importancia de la capacitación en la propia misión. Las visitas previas al despliegue, que se centran en la capacitación, por ejemplo, con la participación de representantes del terreno, la elaboración de programas de capacitación en las misiones para las operaciones en curso especializadas y el despliegue de equipos de capacitación móviles son ejemplos de iniciativas para mejorar la calidad de los efectivos desplegados en la Misión.

A este respecto, la MONUSCO celebra la reciente decisión de desplegar un equipo de expertos en tácticas bélicas en la selva en el territorio de Beni con el fin de mejorar sus capacidades para planificar y realizar operaciones ofensivas en el difícil entorno de la selva. También acogimos con agrado las iniciativas de la Sede para proporcionar a las misiones sobre el terreno manuales, ejercicios de capacitación y cursos a distintos niveles, que contribuirán a alcanzar el nivel mínimo de homogeneidad que se requiere para dichos despliegues.

En cuanto al fomento de la capacidad y el desempeño, se han puesto en práctica las siguientes medidas.

Se han llevado a cabo auditorías periódicas de seguridad y protección de todas las bases operacionales de la compañía y se han aplicado medidas mejoradas de protección de la fuerza para fortalecer su defensa y su protección. La fuerza también ha formalizado y promulgado procedimientos operativos estándar con respecto a las cuestiones conexas correspondientes.

Se han realizado evaluaciones periódicas de los contingentes, cuyos resultados se han compartido con la Sede con el objetivo de potenciar la preparación y las normas de eficacia operacional. Se han elaborado informes sobre los contingentes con problemas de rendimiento significativos. La MONUSCO también ha adoptado el instrumento de evaluación del desempeño en línea.

En todos los cuarteles generales y emplazamientos sobre el terreno se llevan a cabo de forma periódica ejercicios de simulación y pruebas de resistencia ante diversas situaciones imprevistas. Recientemente, también se organizó un Ejercicio de puesto de mando para promover los objetivos de la Misión.

Se ha concluido un análisis de los mecanismos de seguridad existente para los observadores militares con el fin de sugerir directrices de seguridad explícitas para la aplicación. Se han incorporado todos los componentes de seguridad en las directrices de seguridad revisadas con el propósito de lograr la normalización y la uniformidad.

La evacuación de bajas sobre la base del concepto de respuesta a incidentes 10-1-2 sigue siendo un desafío para la MONUSCO debido a la infraestructura de la Misión, los problemas de aviación y el tamaño de la zona de responsabilidad. Sin embargo, la Misión ha llevado a cabo esta práctica cuando ha sido posible.

Se han fortalecido los acuerdos sobre el mando y el control mediante las visitas de terreno periódicas de los dirigentes de la fuerza, los comandantes de brigada y el personal del cuartel general de la fuerza. Se ha revisado el mecanismo de presentación de informes existente para garantizar el flujo de información en tiempo real a todos los niveles.

La MONUSCO ha aplicado nuevas normas de evaluación de amenazas y riesgos aéreos para todas las misiones de aviación militar. El despliegue actual de los activos de aviación se basa en esta evaluación de amenazas y las necesidades operacionales.

La fuerza ha adoptado diversas medidas para reforzar y alentar la intervención femenina en la MONUSCO, lo cual permitirá orientar y guiar respecto de las diversas maneras en que la MONUSCO puede poner en marcha la intervención femenina. El cuartel general de la fuerza ha obtenido certificaciones oficiales de todos los comandantes de contingentes sobre las reservas, y no se ha declarado ninguna.

Quisiera asegurarle, Sra. Presidenta, así como a los miembros del Consejo y a todos los Estados Miembros que la fuerza de la MONUSCO se ha comprometido a cumplir el mandato de la Misión con sentido innovador y profesionalidad, y que los efectivos desplegados en la República Democrática del Congo han sido proactivos, han mostrado buena disposición y han trabajado arduamente para superar los desafíos y las dificultades que se enfrentan en el terreno.

Para concluir, quisiera expresar mi más sincero agradecimiento a la Presidencia del Consejo por haber organizado este debate público sobre la implementación

de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz y haberme brindado la oportunidad de expresar mis ideas. Deseo paz a la República Democrática del Congo.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Teniente General Martins Filho por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra al Sr. Holmberg.

Sr. Holmberg (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitar a la Presidencia de Indonesia por haber organizado este debate público sobre la capacitación y la capacidad para mejorar la seguridad, la protección y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Además, quisiera encomiar la importante declaración de la Presidencia S/PRST/2019/4 de hoy, que allana el camino para nuestra labor futura.

Le doy las gracias, Sra. Presidenta, por haber ofrecido un espacio para el Foro Internacional sobre los Desafíos de las Operaciones de Paz. El Foro sobre los Desafíos es una alianza integrada por 49 departamentos y organizaciones de todo el mundo, tanto civiles como militares y policiales. Siete de los 15 miembros del Consejo de Seguridad también colaboran con el Foro sobre los Desafíos. Durante más de 20 años, el Foro sobre los Desafíos ha utilizado su poder de convocatoria para tender puentes, generar ideas innovadoras y promover resultados a fin de lograr operaciones de paz más eficaces.

En 1989, cuando comencé en el programa Estudios sobre Paz y Conflictos, se desplomaba el Muro de Berlín y terminó la Guerra Fría. Diez años después, ante las puertas de las Naciones Unidas como Oficial profesional subalterno del Cuadro Orgánico, fueron mi inspiración y guía las palabras y el mantra del fallecido Secretario General Kofi Annan “Unidos en la acción” o “Una sola ONU” para evitar la fragmentación y trabajar juntos de manera eficaz con miras a alcanzar metas comunes.

Una vez más, tenemos la oportunidad singular de aprovechar los frutos de las reformas de las Naciones Unidas, principalmente con respecto a los compromisos compartidos de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, que tienen como objetivo perfeccionar uno de los instrumentos más importantes para la paz de que disponen las Naciones Unidas y sus Estados Miembros para lograr la paz y la seguridad y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Esto ocurre en un momento en que las Naciones Unidas y otras instituciones multilaterales son más necesarias de lo que han sido en muchos años.

Esta sesión informativa tiene un doble propósito: en primer lugar, compartir las recomendaciones de los asociados pertinentes para los temas de hoy que se derivan de nuestro Foro Anual 2018, que fue organizado por la Academia Folke Bernadotte y las fuerzas armadas suecas en Estocolmo en noviembre; y, en segundo lugar, compartir las recomendaciones de la guía actualizada del Foro sobre los Desafíos dirigida al personal directivo superior de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, un proceso iniciado por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Indonesia en 2016 y promovido por el Centro de Investigación Estratégica del Ministerio de Relaciones Exteriores de Turquía en nuestro Foro Anual, que tuvo lugar en Estambul en 2017. El informe del Foro sobre los Desafíos, titulado “Consideraciones para el personal directivo superior de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz”, ha sido una guía clave en la capacitación que las Naciones Unidas ofrecen desde 2010 al personal directivo superior de las misiones. Comenzando con el Foro Anual sobre los Desafíos 2018, quisiera compartir cuatro recomendaciones sobre la seguridad, la protección y el desempeño.

En primer lugar, la Secretaría de las Naciones Unidas, en cooperación con los Estados Miembros, podría elaborar un archivo electrónico interactivo de distintos escenarios complejos y difíciles. Estos podrían utilizarse en ejercicios de capacitación sobre el terreno y genérica. Ello debería complementarse con la capacitación específica de las misiones en el entorno operacional poco antes del despliegue y combinarse con una lista electrónica efectiva de países que aportan contingentes y fuerzas de policía para garantizar una capacitación inmediata. Ello permitiría una mejor comprensión del contexto donde se desplegarán y afianzará la mentalidad necesaria.

En segundo lugar, además de aprender de nuestros errores, quizá sea igualmente importante trabajar sobre la base de las buenas prácticas en materia de seguridad, protección y desempeño. A partir del proceso de concesión de primas de riesgo, la Secretaría y las misiones sobre el terreno podrían determinar y compartir ejemplos y estudios de casos donde el personal de mantenimiento de la paz ha tenido un desempeño excepcional en el terreno, para utilizarlos como parte de los ejercicios de capacitación.

En tercer lugar, los Estados Miembros, la Secretaría y las misiones sobre el terreno pueden utilizar la Iniciativa Elsie sobre la Mujer en las Operaciones de Paz para mejorar la eficacia operacional, por ejemplo, al desplegar mujeres para desempeñar funciones operacionales y de colaboración, como los equipos de intervención femenina y los equipos de investigación femenina, pero también funciones relacionadas con el combate, ampliando así el espectro de despliegue. Además, la Iniciativa Elsie podría

utilizarse para determinar mecanismos e incentivos destinados a alentar a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a aumentar el número de mujeres que se despliegan en el terreno, en particular, para definir e incluir una masa crítica de mujeres en puestos de gestión de nivel medio, además de los esfuerzos actuales para que ocupen puestos de nivel superior.

En cuarto lugar, es fundamental comunicar claramente la información sobre la prioridad de las distintas deficiencias y necesidades en materia de capacitación para que los Estados miembros puedan concentrar su apoyo. También podría utilizarse con este fin un mecanismo de coordinación flexible, que se puso de relieve en los compromisos compartidos de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz y se puso en marcha por parte del Departamento de Operaciones de Paz.

Además, para mejorar el proceso de formación, se pueden utilizar las encuestas en línea como parte de los sistemas de seguimiento y evaluación a fin de determinar si la formación ha sido eficaz o puede mejorarse. Por último, todo el personal uniformado debería haber completado el curso de formación en línea titulado “Seguridad básica y avanzada sobre el terreno”, que imparte el Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas, antes del despliegue.

En lo que respecta a este tema, y cuando aún está fresca en nuestras mentes la ceremonia fúnebre que se llevó a cabo ayer para honrar la memoria de los integrantes de las fuerzas de paz que cayeron sirviendo a la causa de la paz en 2018, el Challenges Forum recomienda además que todos los que tienen que ver con las operaciones de mantenimiento de la paz —tanto los Estados Miembros como la Secretaría— se aseguren de cumplir con su responsabilidad de velar por el regreso del personal militar, policial y civil de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Pasamos ahora al segundo ámbito que se aborda en la exposición informativa de hoy, a saber, la labor de la asociación en lo que respecta a los líderes de mayor jerarquía en las misiones, esa labor la han estado impulsando, en consulta con la Secretaría, ocho copresidentes en representación de la Institución de Servicios Unidos de la India; el Centro para la Solución de Conflictos, el Mantenimiento de la Paz y la Consolidación de la Paz de Egipto; el Centro Cívico-Militar de Australia; la Academia Folke Bernadotte de Suecia; el Instituto de Operaciones para la Estabilidad y el Mantenimiento de la Paz de los Estados Unidos de América; la Universidad de la Defensa Nacional del Pakistán; el Centro para el Control Democrático de las Fuerzas Armadas de Suiza; y el Instituto de Estudios sobre la Seguridad de Sudáfrica.

Se pueden extraer tres recomendaciones genéricas para mejorar la seguridad, la protección y el desempeño. En el informe preparado por el Teniente General (retirado) Carlos Alberto dos Santos Cruz, titulado “Improving Security of United Nations Peacekeepers”, también se destaca que el liderazgo eficaz es una condición clave para la seguridad.

En primer lugar, es importante fortalecer la capacitación de los dirigentes en materia de liderazgo basado en el trabajo en equipo no solo para que ellos y sus colaboradores se puedan desempeñar con eficacia como equipo directivo de la misión, sino también para que puedan aplicar instrumentos y enfoques de gestión modernos, lo que equivale a disponer de las herramientas para convertir la visión y las estrategias políticas en medidas y resultados de la misión en pro de la paz. La iniciativa de la Secretaría y del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en lo que respecta al sistema integral de evaluación del desempeño es un paso importante en esa dirección.

En segundo lugar, además de la capacitación previa al despliegue, también es importante impartir capacitación en el teatro de operaciones, mediante casos hipotéticos, a los equipos directivos superiores e intermedios. Esto es especialmente importante para los líderes civiles, ya que por lo general han estado menos expuestos que el personal uniformado a la capacitación mediante casos hipotéticos. La capacitación conjunta fomenta la cohesión de los grupos de trabajo y mejora la preparación, la eficacia y la capacidad para gestionar la seguridad de las misiones.

En tercer lugar, debemos garantizar la sostenibilidad y ampliar el alcance de la iniciativa de asignar mentores a las mujeres y los hombres que actúan como personal directivo superior de las misiones. Dirigir es una tarea difícil, en la que muchas veces no hay decisiones simples, sino la necesidad de establecer un equilibrio entre dos polos, por ejemplo, entre el consentimiento del país anfitrión y la protección de los civiles. Los mentores pueden desempeñar un papel importante ayudando al personal directivo superior de las misiones a enfrentar y manejar situaciones difíciles. En 2020, el Challenges Forum aspira a poner en marcha, en cooperación con las Naciones Unidas, una herramienta electrónica para el liderazgo basada en la web, que busca apoyar a las misiones e incluye inteligencia artificial interactiva y la prestación de asistencia personalizada a

dirigentes en puestos específicos, con ejemplos de casos y vídeos de orientación a cargo de anteriores dirigentes, tanto en línea como fuera de línea, de manera que puedan utilizarse en el contexto de las misiones.

Uno de los objetivos estratégicos del Challenges Forum es apoyar la ejecución y la reforma efectiva de las operaciones de paz. Otro es fortalecer el liderazgo de las misiones. Del 9 al 11 de junio, el Gobierno del Canadá, en asociación con el Challenges Forum, acogerá nuestro Foro Anual de 2019, en el que se examinarán esos dos objetivos, sobre todo en lo que respecta a las cuestiones del “cómo” y el “quién” en la implementación de las medidas asociadas a la iniciativa del mantenimiento de la paz desde la perspectiva de la labor sobre el terreno. Los participantes examinarán temas similares a los debatidos por el Consejo de Seguridad en el retiro que tuvo lugar la semana pasada, a saber, la primacía de la política, el fortalecimiento de la consolidación de la paz en las operaciones de mantenimiento de la paz, y las transiciones eficaces. Además, también examinaremos la coherencia y eficacia en la conducción y gestión de las misiones. Esperamos poder informar al Consejo de Seguridad sobre los resultados y las recomendaciones en una futura sesión.

Por último, la asociación del Challenges Forum seguirá colaborando estrechamente en materia de capacitación y fomento de la capacidad con la Secretaría, el Instituto de las Naciones Unidas para Formación Profesional e Investigaciones, y los Estados Miembros. También seguiremos buscando complementariedades y sinergias con la Effectiveness of Peace Operations Network, que proporciona información esencial y basada en pruebas; con la Asociación Internacional de Centros de Formación para el Mantenimiento de la Paz; y con importantes iniciativas de mantenimiento de la paz, como la Hoja de Ruta de El Cairo que impulsa el Gobierno de Egipto.

Hace 20 años, como un joven funcionario subalterno del cuadro orgánico de las Naciones Unidas, me vi de pie junto al East River. Hoy, con algunas canas en la barba, aún me siento sumamente inspirado y veo oportunidades en trabajar para la iniciativa Una ONU y aumentar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz. En aras de lograr ese objetivo, todos debemos seguir actuando, convirtiendo las palabras en hechos y transformando las promesas de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz en resultados reales sobre el terreno. La red del Challenges Forum está decidida y preparada para acompañar al Consejo de Seguridad en el inexcusable viaje que tenemos ante nosotros, y que no solo está empedrado de desafíos, sino también de oportunidades.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Holmberg por su exposición informativa.

Formularé ahora una declaración en mi calidad de Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia.

Durante decenios, los cascos azules han sido un modelo singular de asociación mundial, liderazgo colectivo y responsabilidad compartida en aras de la paz. Sin embargo, con las nuevas realidades políticas y de seguridad de hoy día, los desafíos que enfrenta nuestro personal de mantenimiento de la paz son enormes. El incidente ocurrido en enero, en Malí, nos recuerda esas realidades.

Desde el carácter cambiante de los conflictos hasta la falta de voluntad para encontrar una solución política, pasando por la formación inadecuada de las tropas y la posible participación de agentes transnacionales, incluidos los terroristas y los combatientes terroristas extranjeros reubicados, nuestros cascos azules se ven afectados por numerosos factores que afectan su seguridad y desempeño. Es importante tener en cuenta que los cascos azules representan a este órgano en funcionamiento y que son el rostro del Consejo de Seguridad sobre el terreno. Los cascos azules son guardianes de la paz que protegen a millones de personas en todo el mundo.

Además, a menudo se pasa por alto el hecho de que una misión de mantenimiento de la paz es más eficaz que las medidas unilaterales. El despliegue de cascos azules en una misión es ocho veces más barato que el despliegue unilateral de fuerzas. Por esa razón, Indonesia cree plenamente en el personal de mantenimiento de la paz, en prepararlos de manera adecuada y en dedicar recursos a mejorar su desempeño. Invertir en nuestro personal de mantenimiento de la paz es invertir en la paz.

A medida que los conflictos evolucionan y se hacen cada vez más multifacéticos, nuestro apoyo al personal de mantenimiento de la paz debe estar a la altura de los desafíos que se plantean. En ese sentido, deseo subrayar algunas cuestiones que considero pertinentes.

En primer lugar, es necesario aplicar un enfoque especifico a cada misión. La aplicación de un enfoque único para todos los casos es insuficiente. Visto desde la perspectiva de un país que aporta contingentes y fuerzas de policía, el éxito de una misión dependerá de que se lleve a cabo una preparación adecuada antes del despliegue que tenga como base el conocimiento de las necesidades y condiciones locales. Ello requiere mejores consultas entre el Consejo, los países anfitriones, los países contribuyentes de tropas y fuerzas de policía y la Secretaría a fin de garantizar una mejor sinergia entre

los mandatos, las necesidades reales sobre el terreno y los requerimientos de la capacitación.

En segundo lugar, la participación de la comunidad es crucial. Permítaseme compartir la historia de uno de nuestros efectivos de mantenimiento de la paz, el Mayor Gembong, que actualmente presta servicios en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo. El Mayor Gembong vio como las familias eran separadas por conflictos y tomó la iniciativa de trabajar por la reunificación familiar. Él y sus colaboradores, hablaron con los dirigentes de la comunidad, con los jefes de las aldeas y con las familias para permitir la reintegración de los excombatientes en la comunidad. Hasta la fecha, 422 excombatientes se han reunido con sus familias y la paz prevalece. De hecho, la capacidad del personal de mantenimiento de la paz debería ir más allá de los conocimientos militares básicos y complementarse con habilidades básicas no militares, como técnicas de comunicación y para el fomento de la confianza.

En tercer lugar, invertir en las mujeres equivale a invertir en la paz. El personal femenino de mantenimiento de la paz es más eficaz para conquistar el corazón y la mente de la población local, y para proporcionar consuelo a las personas traumatizadas por los conflictos. Hay pruebas fehacientes de que la participación de la mujer en los procesos de paz aumenta en un 20 % la probabilidad de lograr una paz sostenida y contribuye a una paz más duradera y más resiliente. Por lo tanto, de manera mancomunada debemos hacer que en las actividades de mantenimiento de la paz existan mejores condiciones para la inclusión de mujeres como personal de mantenimiento de la paz.

Indonesia está decidida a fortalecer el papel de las mujeres en el mantenimiento de la paz. Por primera vez, el número de nuestras mujeres que forman parte del personal de mantenimiento de la paz supera las 100, y estamos determinados a que su número aumente. Más allá de la participación del personal femenino en las actividades de mantenimiento de la paz, Indonesia está decidida a ampliar continuamente el papel de la mujer como agente de paz. Por esa razón, el mes pasado organizamos en Yakarta la Capacitación Regional sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad destinada a jóvenes diplomáticas de la región de Asia Sudoriental.

Por último, las asociaciones son necesarias para la capacitación. A medida que nuestros desafíos se vuelven cada vez más complejos, la capacitación debe poder adaptarse a ellos. Para ello, es necesario invertir en la capacitación y el fomento de la capacidad, con el apoyo de asociaciones entre los Estados Miembros. Los miembros del Consejo pueden tener la certeza de que Indonesia está dispuesta a colaborar a ese respecto. Deseamos brindar el Centro Indonesio de Capacitación para el Mantenimiento de la Paz para que se emplee como un nodo internacional de capacitación. Indonesia también considera que los enfoques más innovadores respecto de la capacitación, como las asociaciones triangulares, presentan ventajas. Por consiguiente, acogeremos el proyecto de asociación triangular en 2020 y 2021 con miras a impartir capacitación de calidad al personal de mantenimiento de la paz en Asia Sudoriental y en otras regiones. Otra posible esfera es la capacitación conjunta con miras a apoyar los despliegues conjuntos entre los países contribuyentes. Indonesia está dispuesta a seguir estudiando esta cuestión.

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz constituyen el mejor reflejo del multilateralismo. Son el instrumento más legítimo y eficaz para el mantenimiento de la paz. Nos complace que el Consejo haya aprobado la declaración de la Presidencia S/PRST/2019/4, que versa sobre esa cuestión, la cual constituye el primer documento del Consejo que se centra en la capacitación y el fomento de la capacidad para promover el desempeño, la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz, en apoyo de la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz. Apoyemos firmemente a nuestros cascos azules y proporcionémosles todo el apoyo que se merecen.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidenta del Consejo.

Doy ahora la palabra a los demás miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sr. Adom (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Mi delegación celebra su presencia, así como la del Secretario General y la de los representantes de alto nivel de algunos Estados miembros del Consejo, en este debate público sobre la capacitación y el desarrollo de la capacidad de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Esta participación de alto nivel pone de relieve la importancia de este debate y demuestra, una vez más, que la búsqueda de respuestas adecuadas con miras a mejorar la eficacia de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz sigue siendo nuestra preocupación común.

Côte d'Ivoire acoge con beneplácito los esfuerzos realizados por Indonesia que culminaron en la

aprobación de la declaración de la Presidencia sobre esta cuestión (S/PRST/2019/4). También felicitamos al Teniente General Elias Rodrigues Martins Filho y al Sr. Björn Holmberg por la pertinencia de sus exposiciones informativas.

Quisiera destacar que Côte d'Ivoire hace suya la declaración que formulará la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Embajadora Fatima Kyari Mohammed, en nombre del Grupo de los Estados de África.

A pesar de las críticas que en ocasiones reciben, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz son uno de los instrumentos más eficaces para la promoción y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Si bien los principios básicos y la doctrina en que se fundamentan las operaciones de mantenimiento de la paz no han cambiado, la tipología de los conflictos y los entornos de despliegue de las misiones de las Naciones Unidas han experimentado profundos cambios. Estas transformaciones, que afectan a la seguridad del personal militar y civil y a la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz, plantean nuevos desafíos a los que la comunidad internacional tendrá que aportar respuestas adecuadas e innovadoras.

Côte d'Ivoire considera que la capacitación y el desarrollo de la capacidad de las operaciones de mantenimiento de la paz deben considerarse, en el contexto actual, como una responsabilidad compartida para la que se requieren los esfuerzos colectivos de todos los asociados en el mantenimiento de la paz. Con ese fin, la Secretaría, el Consejo de Seguridad y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía tienen un papel fundamental que desempeñar en el marco de un enfoque concertado y coordinado.

Uno de los objetivos de la capacitación y el desarrollo de la capacidad de las operaciones de mantenimiento de la paz es la mejora de su eficacia operacional y de su cultura en materia de desempeño en el cumplimiento de sus mandatos. En este sentido, mi país acoge con beneplácito la convergencia de opiniones de los agentes de mantenimiento de la paz en relación con la importancia que reviste la capacitación en la fase preparatoria para el despliegue de efectivos y de otros componentes de las misiones de las Naciones Unidas, así como en el fortalecimiento de sus capacidades a lo largo del ciclo de vida de las misiones. De hecho, a través de la capacitación previa al despliegue se prepara la mentalidad del personal militar y civil con objeto de que goce de una comprensión previa de los desafíos que existen en los entornos sociopolíticos y culturales de sus zonas de despliegue, así como de los riesgos de seguridad que aquellos entrañan.

En lo que respecta, en particular, a los componentes militares, en la capacitación se debe tener esencialmente en cuenta el conocimiento y el perfecto dominio de los equipos que se ponen a su disposición, en particular los relacionados con el transporte y las comunicaciones. Asimismo, la capacitación debe centrarse en las estrategias de combate y la protección de los efectivos, especialmente en las evacuaciones médicas. Por consiguiente, los países que aportan contingentes, con el apoyo de las Naciones Unidas y de todos los asociados técnicos y financieros, tienen la responsabilidad de proporcionar a sus respectivos contingentes equipos que se ajusten a las normas aceptadas a fin de que se pueda responder eficazmente a los ataques recurrentes perpetrados por fuerzas asimétricas.

Además, para que la capacitación impartida al personal de las misiones de las Naciones Unidas sea integral, debe centrarse en la protección de los civiles, el respeto de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario. También se debe tener en cuenta el papel de las mujeres en las misiones de mantenimiento de la paz, así como el valor añadido que las mujeres aportan en la mediación y la prevención de las tensiones comunitarias y en la lucha contra la violencia sexual en los conflictos.

Durante 13 años, mi país acogió la Operación de las Naciones Unidas en Côte d'Ivoire, la cual ha contribuido, a través de una cooperación ejemplar con el Gobierno de Côte d'Ivoire, al rápido restablecimiento de la paz, la estabilidad y la prosperidad. Sobre la base de esta experiencia e inspirado por el deseo de desempeñar plenamente su papel en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, mi país tiene la intención de contribuir mediante el próximo despliegue —exento de restricciones operacionales— de un contingente de 650 efectivos en la Misión Integrada de Estabilización Multidimensional de las Naciones Unidas en Malí. La preparación de este contingente, realizada de conformidad con las disposiciones de la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, que el contingente hizo suya, está a punto de concluir. Côte d'Ivoire desea aprovechar esta oportunidad para encomiar a la Secretaría por el inestimable apoyo que presta a la capacitación del futuro personal de mantenimiento de la paz de nuestro país a fin de que se sume al batallón de protección de 150 efectivos que ya está desplegado en Gao.

Es innegable que el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz es responsabilidad colectiva de todos los agentes de mantenimiento de la paz. Por consiguiente, todos tenemos la responsabilidad de intensificar nuestra labor a fin de mejorar la coordinación de los esfuerzos, en particular a través de la creación de sinergias entre la demanda y la oferta de capacitación, la determinación de las buenas prácticas y el intercambio de la experiencia adquirida en las misiones en curso con objeto de que puedan servir de base para el despliegue de las futuras misiones.

Para concluir, quisiera reiterar que Côte d'Ivoire apoya sin reservas la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz y la Declaración de Compromisos Compartidos, que constituye un crisol del amplio consenso existente sobre la necesidad de trabajar de consuno para mejorar la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz, cuya función crucial a la hora de mantener la paz y la seguridad internacionales ya no es preciso demostrar.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Secretario General y a los demás expositores por las informaciones que nos han brindado en el día de hoy.

El mantenimiento de la paz es una tarea ardua a la que nos hemos comprometido desde la fundación de la Organización. Desde sus inicios, las operaciones de mantenimiento de la paz han sido la herramienta vital e imprescindible para llevar a cabo esta responsabilidad. Actualmente, el mantenimiento de la paz ha generado desafíos constantes y cambiantes que llevan a que, como Estados Miembros de las Naciones Unidas, tengamos la obligación de cumplir con los objetivos establecidos en la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

Reconocemos el papel preponderante que desempeña el personal de mantenimiento de la paz desplegado en misiones altamente peligrosas, en las que muchos han perdido la vida prestando sus servicios en favor de la paz. Este sacrificio requiere que se tomen todas las medidas necesarias a los fines de dotar a este personal de capacidades que le permitan desarrollarse de manera óptima, garantizando de esta manera un desempeño eficiente y eficaz sobre el terreno.

La provisión de asistencia humanitaria en espacios seguros depende en gran medida de la efectiva colaboración entre la acción humanitaria y la de mantenimiento de la paz. De ahí que continúe siendo una de las actividades fundamentales de las misiones de paz trabajar estrechamente con los actores humanitarios. Para lograr esto, es preciso aumentar las capacidades del personal militar en lo que respecta al trabajo humanitario y los principios y normas que lo rigen. Reconociendo el carácter exclusivamente civil de la acción humanitaria, el aumento de la coordinación civil y militar en el terreno resulta imprescindible.

El personal de mantenimiento de la paz se ve constantemente amenazado por los ataques en su contra que impiden la ejecución de los mandatos encomendados; es por ello que se hace necesaria la adopción de medidas para su salvaguardia. La capacitación adecuada del personal de mantenimiento de la paz antes del despliegue y en misión es una obligación indispensable que garantiza el desarrollo de sus habilidades dentro de los diferentes ámbitos para ser aplicadas sobre el terreno, esto con la finalidad de garantizar su propia seguridad, un óptimo desempeño en sus funciones y un cumplimiento efectivo de los mandatos. Es innegable el vínculo existente entre la capacitación, la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz.

De cara a nuevos y más variados retos que atentan contra la paz y la seguridad internacionales, entendemos que es necesario seguir apoyando las medidas concretas para mejorar la capacitación, la creación de capacidades y la implementación de mecanismos conjuntos y coordinados entre la Secretaria, los países que aportan contingentes, las organizaciones regionales, subregionales y este Consejo de Seguridad. Parte de estas medidas incluyen: análisis colectivos y proactivos sobre las distintas amenazas imperantes sobre el terreno que impiden el cumplimiento de los mandatos; análisis sobre la planificación estratégica para la toma de decisiones en situaciones críticas; la capacitación en las áreas relevantes a cada contexto; la evaluación constante del personal de mantenimiento de la paz a los fines de que rinda cuentas en caso de resultados insatisfactorios, así como las actividades en donde se reconozca el buen desempeño realizado. En ese contexto, me permito resaltar algunos puntos adicionales.

Es importante la capacitación del personal de mantenimiento de la paz sobre cuestiones de género para garantizar que se tomen en cuenta estos asuntos o en el diseño, la planificación, la ejecución y la evaluación de las operaciones de paz. Además, se hace necesario el despliegue de asesores de género y protección de la mujer y el fortalecimiento de políticas de tolerancia cero para los actos de violencia sexual y por motivos de género cometidos por el personal de mantenimiento de la paz. Es indispensable

que las misiones de las Naciones Unidas prioricen el respeto visible y tangible hacia la integridad física de las mujeres y su seguridad. Además, se hace necesario que los países que aportan contingentes tomen medidas encaminadas tanto a elevar la representación femenina en las misiones, como a la puesta en marcha de reformas legislativas específicas asegurando así el entrenamiento en cuestiones de género antes del despliegue.

La República Dominicana endosó los Principios de Vancouver sobre el Mantenimiento de la Paz y la Prevención del Reclutamiento y la Utilización de Niños Soldados dentro del mandato de las operaciones de mantenimiento de la paz. Para nuestro país es indispensable que se incluyan las provisiones apropiadas relativas a la protección de los niños en todos los mandatos de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, así como medidas para asegurar que todos los niños, incluidos aquellos asociados a grupos estatales y no estatales, sean tratados de acuerdo con el derecho humanitario internacional.

En ciertos contextos, el efectivo entrenamiento sobre el impacto del cambio climático en la estabilidad social y como multiplicador de amenazas a la seguridad humana es tan importante como el entrenamiento militar. A través de su contacto con las comunidades a las que sirven, el personal de mantenimiento de la paz puede ejercer un canal de comunicación de doble vía: recogiendo información de las preocupaciones climáticas de las comunidades, elevando el nivel de conciencia sobre sus posibles implicaciones para la paz y la seguridad y contribuyendo con los planes de manejo de riesgos y construcción de su resiliencia. Por otro lado, fomentamos misiones de paz que no contribuyan con la contaminación del medio ambiente y con ello a la creación de nuevas vulnerabilidades climáticas. Por ello, creemos que debemos emprender pasos concretos hacia misiones de paz sostenibles a través, por ejemplo, de la utilización de energías renovables. El rol de los jóvenes debe ser firmemente referido en los mandatos y en los informes de las misiones de mantenimiento de la paz, como fue el caso de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia.

Para concluir, como país signatario de la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, desde el año 2000 hasta la fecha, la República Dominicana ha realizado modestas, pero significativas contribuciones a varias misiones de mantenimiento de la paz, entre las que podemos destacar Kosovo, Cote d’Ivoire, Malí y Colombia. Las mismas se han apoyado en programas de entrenamiento y capacitación académica en áreas como mujer en conflictos armados, prevención de violencia contra la mujer, derecho internacional humanitario, derechos humanos, idiomas, derecho de refugiados, entre otros. Lo anterior se enmarca en nuestra convicción de que invertir en la paz es trabajar hacia la creación de un mundo mejor para las presentes y futuras generaciones, y sobre la base del multilateralismo, las mejores prácticas y el bien común, lograr el mundo inclusivo, sostenible y en paz que todos soñamos.

Por último, estamos convencidos de que el mantenimiento de la paz es responsabilidad de todos y que solo con la voluntad y los esfuerzos conjuntos lograremos alcanzar con éxito una paz duradera y sostenible.

Sr. Almunayekh (Kuwait) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera felicitar al mundo islámico por el mes bendecido del Ramadán y dar las gracias a Indonesia por haber elegido el tema para el debate de hoy. También quisiera dar las gracias al Sr. António Guterres por su importante e informativa declaración, al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y al Director de la Secretaría Internacional de Challenges Forum por sus exhaustivas exposiciones informativas.

El Estado de Kuwait hace suya la declaración que formulará el representante de la República Bolivariana de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Quisiera ahora examinar el tema de hoy y hacer referencia en particular a tres aspectos: la reforma, el papel del personal de las operaciones de mantenimiento de la paz y nuestra responsabilidad.

El Estado de Kuwait quisiera reiterar su apoyo a las reformas emprendidas por el Secretario General en las esferas de la paz y la seguridad, incluida la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. También reiteramos nuestro apoyo a la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, que hemos respaldado, junto con todos los miembros del Consejo de Seguridad. La Declaración es una poderosa expresión de nuestra voluntad de desarrollar y consolidar las capacidades del personal de mantenimiento de la paz. Como acaba de decir el Secretario General, la capacitación puede salvar vidas y es responsabilidad de todos. Elogiamos el hecho de que numerosos Estados, incluida Indonesia, convocaron la primera reunión de la Asociación Tripartita, un paso importante y necesario para fortalecer los esfuerzos de coordinación y consulta.

No podemos dejar de insistir en la prioridad que se asigna a las soluciones políticas en las operaciones de paz. Ello requiere operaciones que sean capaces de respaldar los procesos políticos, en función de sus mandatos. La mayoría del personal de mantenimiento de la paz opera en un entorno difícil y, algunas veces, contribuyen a prevenir los crímenes de guerra, lo cual también depende del mandato de cada misión. Están a la vanguardia de quienes protegen a los civiles en ciertas zonas de conflicto. También facilitan y protegen los convoyes de ayuda humanitaria. Por consiguiente, es importante que los países que aportan contingentes participen lo más posible en la elaboración de los mandatos que tendrán la responsabilidad de ejecutar y defender, a fin de garantizar una mayor coordinación y aunar esfuerzos que garanticen el éxito de esos mandatos. Como mencionó hace poco el Ministro de Relaciones Exteriores de Indonesia, el costo de las operaciones de mantenimiento de la paz es ocho veces menor en comparación con el costo de las acciones bilaterales.

En lo que respecta a nuestra responsabilidad, lo que acabo de mencionar es solo una parte del importante papel que el personal de mantenimiento de la paz desempeña. Lo que debemos hacer es formular mandatos que tengan en cuenta las necesidades de los países anfitriones y sus ciudadanos, así como los procesos políticos que deberemos apoyar. A ello agregamos la capacitación, los conocimientos lingüísticos y logísticos que deben proporcionarse al personal de mantenimiento de la paz. Hacemos hincapié en el derecho inherente de cada país a capacitar a sus efectivos y elegir sus competencias prioritarias. También debemos respetar las reglas que rigen la selección del personal de mantenimiento de la paz y las unidades de policía en las operaciones de mantenimiento de la paz de manera que sea posible ejecutar el mandato de cada operación. Como mencionó la Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia, es cierto que no hay un enfoque único, y coincidimos con ella. También acogemos con agrado los compromisos que los Estados asumieron en el marco de la Conferencia de Ministros sobre Mantenimiento de la Paz, celebrada el 29 de marzo.

Para concluir, quisiéramos expresar nuestro agradecimiento y orgullo por el papel que cumple la mujer en el ámbito del mantenimiento de la paz. La experiencia y los estudios han demostrado que la participación de la mujer contribuye a perpetuar la paz. Estamos orgullosos de los efectivos de mantenimiento de la paz en general. Algunos de ellos han sacrificado su vida en aras del mantenimiento y la defensa de la paz. Quisiéramos reiterar el apoyo del Estado de Kuwait a los esfuerzos de todos los países que aportan contingentes, y al papel activo que desempeña Indonesia en el mantenimiento de la paz y en la participación de todos los interlocutores.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo expresarle mi gratitud, Sra. Presidenta, por su presencia aquí en Nueva York; es muy agradable verla de nuevo. Me sumo a otros oradores para dar las gracias a Indonesia por haber centrado este debate en esta cuestión tan importante, y rindo homenaje al papel que cumple su país en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. También doy las gracias al Teniente General Martins Filho y al Sr. Holmberg por sus exposiciones informativas.

El Reino Unido se enorgullece de ser uno de los primeros Estados Miembros en refrendar la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz, en apoyo de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, propuesta por el Secretario General. Proporcionar al personal de mantenimiento de la paz una capacitación integral y de alta calidad le ayudará a abarcar todos los demás pilares de esta iniciativa, que con razón es ambiciosa. Como han dicho otros oradores, cuanto mejor capacitados estén los efectivos de mantenimiento de la paz, mejor preparados estarán para cumplir sus funciones con el mayor rigor. Ello permitirá garantizar su propia seguridad y protección. Como se ha mencionado, muchos de nosotros asistimos a la conmovedora ceremonia conmemorativa de ayer, que fue un claro recordatorio de los peligros que a diario enfrentan los efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Una mejor capacitación permitirá que el personal de mantenimiento de la paz esté mejor equipado para responder a los desafíos que plantean los entornos multidimensionales, imprevisibles, complicados y complejos de las misiones.

Quisiera referirme brevemente al desempeño. El personal de mantenimiento de la paz debe cumplir las normas requeridas en relación con las competencias militares o policiales básicas, las llamadas competencias ecológicas; no obstante, consideramos que los efectivos de mantenimiento de la paz son aquellos que también están bien versados en la esfera de las competencias azules, como la protección de los civiles, la prevención de la explotación y los abusos sexuales y el cumplimiento del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos.

El Reino Unido reconoce que, como todos los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, tenemos la

responsabilidad de capacitar y equipar a nuestro personal uniformado. Si no los preparamos para que cumplan sus funciones con arreglo a las normas más estrictas sobre el terreno, no solo los decepcionamos, sino que también decepcionamos a los civiles a quienes deben proteger mediante su despliegue. Por tanto, si algún Estado Miembro falla en ese sentido, consideramos correcto que responda por su incumplimiento y aprenda todas las lecciones necesarias. En ese contexto, mi Gobierno reitera su apoyo a la elaboración, propuesta por el Secretario General, de un marco integrado de políticas de desempeño para las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Quisiera subrayar la importancia de realizar visitas sólidas de verificación previa al despliegue para asegurar que el personal uniformado esté plenamente preparado para cumplir sus misiones.

En su exposición informativa, el Teniente General Martins Filho mencionó la importancia de que las misiones sobre el terreno informen a la Sede sobre las cuestiones relativas al desempeño de los contingentes. Si me permiten, quisiera aprovechar la ocasión para instar a la Secretaría a que proporcione al Consejo información periódica actualizada sobre estas cuestiones y las medidas correctivas que deben adoptarse, en aras de la transparencia y la rendición de cuentas, y como se enuncia en la resolución 2436 (2018).

También quisiera referirme a las alianzas. Cada Estado Miembro aporta una experiencia y conocimientos especializados invaluables al mantenimiento de la paz; por consiguiente, un intercambio más eficaz y eficiente de conocimientos, lecciones aprendidas y mejores prácticas nos ayuda a todos. Con ese fin, respaldamos la iniciativa del Secretario General para elaborar un mecanismo de coordinación flexible de forma concertada con la Célula de Planificación de la Capacidad y Generación de Fuerzas Estratégicas y una gama de Estados Miembros, que armonizará las necesidades de capacitación con las ofertas de capacitación. Por este motivo, nos complació sobremanera organizar con el Uruguay la reunión preparatoria sobre capacitación y creación de capacidad antes de la Conferencia de Ministros sobre el Mantenimiento de la Paz de este año. Por nuestra parte, proseguiremos nuestros esfuerzos para armonizar mejor nuestros esfuerzos de capacitación y creación de capacidad con las necesidades de nuestros asociados. Cada año, el Reino Unido capacita a unos 11.000 efectivos de mantenimiento de la paz de todo el mundo. Nos sentimos orgullosos de trabajar con Viet Nam antes de su primer despliegue de contingentes en Sudán del Sur en 2018. Apoyamos los esfuerzos de Viet Nam para capacitar y preparar a sus efectivos de paz para tomar el control del hospital de campaña de nivel II en Bentiu.

Para concluir, los hombres, las mujeres y los niños a quienes nuestro personal de mantenimiento de la paz debe proteger deben poder confiar en que cualquier efectivo que porte un casco azul o una boina azul está preparado, dispuesto y capacitado para cumplir su cometido y, según sea necesario, defender los mandatos establecidos por el Consejo. Además, nuestro personal de mantenimiento de la paz debe poder confiar en que, antes de ser enviados a las zonas de conflicto más difíciles del mundo, estarán capacitados y equipados al más alto nivel posible. El Reino Unido mantiene su compromiso de cumplir esas normas a la hora de llevar a cabo nuestros propios despliegues y de colaborar con otros Estados Miembros para ayudarlos a alcanzar esos objetivos.

Sr. Heusgen (Alemania) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a otros para darle la bienvenida, Sra. Presidenta. Creo que su presencia aquí subraya la importancia que su país concede al mantenimiento de la paz, lo cual también se ha demostrado a través de la nota conceptual (S/2019/359, anexo), por la cual deseo felicitarla. Usted también ha recalcado la importancia que atribuye a esta cuestión. Permítame formular cinco observaciones.

En primer lugar, Alemania está comprometida con el mantenimiento de la paz. Somos el cuarto contribuyente financiero a las actividades de mantenimiento de la paz y, en la actualidad, hay personal alemán de mantenimiento de la paz desplegado en nueve misiones. Capacitamos, preparamos y equipamos a nuestros efectivos de mantenimiento de la paz para que cumplan los requisitos exigidos. El Secretario General señaló en su intervención de esta mañana que la capacitación salva vidas. Compartimos esa opinión y, en 2018, Alemania organizó por primera vez un curso para observadores militares dirigido al personal femenino de mantenimiento de la paz. Este año, organizaremos un curso para comandantes de la policía de las Naciones Unidas en Alemania, y nuestro Centro para Operaciones Internacionales de Paz de Berlín imparte capacitación a expertos civiles.

En la Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz celebrada a finales de marzo, el Ministro de Relaciones Exteriores Maas asumió tres compromisos: Alemania enviará equipos móviles de capacitación previa al despliegue, impartirá capacitación a los oficiales de Estado Mayor para las misiones y prestará apoyo a los centros internacionales de capacitación en mantenimiento de la paz, como los de Ghana y Malí.

También quisiera hacerme eco de lo que ha dicho usted, Sra. Presidenta, con respecto al personal femenino de mantenimiento de la paz, en el sentido de que invertir en las mujeres es invertir en la paz. Las mujeres siguen estando insuficientemente representadas y varios colegas que han intervenido antes que yo han dicho que la eficacia de las misiones de mantenimiento de la paz se ve reforzada por la presencia de más personal femenino de mantenimiento de la paz. Por lo tanto, debemos trabajar en ese sentido. Apoyaremos la Iniciativa Elsie sobre las mujeres en las operaciones de paz, mencionada por el Sr. Holmberg y, como declaró la Ministra de Defensa Von der Leyen ante el Consejo de Seguridad (véase S/PV.8508), sabemos que esa labor empieza en casa de cada uno y estamos comprometidos a alcanzar objetivos similares en Alemania.

En segundo lugar, debemos proteger a las personas cuyo trabajo consiste en proporcionar seguridad. Tenemos más de 100.000 efectivos de mantenimiento de la paz en el terreno arriesgando sus vidas, y nuestra colega británica acaba de recordarnos la ceremonia de ayer, en la que rendimos homenaje a los más de 100 efectivos de mantenimiento de la paz que han perdido la vida desempeñando su labor en una misión. Alemania adoptará medidas de apoyo concretas, como el envío de chalecos protectores a los efectivos de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. Es necesario hacer mucho más para prestar un apoyo adecuado a los efectivos de mantenimiento de la paz. Necesitan servicios de inteligencia adecuados sobre el terreno y más información, y deben contar con las capacidades para analizar la información que obtienen a fin de mejorar su desempeño.

En tercer lugar, el personal de mantenimiento de la paz está al servicio de las poblaciones más vulnerables y debe predicar con el ejemplo. Por lo tanto, es fundamental que reciban capacitación en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario, así como en el ámbito de la protección de la infancia. A ese respecto, quisiera encomiar al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), que en su presentación ilustró con algunos ejemplos muy concretos la forma en que la Misión ha intervenido con éxito para proteger a los niños.

En cuarto lugar, con respecto a la capacitación en materia de prevención de la violencia sexual y de género, hace exactamente dos semanas, escuchamos al Dr. Mukwege de la República Democrática del Congo, quien conoce de primera mano el significado de la violencia sexual en los conflictos. A Alemania le complació sobremanera que el Consejo pudiera aprobar la resolución 2467 (2019), en la que se pide que el personal de mantenimiento de la paz reciba capacitación sobre violencia sexual y de género en el marco de su formación previa al despliegue y en la misión.

En quinto y último lugar, el mantenimiento de la paz debería integrarse en una estrategia política. Quisiera recordar lo que afirmó inequívocamente el Comandante de la Fuerza de la MONUSCO, a saber, que las soluciones de los conflictos son políticas. Las misiones de mantenimiento de la paz pueden apoyar los procesos políticos, pero no pueden resolver los conflictos por sí mismas. Por ejemplo, en Côte d'Ivoire encontramos una solución al conflicto, pero en Sudán del Sur seguimos teniendo dificultades para encontrarla. El Consejo de Seguridad debe promover estrategias políticas coherentes para las situaciones de crisis que figuran en nuestro orden del día, que incluyan estrategias de salida, objetivos políticos realistas y parámetros estratégicos. Debemos aprobar calendarios y tomar decisiones acerca del tamaño de los contingentes de conformidad con una estrategia, y no a la inversa.

Sra. Wronecka (Polonia) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Ante todo, quisiera acoger calurosamente su presencia hoy entre nosotros. Su participación en el Consejo subraya la importancia de las cuestiones examinadas, en particular para Indonesia.

También quisiera dar las gracias al Secretario General y a los dos ponentes, el Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Elias Rodrigues Martins Filho, y el Director de la Secretaría Internacional de Challenges Forum, Sr. Björn Holmberg, por sus informativas y valiosas contribuciones.

Quisiera referirme a tres temas principales: la importancia de la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas en el ámbito de la capacitación y la creación de capacidad; la importancia del intercambio de información como factor decisivo para mejorar el desempeño; y el papel fundamental de una capacitación previa al despliegue bien concebida.

Como uno de los primeros Estados Miembros que se adhirió a la Declaración de Compromisos Compartidos, Polonia considera que es una hoja de ruta clara para orientar a todos los interesados pertinentes en la mejora continua de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, entre otras cosas, prestando

apoyo en lo que atañe a la preparación del personal y a las capacidades necesarias para un desempeño eficaz y la ejecución de los mandatos.

Polonia cree firmemente que se debe impartir a los contingentes y a las unidades de policía una capacitación previa al despliegue específica, y se les debe dotar de equipos debidamente adaptados. Por lo tanto, apoyamos plenamente la adopción de medidas colectivas para mejorar las actividades de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, entre otras cosas, a través de asociaciones triangulares y de un mecanismo de coordinación sencillo. En ese sentido, acogemos con beneplácito el resultado de la Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz, celebrada en marzo de 2019, que impulsó los avances en relación con los compromisos pertinentes y las promesas de capacitación específicas por los Estados Miembros. No obstante, nada de esto debe socavar ni reemplazar el principio general de que la capacitación previa al despliegue del personal de mantenimiento de la paz es la responsabilidad primordial de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

Quisiera reiterar nuestro firme apoyo a la obligación en virtud de la Declaración de Compromisos Compartidos en el sentido de que la participación de las mujeres en todas las fases del proceso de paz debe ser plena, equitativa y significativa. Se puede decir lo mismo respecto a los retos y las oportunidades de capacitación y fomento de la capacidad. Polonia considera que solo alcanzaremos los objetivos ambiciosos de la estrategia de paridad de género para el personal uniformado cuando garanticemos el acceso equitativo y en pie de igualdad del personal femenino de mantenimiento de la paz a oportunidades de capacitación y desarrollo.

Una cultura de desempeño efectiva y eficaz en las misiones de mantenimiento de la paz requiere, entre otras cosas, capacidades para el intercambio de información. Consideramos que la información y los análisis basados en datos son puntos de entrada clave para mejorar el mantenimiento de la paz. Una mejor conciencia situacional, incluida información específica sobre el país proporcionada por las comunidades locales, mejora la planificación y permite establecer parámetros claros y viables. Posteriormente, los planes realistas sirven de guías precisas para la capacitación previa al despliegue de los países que aportan contingentes. Esta reacción en cadena en la gestión de la información nos lleva a todos a la aplicación eficaz del mandato y es indispensable para lograr el objetivo primordial de una misión, que es proteger a los civiles y al personal de las Naciones Unidas. Esos preparativos específicos para cada misión solo son posibles cuando los países que aportan contingentes cuentan con toda la información operacional, política, geográfica y de seguridad. A ese respecto, consideramos que es indispensable estrechar la cooperación entre la Sede de las Naciones Unidas y las misiones.

Por último, quisiera expresar nuestra firme convicción de que una capacitación insuficiente e ineficaz del personal de mantenimiento de la paz afecta directamente a la aplicación del mandato, que es el objetivo primordial y estatutario de la presencia de las Naciones Unidas en los países anfitriones. No puede haber una respuesta adecuada sin un proceso de preparación adecuado. Los ciclos de capacitación del personal de mantenimiento de la paz deben ofrecer a los cascos azules una visión clara de las prioridades de cada misión específica, con el objetivo general de proteger a los más vulnerables.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Deseamos dar una calurosa bienvenida entre nosotros a la Ministra de Asuntos Exteriores de Indonesia, Excma. Sra. Retno Lestari Priansari Marsudi.

Nuestra intervención está alineada con la que hará más tarde la Observadora Permanente de la Unión Africana ante las Naciones Unidas, Sra. Fatima Kyari Mohammed.

Quiero agradecer a la Presidencia de Indonesia por la organización de este debate público de alto nivel, que resulta muy oportuno. También doy las gracias al Secretario General y a los dos ponentes, el Teniente General Elias Rodrigues Martins Filho y el Sr. Björn Holmberg, por sus esclarecedoras exposiciones.

Para la República de Guinea Ecuatorial, avanzar invirtiendo en la construcción de una paz estable y duradera implica importantes transformaciones sociales e institucionales para un Estado. Se requieren acciones decididas que garanticen los derechos de cada ciudadano; comunidades que sean responsables con los deberes de su población; y relaciones entre los actores sociales, públicos y privados basadas en la justicia, la transparencia, la seguridad ciudadana, la equidad, el cuidado del medio ambiente, el respeto por la diferencia y el diálogo social.

Guinea Ecuatorial entiende que, sea cual sea la manera en que vivimos y nos relacionamos, el mantenimiento de la paz es responsabilidad de quienes conformamos la sociedad. Lograrlo requiere nuevas capacidades y habilidades de parte de las aportaciones y contribuciones de todos Estados Miembros de las Naciones Unidas, las instituciones y las organizaciones internacionales, regionales, subregionales y sociales —en resumen, la cooperación entre todos los Estados.

La construcción de la paz requiere ser pensada como algo que está más allá del fin de la guerra. La construcción de la paz precisa acciones dirigidas a desafiar los prejuicios aprendidos, a desarrollar la empatía hacia los demás, a promover un cambio de mentalidad que abra la posibilidad de nuevas relaciones en las cuales la violencia y la fuerza no sean la forma de obtener resultados, y a resolver los conflictos de manera dialogada y pacífica.

Para lograr este complejo engranaje de acciones, es necesario que la sociedad, en su conjunto y a nivel internacional, active sus potencialidades, despliegue sus capacidades y se articule para que se transforme a sí misma como sociedad, incluyendo la búsqueda de estrategias que permitan el aumento del bienestar, el respeto por la dignidad humana y la garantía de los derechos humanos, la justicia y la equidad.

Mejorar la seguridad y el rendimiento del personal de mantenimiento de la paz en las Naciones Unidas, sin lugar a dudas, es considerar, valorar y aplicar en la práctica todos los aspectos contenidos en la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, presentada por el Secretario General el 25 de diciembre de 2018, con ocasión del septuagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, así como todas las demás estrategias diseñadas en la reciente reunión ministerial de alto nivel sobre la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz (véase S/PV.8508), en la que se fijaron los siguientes objetivos principales: generar capacidades especializadas de alto rendimiento para las Naciones Unidas en cuanto al mantenimiento de la paz para satisfacer las necesidades en evolución y abordar nuevos retos, en particular, facilitadores de alta capacidad para los despliegues rápidos y formación de unidades en el idioma que se habla en el lugar de la misión de paz; fortalecer el cumplimiento de las normas de formación y rendimiento, incluyendo cuestiones para abordar temas de seguridad y protección; revitalizar el impulso y las redes políticas para apoyar a las Naciones Unidas en su esfuerzo por reformar y galvanizar aún más el apoyo de los Estados Miembros para dar cumplimiento a sus compromisos de financiación para la ejecución efectiva de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz; y experimentar reformas sustanciales en la mejora de la estructura funcional de las operaciones de mantenimiento de la paz para que sean más coherentes, ágiles y eficaces.

Nuestra delegación acoge con beneplácito el hecho de que la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz representa a la agenda principal, es agente impulsor del cambio que influye en todos los aspectos de la labor loable de la acción para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y fortalece las misiones de manteniendo de la paz y seguridad internacionales, gracias al impulso de la acción colectiva por parte de los agentes de mantenimiento de la paz de todos los Estados Miembros, el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, los contribuyentes financieros, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los países receptores, las organizaciones intergubernamentales y regionales, y la Secretaría de las Naciones Unidas.

Por tanto, y en ese sentido, es necesario aunar más esfuerzos, establecer y adoptar mecanismos para poner en práctica, conforme a los compromisos compartidos acordados mutuamente, todos los objetivos diseñados en las áreas que se han de mejorar en virtud de la estrategia de mantenimiento de la paz, acordes con la hoja de ruta común.

Permítaseme concluir con una observación. Es imperativo para la paz y la seguridad internacionales que se provea a la Unión Africana con los recursos necesarios para llevar a cabo su responsabilidad subsidiara derivada del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas. Esto implica una financiación sostenible y predecible de las operaciones de mantenimiento de paz llevadas a cabo por la Unión Africana bajo mandato del Consejo de Seguridad, pero también implica, a su vez, que las tropas que vayan a llevar a cabo estas misiones sean provistas de las capacidades, la formación y el equipamiento necesarios para ello. Esta es una cuestión de lógica y justicia para conseguir el objetivo común con vistas a silenciar las armas en África y en todo el mundo.

Terminamos la intervención tributando un merecido reconocimiento a la encomiable aportación de Indonesia a las misiones de paz.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sra. Presidenta: Deseamos darle la bienvenida al Consejo de Seguridad y agradecerle que haya organizado el debate de hoy sobre las cuestiones relativas a la formación del personal de mantenimiento de la paz y el desarrollo de la capacidad de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Transmitimos también nuestro agradecimiento al Secretario General António Guterres y a los demás ponentes por sus declaraciones tan informativas.

Compartimos la preocupación por el hecho de que los desafíos actuales exijan formar especialmente a fondo a los contingentes de mantenimiento de la paz. Esto es particularmente importante en las misiones con

mandatos complejos y que operan en situaciones extremadamente difíciles y peligrosas. La formación de alta calidad del personal tiene una función decisiva en el proceso de confección de misiones de mantenimiento de la paz modernas y con múltiples componentes, y la eficacia de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz depende directamente de ella.

Las Naciones Unidas por sí solas no pueden resolver la cuestión de la formación del personal. La principal responsabilidad recae en los propios Estados. Lo sabemos por experiencia. El personal ruso de mantenimiento de la paz presta servicios en ocho operaciones de paz de las Naciones Unidas, y prestamos servicios de aviación a las Naciones Unidas según sus necesidades. Por lo tanto, hemos acumulado una experiencia considerable en las cuestiones relacionadas con la formación del personal de mantenimiento de la paz. Formamos tanto a personal extranjero como a nuestro propio personal —policías, unidades de policía constituidas y observadores militares— en centros de formación rusos. Hemos desarrollado un sistema que incluye tanto formación general como especializada previa al envío de personal de mantenimiento de la paz a misiones concretas. Asimismo, adaptamos la capacitación lingüística en función de las necesidades.

Estamos convencidos de la necesidad de mantener una estrecha cooperación triangular y de coordinar las actividades relativas a la cuestión de la formación y el desarrollo de la capacidad entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Secretaría. Sin embargo, los contactos directos entre los Estados que están elaborando programas de formación y los que participan en ellos no son menos importantes. En general, esperamos que el hecho de institucionalizar el mecanismo de coordinación sencillo y vincular la cooperación intergubernamental a la labor de la Secretaría no cree más obstáculos ni provoque una competencia innecesaria entre los Estados que ofrecen programas de formación, y que facilite un mejor conocimiento entre los países que aportan contingentes sobre los programas de formación disponibles. Por supuesto, es sumamente importante tener en cuenta las realidades y necesidades. Tenemos que entender qué tipo de personal de mantenimiento de la paz se necesita hoy y los ámbitos en los que es más importante impartir formación. Es esencial tener en cuenta las opiniones y los intereses de los países que aportan contingentes. Sus cascos azules y boinas azules son quienes comprenden mejor que nadie la clase de tareas que deben llevarse a cabo sobre el terreno y de las aptitudes necesarias para ello.

También queremos señalar que, sin duda, la eficacia y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz no depende únicamente de lo buena que fuese su formación. La forma en que el Consejo de Seguridad formula los mandatos de sus misiones no es menos importante. De hecho, esa puede ser la etapa más importante, cuando se procura que las tareas estén en consonancia con las capacidades de mantenimiento de la paz. En ese sentido, seguimos preocupados por el excesivo entusiasmo que existe con respecto a los denominados mandatos robustos. No debemos olvidar que, entre otras cosas, el derecho a utilizar la fuerza aumenta los riesgos para la seguridad de los cascos azules, ya que los convierten en objetivos e incluso en partes en los conflictos. No podemos permitir que eso suceda. El trabajo de las operaciones de mantenimiento de la paz es mantener la paz, no crear nuevos peligros. Quiero recordar al Consejo que esta fue una de las cuestiones fundamentales que se plantearon durante el debate de la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz, sobre todo en la etapa en que se redactó la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas.

No es ningún secreto que, a pesar del amplio apoyo que recibieron esas iniciativas, los Estados aún están en desacuerdo sobre una serie de aspectos muy importantes. En septiembre del año pasado, Rusia distribuyó una nota oficial como documento del Consejo de Seguridad en la que explicábamos que no estábamos a favor de que se vinculasen las cuestiones de derechos humanos a la protección de los civiles, ya que esta implica el uso de la fuerza sobre la base del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas. Huelga decir que no se puede plantear la vigilancia de los derechos humanos con el uso de la fuerza. Asimismo, subrayamos que la actividad de las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz debe priorizar la colaboración con los Gobiernos del país receptor. Por último, mantuvimos, y seguimos manteniendo, que el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debe desempeñar un papel fundamental junto con el Consejo de Seguridad a la hora de definir los parámetros para el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, creíamos que se había llegado a un entendimiento común entre los Estados Miembros de las Naciones Unidas y la Secretaría de que era esencial seguir trabajando para forjar un consenso sobre las cuestiones generales de mantenimiento de la paz. Sin embargo, lamentablemente, todavía vemos intentos de eludir

el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz con el fin de impulsar algunas cuestiones en el Consejo de Seguridad que no han suscitado un acuerdo en la Asamblea General. Huelga decir que no podemos aceptar este planteamiento.

Sin embargo, de ninguna manera estamos negando la importancia de las iniciativas del Secretario General sobre cuestiones muy concretas del mantenimiento de la paz. Nos referimos sobre todo a la formación y el desarrollo de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz. En este ámbito, debemos actuar de manera colectiva para encontrar soluciones apropiadas y equilibradas. Nos complace ver que precisamente este tipo de planteamientos equilibrados son los que se reflejan en la declaración de la Presidencia emitida hoy (S/PRST/2019/4). No es un secreto para nadie que la redacción de la declaración no fue fácil. Algunas delegaciones se negaron a participar activamente hasta la última ronda. Sin embargo, celebramos los esfuerzos de la delegación de Indonesia, cuya extrema habilidad diplomática permitió finalmente lograr un resultado satisfactorio para todos. Creemos que debemos seguir trabajando en el desarrollo de las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz sobre la base del consenso, escuchando atentamente y respetándonos unos a otros, ya que esa es la única manera en que podremos alcanzar plenamente los ambiciosos objetivos del Secretario General en el ámbito del mantenimiento de la paz.

Sr. Van Schalkwyk (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: Le damos la bienvenida como Presidenta del Consejo de Seguridad en el día de hoy, y Sudáfrica desea dar las gracias a la República de Indonesia por haber organizado este debate público sobre un asunto tan importante. También damos las gracias al Secretario General, al Teniente General Elias Rodrigues Martins Filho, al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO) y al Director de la Secretaría Internacional de Challenges Forum, Sr. Björn Holmberg, por sus amplias exposiciones informativas.

Sudáfrica hace suya las declaraciones que formularán el representante de la República Bolivariana de Venezuela, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, y la observadora de la Unión Africana.

Mi delegación reconoce y reafirma la importancia del mantenimiento de la paz como uno de los instrumentos más eficaces de que disponen las Naciones Unidas en la promoción y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, así como en la prevención, gestión y solución de conflictos. Como órgano encargado del despliegue de operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, y habida cuenta del nuevo tipo de amenazas que afectan a nuestras tropas y al personal de las Naciones Unidas, el Consejo de Seguridad debe procurar que las operaciones estén dotadas de los recursos necesarios y de un mandato adecuado para responder ante las situaciones específicas en que se las despliega, y de que los efectivos estén debidamente equipados para protegerse mientras cumplen con sus mandatos.

En nuestra opinión, la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz también deben reforzarse utilizando la tecnología moderna en las operaciones de mantenimiento de la paz. Las Naciones Unidas deberían utilizar tecnología inteligente y aumentar las capacidades fundamentales para que el personal de mantenimiento de la paz pueda responder a un ataque perpetrado por grupos armados u otras formas de amenazas asimétricas que son cada vez más frecuentes en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Sudáfrica reafirma la primacía del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (C-34) a la hora de elaborar la normativa de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Lamentamos que en el período de sesiones sustantivo del C-34, que concluyó en marzo, no se pudiese aprobar su informe anual. Instamos a todos los Estados Miembros a trabajar de consuno para llegar a un consenso sobre cuestiones que son pertinentes en el cumplimiento del mandato del Consejo. Los capítulos del C-34 sobre la mejora de las capacidades africanas en materia de mantenimiento de la paz y la formación en las mejores prácticas son pertinentes para nuestro debate de hoy.

Sudáfrica reconoce la función vital y cada vez mayor que desempeñan las organizaciones regionales en las actividades relativas al establecimiento y el mantenimiento de la paz. Las organizaciones regionales, como la Unión Africana, son las primeras en reaccionar y desplegarse rápidamente cuando es necesario para estabilizar las situaciones de crisis y, de ese modo, permiten que las Naciones Unidas se desplieguen cuando las condiciones son más favorables. Por lo tanto, las asociaciones con las organizaciones regionales, tal como se prevé en el Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas, resolverán algunas de las limitaciones que afrontan las Naciones Unidas en la ejecución de las operaciones de paz. Estamos firmemente convencidos de que la labor de las organizaciones regionales es indispensable y que a las Naciones Unidas les conviene desarrollar y reforzar su capacidad. Sudáfrica desea reiterar la importancia de

mejorar la previsibilidad, sostenibilidad y flexibilidad de la financiación de las operaciones de apoyo a la paz dirigidas por la Unión Africana y autorizadas por el Consejo de Seguridad. Ese principio ha sido respaldado por el Consejo, y debemos seguir apoyándolo.

También debemos garantizar la disponibilidad de la formación y la capacidad necesarias para aumentar el número de mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz. Por ello, Sudáfrica continuará apoyando las iniciativas dirigidas a promover la representación y la participación positiva de la mujer en las misiones de mantenimiento de la paz, como las oportunidades que ofrece la Iniciativa Elsie sobre las Mujeres en las Operaciones de Paz, de la cual somos miembros. Se han emprendido programas para oficiales militares mujeres en colaboración con ONU-Mujeres y el Gobierno de Noruega, con la asistencia del Departamento de Asuntos Políticos y de la Unión Africana.

Sudáfrica defiende plenamente la política de tolerancia cero frente a la explotación sexual en las operaciones de mantenimiento de la paz. Hemos desplegado un amplio programa institucionalizado de prevención de la explotación y los abusos sexuales antes del despliegue, a fin de aumentar la concienciación sobre dicha lacra entre nuestras tropas desplegadas. Además, estamos continuamente realizando nuevas intervenciones de capacitación en las misiones para revitalizar la conciencia situacional de las tropas y la preparación de las misiones en materia de mando y control, utilización del tiempo libre, protección de los civiles, normas de derechos humanos y, de nuevo, explotación y abusos sexuales. También somos miembros del círculo de liderazgo del Secretario General sobre la acción preventiva y la respuesta frente a la explotación y los abusos sexuales en las operaciones de las Naciones Unidas, y lo apoyamos plenamente.

En la puesta en marcha de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz y la mejora de las alianzas y su rendimiento, Sudáfrica está aportando sus conocimientos especializados y competencias en materia de formación con asociados de la Brigada de Intervención de la fuerza de la MONUSCO. El curso para las unidades de inteligencia táctica impartido durante seis semanas en Sudáfrica para nuestros propios contingentes, así como los de Tanzanía y Malawi, como preparación previa al despliegue en la República Democrática del Congo, es un ejemplo de ello, cuyo objetivo es presentar una imagen operacional común y consolidar la eficacia de las operaciones.

Para concluir, y en respuesta a las preguntas formuladas en la nota conceptual para este debate (S/2019/359, anexo), Sudáfrica desea formular las siguientes recomendaciones. En relación con la verificación previa al despliegue, proponemos que las Naciones Unidas consideren la posibilidad de establecer equipos de capacitación técnica que impartan cursos prácticos a las instituciones de capacitación en mantenimiento de la paz de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, para ayudarlos a plasmar la doctrina de las Naciones Unidas con el fin de mejorar la capacitación sobre el terreno, así como detectar y corregir las deficiencias en materia de capacidad, durante la preparación de las fuerzas antes del despliegue. Además, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben analizar el alcance de las operaciones de intervención en función del panorama de la seguridad en el escenario de conflicto. Ello contribuirá a guiar la elaboración de hipótesis para las unidades militares y constituirá una base de referencia para la formación de la misión, según las situaciones reales a las que se envíen en las unidades militares.

La Secretaría debe seguir ampliando el alcance y el número de centros de formación en mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en el continente africano, así como en otras regiones, para complementar de ese modo las actividades de los Estados Miembros y las Naciones Unidas en la capacitación y formación del personal de mantenimiento de la paz. Por último, hay que estudiar la estandarización de la doctrina de mantenimiento de la paz entre las Naciones Unidas y las instituciones de capacitación en mantenimiento de la paz con miras a elaborar una doctrina común sobre el mantenimiento de la paz. Consideramos que estas recomendaciones pueden contribuir a mejorar la formación y las necesidades de capacidad de nuestro personal de mantenimiento de la paz.

Sr. Ugarelli (Perú): Saludamos la convocatoria a esta reunión y el ejercicio de la Presidencia por parte de usted, Sra. Presidenta. Agradecemos al Secretario General y a los distinguidos panelistas por sus valiosas presentaciones.

Consideramos fundamental que los países que aportan contingentes y fuerzas de policía tengan una activa participación en el contexto de las reformas y cambios institucionales dirigidos a dotar de una mayor eficiencia a las operaciones de mantenimiento de la paz, de la misma manera que consideramos que el Consejo de Seguridad tiene la misión de proveer mandatos claros y precisos a los contingentes que participan en estas operaciones. Estimamos que este análisis, para ser fructífero, requiere necesariamente de un diagnóstico sobre los múltiples desafíos y dificultades que afrontan en la actualidad las operaciones de paz. Los efectivos de los países que

desplegamos contingentes operan en ambientes crecientemente hostiles, y deben hacer frente a una mayor diversidad de actores no estatales, que incluyen grupos insurgentes, terroristas y delincuentes organizados, lo que torna su labor en altamente compleja y de serio riesgo para su integridad, por lo que resulta imperativo brindarles un entrenamiento especializado para que cuenten con las capacidades requeridas para cumplir satisfactoriamente su mandato. En alcance a ello, observamos con preocupación los ataques frecuentes de los que son objeto los Cascos Azules, y rendimos un sentido homenaje a aquellos que perdieron la vida en el cumplimiento de sus funciones. Este delicado panorama exige respuestas acordes por parte de los Estados en el ámbito de la capacitación, lo que supone trascender un modelo de preparación general para pasar a otro especializado, que incida en las características particulares del entorno al que será desplegado el personal y en las funciones específicas que les serán requeridas por el Consejo.

De manera puntual, estimamos imperativo una capacitación en los siguientes ámbitos: en los elementos del mandato y de las tareas encomendadas en el terreno, lo que implica que las resoluciones del Consejo de Seguridad enuncien mandatos claros y objetivos alcanzables en términos operacionales; en las tareas específicas en determinadas misiones, tales como la protección de civiles e infraestructura crítica, estrategias de desarme, desmovilización y reintegración de excombatientes, reforma del sector de seguridad u operaciones de desminado; en el respeto del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos, con especial énfasis en la lucha contra la explotación y los abusos sexuales por parte de componentes de las misiones de paz, quienes deben suscribir e implementar el pacto voluntario sobre esta materia; en el fomento de capacidades y proyectos de inserción en las sociedades civiles que los acogen, con miras a consolidar una relación de respeto y de confianza con sus poblaciones; en el uso de tecnologías nuevas y adecuadas, que contribuirá sustantivamente a su seguridad y al cumplimiento de su mandato, principalmente en la protección de civiles, y por último, el fortalecimiento del enfoque de género. Como Copresidentes del Grupo Oficioso de Expertos sobre las Mujeres, la Paz y la Seguridad, reconocemos la importancia de la concientización de los uniformados respecto de las necesidades especiales de protección y empoderamiento de las mujeres en contextos de conflicto y posteriores a los conflictos.

En el cumplimiento de estos objetivos, creemos útil compartir las importantes sinergias que se vienen produciendo en Latinoamérica. Estas no se limitan al ámbito bilateral, con intercambios de oficiales e instructores, o de lecciones aprendidas sobre doctrina y diseño de cursos, sino que trascienden a la esfera multilateral, con la creación de una Asociación Latinoamericana de Centros de Entrenamiento para Operaciones de Paz (ALCOPAZ), y que está orientada a la integración y cooperación mutua. Dicha instancia, actualmente presidida por el Perú, continúa profundizando sus vínculos en diversas áreas técnicas. Consideramos que esquemas similares podrían orientarse a la participación de la policía y de civiles en las operaciones de paz. Estimamos importante, asimismo, vincular estos esfuerzos con experiencias en otros continentes a fin de propiciar sinergias de mayores proyecciones. Creemos también fundamental complementar estas positivas prácticas con el involucramiento de organizaciones de la sociedad civil, como centros de investigación, centros de estudio y universidades, con las que se deberían desarrollar asociaciones y acuerdos de cooperación.

Quisiera concluir esta intervención recordando que, tal como fuera anunciado por el Ministro de Defensa del Perú en la Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz celebrada el 29 de marzo, el Perú será sede de la 25ª Conferencia Anual de la Asociación Internacional de Centros de Formación para el Mantenimiento de la Paz el próximo mes de octubre. Extendemos una cordial invitación a todos los países que disponen de centros de formación para que sigan contribuyendo al fortalecimiento de esas capacidades cruciales y a la tarea conjunta de continuar invirtiendo en la paz.

Sr. Pecsteen de Buytswerve (Bélgica) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a Indonesia por plantear este importante aspecto de las operaciones de mantenimiento de la paz para que sea examinado por el Consejo de Seguridad. Los diversos informes elaborados a raíz de los incidentes ocurridos han demostrado hasta qué punto las cuestiones del entrenamiento y la capacitación son el elemento fundamental de las respuestas que deben brindarse. En la declaración formulada por el Secretario General esta mañana también se puso de manifiesto la importancia de esta cuestión para la Secretaría. Para nosotros, la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz es la matriz en la que debemos basar nuestras actividades.

Quisiera abordar tres aspectos: en primer lugar, la responsabilidad primordial de los países que aportan contingentes respecto de la capacitación de sus contingentes; en segundo lugar, la importancia de que prosiga

esa formación a través de iniciativas concretas y basadas en las necesidades; y, en tercer lugar, la importancia de una capacitación adecuada de los contingentes sobre la cuestión específica de los niños en los conflictos armados.

La responsabilidad primordial respecto de la capacitación del personal uniformado desplegado en operaciones de mantenimiento de la paz recae en los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. En ese sentido, es importante que la Secretaría vele por que los contingentes sean operativos después de la capacitación previa al despliegue. Antes de ocupar su puesto en una determinada operación de mantenimiento de la paz, los cascos azules o agentes de policía deben estar operativos y ser completamente conscientes de la realidad que deberán afrontar.

Además de la capacitación obligatoria para todos, el contenido de ese programa de capacitación debe ser determinado por la persona que mejor conoce las necesidades, a saber, el Comandante de la Fuerza. Bélgica apoya a la Secretaría, en particular al Servicio Integrado de Capacitación, en su misión de ofrecer material de capacitación completo y actualizado a los países que aportan contingentes. En particular, Bélgica presta asistencia en la traducción al francés de los manuales de capacitación, ya que es consciente de la importancia de que la capacitación se dé en el idioma de los contingentes o del lugar de destino.

En segundo lugar, con respecto al entrenamiento y la capacitación sobre el terreno en el teatro de operaciones, el personal uniformado y no uniformado debe recibir información específica sobre el teatro y, cuando proceda, participar en ejercicios que le permitan llevar a cabo su misión específica de manera más eficaz.

Uno de los instrumentos de capacitación continua posterior al despliegue es el uso de equipos móviles de capacitación, que el Secretario General mencionó esta mañana. Bélgica está prestando actualmente esos equipos a la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí durante cuatro períodos de seis semanas de duración para impartir capacitación específica, en función de las necesidades de la fuerza, sobre todo en materia de asistencia de emergencia. Se trata de una asociación entre la Secretaría, el país que aporta los instructores y los países que aportan contingentes, en estrecha colaboración con la Misión. Contamos con la Secretaría para que facilite con rapidez la puesta en marcha de un mecanismo de coordinación sencillo.

En tercer lugar, incluso para un soldado que tenga experiencia operacional, enfrentarse a un niño armado puede ser muy perturbador. En un mundo ideal, no deberíamos tener que capacitar a nuestros contingentes sobre cómo reaccionar cuando se enfrentan a un niño. Lamentablemente, la situación sobre el terreno está a veces muy lejos de nuestros ideales y la realidad es que grupos sin escrúpulos siguen armando a niños.

En términos más generales, dada la gran variedad de situaciones que deben abordar, los miembros de las operaciones de mantenimiento de la paz deben ser conscientes de las medidas de protección a la infancia. Conforme a lo dispuesto en la resolución 1612 (2005) y en las resoluciones conexas, incluida la resolución 2387 (2017), es importante que el personal de la misión reciba capacitación adecuada sobre la materia. Quisiera aprovechar esta oportunidad para felicitar al Teniente General Martins Filho por los esfuerzos de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y los resultados obtenidos en ese ámbito, que el Comandante de la Fuerza ha mencionado anteriormente.

Para concluir, Bélgica seguirá comprometida con el proceso continuo de mejora del desempeño de las operaciones de paz.

Sr. Delattre (Francia) (*habla en francés*): Para comenzar, quisiera dar gracias a la Presidencia de Indonesia del Consejo de Seguridad por organizar este importante debate público, que se centra en un elemento crucial para garantizar el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz.

En particular, quisiera agradecer la presencia de la Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia, cuya participación para presidir este debate ilustra el compromiso decidido de Indonesia con el tema esencial que nos ha reunido hoy.

Asimismo, deseo expresar mi sincero agradecimiento al Secretario General, al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y al Sr. Björn Holmberg por sus valiosas contribuciones.

Nunca podremos recalcar lo suficiente hasta qué punto necesitamos unos cascos azules bien capacitados, bien equipados y bien conscientes del mandato que se les ha conferido, a fin de que las operaciones de mantenimiento de la paz sean lo más eficaces posibles. En Malí, por ejemplo, se habría podido evitar la muerte de varios cascos azules si la operación hubiera estado debidamente equipada, y la mejora en curso de la calidad de los equipos es, por tanto, de la máxima prioridad.

En numerosos teatros de operaciones, se necesita una mejor capacitación previa al despliegue de los oficiales de Estado Mayor. En términos más generales, el aumento de la interoperabilidad entre los oficiales de Estado Mayor también haría posible brindar una respuesta más eficaz a las amenazas contra los civiles y fortalecería la seguridad de los propios cascos azules.

Además del personal militar y de policía, todo el personal de mantenimiento de la paz debe recibir capacitación, en particular los dirigentes de la misión. En la actualidad, las operaciones de mantenimiento de la paz son complejas y multidimensionales y requieren un trabajo integrado entre los componentes civil y militar. En los países en situaciones posteriores a una crisis, en los que se debe restablecer la autoridad del Estado, esa estrecha cooperación debe extenderse a los equipos de las Naciones Unidas en el país y a los asociados bilaterales y multilaterales. Por consiguiente, el ecosistema en que se desarrollan las operaciones de mantenimiento de la paz es nuevo, y se deben adaptar a este. La capacitación es un elemento fundamental para lograrlo.

En los últimos años se ha progresado mucho. La Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz celebrada el 29 de marzo, a la que asistieron el Ministro francés para Europa y de Relaciones Exteriores, Sr. Jean-Yves Le Drian, demostró que los Estados Miembros estén dispuestos a hacer los esfuerzos que sean necesarios para fortalecer las futuras operaciones de mantenimiento de la paz. La mayoría de nosotros adquirió compromisos firmes en septiembre pasado, al suscribir la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, como parte de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. Francia seguirá brindando su pleno apoyo a la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, que ya ha sido un gran éxito para las Naciones Unidas y para el Secretario General.

La capacitación es, sobre todo, responsabilidad de nuestros países, como países que aportamos contingentes, y debemos hacer los esfuerzos necesarios en ese sentido. Francia desea hacer lo que le corresponde y, además de capacitar a sus propios contingentes, está haciendo un esfuerzo considerable para apoyar a otros países que aportan contingentes a capacitarlos.

Ahora debemos trabajar para aplicar la Declaración de Compromisos de la forma más rápida y completa posible. El fracaso de las negociaciones del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz no debe detenernos. Debemos mantener el impulso de la movilización en torno a la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. Debemos aprovechar al máximo la reunión de los jefes de estado mayor que se celebrará en julio y la conferencia sobre mantenimiento de la paz en un entorno francófono, que se celebrará en otoño en Marruecos, para lograr progresos firmes en ese sentido. Además, la puesta en marcha y el desarrollo del mecanismo de coordinación sencillo para evitar conflictos merece nuestra plena atención. Ese mecanismo debería permitir a la Secretaría mantenerse plenamente informada sobre las diversas actividades de capacitación que llevan a cabo los Estados para los países que aportan contingentes.

Francia ya está aplicando sus compromisos en materia de mantenimiento de la paz en el Consejo de Seguridad. En el caso de los mandatos en los que somos redactores, nos esforzamos por actuar de manera ejemplar con miras a poner en marcha una dinámica positiva. Ya hemos puesto en práctica muchos de esos compromisos. Consultamos sistemáticamente a los países que aportan contingentes a lo largo de todo el año, no solo en el momento de la renovación del mandato; organizamos visitas de evaluación sobre el terreno antes de cada renovación; consultamos al Estado anfitrión y trabajamos para priorizar los mandatos, de ser posible.

En cuanto a la cuestión de la capacitación y el fomento de la capacidad, Francia está particularmente comprometida en la esfera de la capacitación de los países francófonos que aportan contingentes. Francia presta apoyo a seis centros de capacitación de operaciones de mantenimiento de la paz en África, a tres en América Latina y a uno en Asia, lo cual contribuye a fomentar la capacidad de los futuros contingentes desplegados en operaciones de mantenimiento de la paz. También estamos fortaleciendo las capacidades de los contingentes en esferas especializadas, como la remoción de minas, la sanidad, la policía judicial, la logística y la protección civil, gracias a nuestra red de escuelas nacionales y regionales y a nuestra red de 320 expertos que trabajan lo más estrechamente posible con las fuerzas de defensa y de seguridad de muchos países.

Estamos comprometidos a capacitar a través de esas distintas actividades a más de 30.000 miembros del personal militar africano el próximo año, de modo que estén preparados para prestar servicios en operaciones de mantenimiento de la paz. Ese es un esfuerzo considerable y de relevancia directamente operacional. También hacemos hincapié en los denominados cursos de repaso durante las misiones para garantizar que se dé seguimiento a la capacitación impartida con anterioridad.

Francia acaba de realizar un experimento con un equipo móvil de capacitación para el batallón de Guinea de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. Por último, por quinto año consecutivo, y en coordinación con el Departamento de Operaciones de Paz, Francia organizará un periodo de sesiones de formación para los instructores de las Naciones Unidas que tendrá lugar en París para cerca de 40 oficiales de Estado Mayor francófonos.

También quisiera poner de relieve la importancia crucial del multilingüismo, que no solo es parte de la esencia de las Naciones Unidas, sino también necesario para la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz. Es esencial que los cascos azules hablen el idioma del país en que están desplegados, ya que les permite estar en estrecho contacto con la población y las autoridades locales, que es una de las condiciones para que tenga éxito la misión. Es por esa razón que prestamos un apoyo especial a la enseñanza del francés a los futuros contingentes a través del método *En Avant*, que ofrece un método de aprendizaje del francés que se adapta a los entornos de las operaciones de mantenimiento de la paz.

También organizamos cursos de francés para 7.500 alumnos cada año y proporcionamos traducciones de documentos de referencia. En ese contexto, en marzo, en asociación con la Organización Internacional de la Francofonía, Francia publicó una guía práctica en francés titulada “Ser agente de las operaciones de paz”, que la Ministra francesa de las Fuerzas Armadas vino a copresentar aquí, a Nueva York. Se trata de un importante instrumento pedagógico destinado a promover la presencia de contingentes francófonos en las operaciones de mantenimiento de la paz.

Para concluir, quisiera subrayar la medida en que la protección, la participación y el empoderamiento de las mujeres son un elemento esencial de las prioridades de Francia en todas las esferas del mantenimiento de la paz. Francia ocupa el cuarto lugar en el mundo en cuanto a la participación de las mujeres en las fuerzas armadas. En todas nuestras operaciones militares en curso, tanto a nivel nacional como en las operaciones de mantenimiento de la paz, hay un mínimo del 7 % de mujeres y, por supuesto, quisiéramos avanzar en cuanto a ese compromiso. Es por esa razón que la Ministra de las Fuerzas Armadas, Sra. Florence Parly, puso en marcha en marzo un nuevo plan para la paridad de género en las fuerzas armadas, para fomentar la participación de las mujeres y valorar plenamente su papel, y en particular con el objetivo de duplicar el número de mujeres oficiales generales para 2025.

Sra. Presidenta: Le doy las gracias por presidir este debate.

Sr. Ma Zhaoxu (China) (*habla en chino*): Para comenzar, quisiera dar las gracias a Indonesia por su iniciativa de convocar el debate público de hoy durante su Presidencia del Consejo de Seguridad este mes. Sra. Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia: Le doy las gracias por haber venido a Nueva York para presidir esta sesión. Doy las gracias también al Secretario General Guterres, al Teniente General Martins Filho y al Sr. Holmberg por sus exposiciones informativas.

Desde su creación, hace más de 70 años, las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han hecho importantes contribuciones al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Durante el año pasado, el Secretario General Guterres ha venido promoviendo activamente la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas, la Secretaría y las organizaciones regionales han asumido compromisos compartidos, y esos esfuerzos han generado un nuevo impulso para fortalecer y mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz. La formación y el fomento de la capacidad son fundamentales para mejorar las operaciones de mantenimiento de la paz e inciden directamente en la eficacia de la aplicación de los mandatos del Consejo de Seguridad. Por lo tanto, merecen toda la atención de los miembros del Consejo.

China apoya la declaración de la Presidencia S/PRST/2019/4, aprobada hoy por iniciativa de Indonesia. Quisiera formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, debemos dar prioridad al fomento de la capacidad de los países que aportan contingentes. Estos son los protagonistas de las operaciones de paz y hacen contribuciones importantes a las operaciones de mantenimiento de la paz y, al hacerlo, a veces sus efectivos sacrifican la vida. La comunidad internacional debe prestar atención a las necesidades reales de los países que aportan contingentes, en particular las de los países en desarrollo, mejorar el fomento de la capacidad en la esfera del mantenimiento de la paz y garantizar la disponibilidad de capacitación concreta y de recursos. Se debe llevar a cabo una capacitación eficaz y fomentar la capacidad a fin de seguir mejorando la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, es importante aprovechar plenamente la función de la Secretaría. En segundo lugar, es importante aprovechar plenamente el papel de la Secretaría. La Secretaría debería seguir mejorando las

políticas de formación para el mantenimiento de la paz y proporcionar oportunamente materiales formativos actualizados. Es necesario impartir una capacitación específica durante el despliegue teniendo presente la situación en los ámbitos en los que se centra la capacitación de misiones. Teniendo en cuenta sus propias ventajas, la Secretaría puede desempeñar un papel de coordinación entre la oferta y la demanda en el ámbito de la capacitación en materia de mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, es esencial desarrollar activamente alianzas para el fomento de la capacidad en materia de mantenimiento de la paz. Debe haber cooperación bilateral, regional e internacional respecto del fomento de la capacitación en materia de mantenimiento de la paz. Hay que apoyar a la Unión Africana, a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental y a otras organizaciones regionales en sus esfuerzos orientados a mejorar su capacidad regional para el mantenimiento de la paz. Es indispensable priorizar y respaldar el papel significativo de la Unión Africana y de otras organizaciones regionales y subregionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad en África y ayudar a la Unión Africana en sus esfuerzos por poner pronto en marcha la Fuerza Africana de Reserva y la Fuerza de Reacción Rápida.

China, miembro permanente del Consejo de Seguridad, es uno de los países que aportan más contingentes y ayuda financiera a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. China es firme defensora de dichas operaciones y uno de los países que más participa en ellas. Actualmente, más de 2.500 efectivos chinos de mantenimiento de la paz están aplicando mandatos en ocho áreas de actuación, trabajando en ámbitos como el desminado, los servicios médicos, la ingeniería, el transporte y la seguridad. China concede gran importancia a la formación y al fomento de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz. El personal chino de mantenimiento de la paz recibe una buena formación, está bien equipado y es disciplinado. El Centro de Mantenimiento de la Paz del Ministerio de Defensa chino y el centro chino de Formación Policial para el Mantenimiento de la Paz ofrecen al personal chino de mantenimiento de la paz una excelente formación previa al despliegue.

China está aplicando en su totalidad los compromisos contraídos por el Presidente Xi Jinping de seguir apoyando las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Hemos creado una fuerza de reserva con más de 8.000 efectivos y dos fuerzas policiales de reserva, y todas han pasado las evaluaciones de las Naciones Unidas y han finalizado su registro en el sistema de las Naciones Unidas de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz. Esas fuerzas pueden pasar al estado operativo en cualquier momento. Además de esas medidas, desde 2015 China viene ayudando activamente a los países en desarrollo que aportan fuerzas de policía en el fomento de su capacidad a través de talleres internacionales sobre mantenimiento de la paz y con el envío de expertos e instructores para dar capacitación en el extranjero.

China ha ayudado a otros países a capacitar a más de 1.800 efectivos de mantenimiento de la paz y ha ayudado a países de Asia Sudoriental a formar a más de 200 expertos en remoción de minas. China seguirá trabajando activamente para proporcionar a la Unión Africana asistencia militar gratuita por un valor de 100 millones de dólares y capacitación adicional por un valor de 80 millones de dólares a fin de ayudar a África a acelerar la puesta en marcha de la Fuerza Africana de Reserva y la Fuerza de Reacción Rápida. También seguiremos ayudando a África en sus esfuerzos destinados a mejorar su capacidad en materia de mantenimiento de la paz.

Desde su creación, el Fondo de China y las Naciones Unidas para la Paz y el Desarrollo ha tenido como prioridad la capacitación en mantenimiento de la paz. Desde 2016, el Fondo ha prestado apoyo a más de diez proyectos de fomento de la capacidad en materia de mantenimiento de la paz, lo que incluye cursos para unidades de policía constituidas, primeros auxilios e investigación sobre la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. El Fondo da prioridad a la financiación de proyectos de fomento de la capacidad en materia de mantenimiento de la paz de países africanos que aportan contingentes. En 2018 se llevaron a cabo ocho sesiones de formación, que beneficiaron a más de 200 alumnos. En 2019, el número de sesiones de formación aumentará a 15.

Por último, aunque por ello no menos importante, China quiere reiterar que seguirá contribuyendo al fomento de la capacidad en materia de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y honrará con acciones concretas su compromiso con la paz mundial.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sra. Presidenta: La felicito por ocupar Indonesia la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes.

También quiero dar las gracias a nuestros ponentes y a Indonesia por organizar el debate de hoy sobre la manera en que la capacitación y el fomento de la capacidad pueden fortalecer la actividad de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. En ese contexto, los Estados Unidos

colaboran con sus asociados para proporcionar enfoques innovadores que mejoren el mantenimiento de la paz.

Sabemos que la formación de calidad y la rendición de cuentas pueden contribuir directamente a la seguridad del personal uniformado de mantenimiento de la paz. Igualmente importante, los contingentes y las fuerzas policiales, profesionales y calificados, pueden efectuar misiones más eficaces y eficientes, que protejan mejor a la población civil. El personal uniformado debe tener además una buena comprensión del mandato, los antecedentes y las condiciones de su entorno de mantenimiento de la paz. Hay muchos países que aportan contingentes y fuerzas policiales que pueden tener la voluntad política para ayudar a las operaciones de mantenimiento de la paz a lograr soluciones duraderas y buscar asociaciones para desarrollar su potencial en materia de mantenimiento de la paz. Es en ese aspecto que sobresalen los Estados Unidos de América. Seguiremos respondiendo a las peticiones de ayuda, como el mayor asociado bilateral del mundo en materia de capacitación y fomento de la capacidad.

Nuestro compromiso respecto de la organización y la prestación eficaces de capacitación y fomento de la capacidad en materia de mantenimiento de la paz es de larga data, y nuestros esfuerzos están dando resultados. Las fuerzas policiales formadas conjuntamente con los Estados Unidos generalmente pasan las evaluaciones previas al despliegue que realizan las Naciones Unidas, y las unidades policiales ruandesas formadas por los Estados Unidos tanto en la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur como en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana recibieron medallas de las Naciones Unidas de excelencia en el servicio en reconocimiento de su iniciativa y sus esfuerzos por proteger a los civiles, cualidades que debemos exigir de todo el personal uniformado desplegado. En el ámbito militar, estamos trabajando con un país asociado que aporta contingentes para poner a prueba una actividad de certificación previa al despliegue que valide la preparación de los batallones que serán desplegados.

En nuestras iniciativas de mantenimiento de la paz, los Estados Unidos hacemos más que dar cursos de formación. Nuestras asociaciones de larga data ayudan a que nuestros asociados que aportan contingentes y fuerzas policiales puedan preparar, desplegar y mantener en condiciones adecuadas a su personal de mantenimiento de la paz. Esperamos que otros asociados en materia de capacitación y fomento de la capacidad sigan el ejemplo. Nuestras actividades de asistencia también tienen como objetivo abordar las carencias en las misiones que podrían reducir el rendimiento o la eficacia de una operación de mantenimiento de la paz. Por ejemplo, hemos proporcionado formación y equipamiento a 41 países asociados para desarrollar 82 capacidades críticas diferenciadas, como compañías de ingeniería, hospitales de nivel 2 o unidades fluviales, que permitan el despliegue de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Otro objetivo de la capacitación que brindamos es aumentar el número de mujeres calificadas, tanto civiles como uniformadas, en las actividades de mantenimiento de la paz. Más de 11.000 mujeres militares y policías han participado en actividades de formación llevadas a cabo por los Estados Unidos, por medio de nuestra iniciativa a favor de las operaciones de mantenimiento de la paz en el mundo y del programa de apoyo a las operaciones policiales internacionales de mantenimiento de la paz. Como parte de nuestros esfuerzos destinados a lograr una participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en todos los estadios del proceso de paz, hemos seguido incorporando temas relacionados con el género en la formación de todo el personal de mantenimiento de la paz. En los países que colaboran con nuestra iniciativa a favor de las operaciones de mantenimiento de la paz estamos invirtiendo en infraestructura, como la construcción de cuarteles y retretes, para acomodar a las mujeres en los lugares de formación.

Sra. Presidenta: Hacemos todo eso porque sabemos, como usted misma ha señalado, que contar con mujeres calificadas en puestos significativos dota de mayor eficacia a las misiones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, la seguridad no consiste únicamente en formar y capacitar. Se trata principalmente de mejorar el rendimiento del personal de mantenimiento de la paz. Es por ello que redactamos la resolución 2436 (2018), aprobada por consenso en septiembre pasado, y que celebramos el compromiso del Secretario General de implementar una política de rendimiento integrada.

La resolución 2436 (2018) deja claro que el Consejo de Seguridad necesita más información sobre el rendimiento para poder tomar mejores decisiones. Desde la capacitación y el fomento de la capacidad hasta la rendición de cuentas por el bajo desempeño, no podemos solucionar lo que desconocemos. Como ha señalado también la representante del Reino Unido, informar mejor sobre el mantenimiento de la paz nos ayudará a tomar mejores decisiones en el Consejo. Por ese motivo, seguiremos trabajando con nuestros asociados a fin de aplicar plena y rápidamente la resolución 2436 (2018). Con ello seguiremos fortaleciendo el mantenimiento de

la paz, incluso mediante la capacitación y el fomento de la capacidad adaptados y selectivos. A su vez, ello mejorará la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y de las comunidades a las que protege de manera que se puedan crear las condiciones duraderas para lograr las soluciones política que buscamos.

La Presidenta (*habla en inglés*): Quisiera recordar a todos los oradores que limiten sus declaraciones a no más de cuatro minutos para que el Consejo pueda realizar su labor con diligencia. Se ruega a las delegaciones que tengan declaraciones más extensas que distribuyan el texto por escrito y formulen una versión abreviada cuando intervengan en esta Sala.

Deseo informar a todos los interesados que seguiremos con el debate abierto de hoy durante la hora de almuerzo, pues tenemos una larga lista de oradores.

Tiene ahora la palabra el representante de Ucrania.

Sr. Kyslytsya (Ucrania) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a los participantes de hoy y expresar nuestra sincera gratitud por la organización de este importante debate. Es justo que esta sesión tenga lugar durante la Presidencia de Indonesia, una nación con un destacado historial en materia de mantenimiento de la paz.

Me dispongo a intervenir a título nacional; no obstante, quiero también señalar que Ucrania se adhiere a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Quisiera manifestar nuestra gratitud al Secretario General y a los ponentes por sus valiosas aportaciones al debate. Me complace particularmente dar la bienvenida al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Elias Rodrigues Martins Filho. Esta Misión continúa siendo un factor de estabilización decisivo sobre el terreno, con el apoyo sustancial de los helicópteros de ataque y de transporte militar ucranianos.

A juzgar por las intervenciones de los ponentes, parece indiscutible que, para no quedarse atrás en un mundo imprevisible, es preciso llevar a cabo una reforma urgente de las actividades de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Es hora de evaluar el estado actual y las perspectivas de las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Espero sinceramente que este debate contribuya a esta tarea crucial.

Apoyamos plenamente el empeño del Secretario General en introducir una agenda sólida y amplia sobre la reforma de las Naciones Unidas en el marco de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. Ciertamente, se han logrado resultados palpables en la aplicación de la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, de septiembre de 2018, a la que también se ha sumado Ucrania. Sin embargo, nos falta mucho para que el mantenimiento de la paz contemporáneo y verdaderamente eficaz sea una realidad.

Para Ucrania, como país que aporta activamente efectivos y como uno de los impulsores de la Convención sobre la Seguridad del Personal de las Naciones Unidas y el Personal Asociado, de 1994, el tema de nuestro debate tiene un gran significado práctico. Los cascos azules ucranianos han participado en operaciones de las Naciones Unidas en todo el mundo. En muchos casos —desde los Balcanes hasta Liberia— han sido decisivos para lograr la paz. La participación de Ucrania en las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz no se interrumpió ni siquiera en el peor momento de la agresión armada aún en curso contra mi país, a pesar de que Ucrania sigue esperando la acción del Consejo en cuanto al despliegue de una operación de mantenimiento de la paz en el territorio ucraniano ocupado de Dombás.

Lamentablemente, la tasa de bajas en las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz sigue siendo un triste recordatorio del aún insatisfactorio nivel de seguridad del personal. Por otro lado, la acción de protección de los civiles, como parte integral de las actividades de mantenimiento de la paz, sigue careciendo de eficacia y determinación. Estas dos cuestiones suelen tener causas similares o estrechamente relacionadas, como justamente han señalado los ponentes. Veo que para lograr el éxito en este ámbito hay que abordar varios asuntos fundamentales.

Ucrania parte de la convicción de que las Naciones Unidas deben utilizar todo su potencial para evitar el estallido, la repetición o la prolongación de conflictos armados. Las violaciones graves de los derechos humanos suelen preceder al estallido de un conflicto militar. Sin embargo, algunos Estados Miembros hacen grandes esfuerzos para impedir que las Naciones Unidas y el Consejo aborden las violaciones de los derechos humanos como una cuestión perteneciente al ámbito de la paz y la seguridad internacionales. Las consecuencias de esta irresponsabilidad pueden apreciarse en muchos lugares de todo el mundo.

Las decisiones sobre el despliegue de operaciones de mantenimiento de la paz deberían basarse en

una solución política o estar guiadas por un acuerdo de paz, que debe incluir la protección de los civiles. Si el mandato de una operación no tiene nada que ver con la aplicación de un acuerdo de paz, esa operación de mantenimiento de la paz no servirá a su principal objetivo, consistente en lograr una paz duradera, y puede dar lugar a un estancamiento o incluso una escalada del conflicto. Toda operación de mantenimiento de la paz depende de una adecuada generación de fuerzas para poder cumplir su mandato. No debemos engañarnos por la falsa idea de que las operaciones de mantenimiento de la paz pueden funcionar de manera eficaz aunque no cuenten con financiación y capacidades suficientes, lo que incluye recursos de aviación, servicios de inteligencia de avanzada y tecnologías modernas.

El Consejo debería seguir dialogando con los países que aportan contingentes o fuerzas de policía, por medio de consultas oficiales u oficiosas, con ocasión del establecimiento o la prórroga de mandatos de operaciones de mantenimiento de la paz, a fin de asegurar la adecuada y oportuna formación del personal y el suministro de equipamiento a las misiones. La disciplina y el correcto comportamiento de todo el personal desplegado es vital para la eficacia de las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. El Consejo debe seguir respaldando la iniciativa del Secretario General de erradicar la violencia sexual en las operaciones de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz. Asimismo, es esencial asegurar la integración del equilibrio de género en las operaciones de mantenimiento de la paz, lo que, sin duda, mejoraría sus posibilidades de hacer frente a la violencia de género y, por ende, contribuiría en gran medida a la solución de los conflictos.

Ucrania se ha comprometido con la política de protección de los civiles, entre otras cosas reconociendo los Principios de Kigali, y ve esta cuestión como una de las tareas más importantes de las operaciones de mantenimiento de la paz. Una manera práctica de lograr mejoras en este ámbito es descartar la práctica de las salvedades, que muchas veces obstaculiza la rápida reacción de las Naciones Unidas.

Defendemos también la importancia de proteger el medio ambiente en las operaciones de mantenimiento de la paz, lo que podría convertirlas en un instrumento más eficaz para abordar los desafíos sobre el terreno. Celebramos la actual implementación del marco de gestión de riesgos y desempeño ambiental en las operaciones de mantenimiento de la paz. Ahora es importante plasmar en acciones la información recopilada al aplicar este marco a las operaciones de mantenimiento de la paz.

Nuestra Organización debe pasar de las operaciones de mantenimiento de la paz tradicionales a operaciones que sean inteligentes y económicas, utilizando todas las capacidades y tecnologías necesarias. Ante la celebración del septuagésimo quinto aniversario de las Naciones Unidas el año próximo, debemos estar preparados para realizar una sincera evaluación de las actividades de mantenimiento de la paz que lleva a cabo la Organización. Debemos estar preparados para valorar todos sus logros y carencias, teniendo en cuenta los desafíos actuales, para que nuestros esfuerzos de paz sean más firmes que nunca.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Uruguay.

Sr. Bermúdez Álvarez (Uruguay): Sra. Presidenta: Permítame, en primer lugar, agradecer a la Presidencia de Indonesia por la organización de este debate y destacar su presencia, Sra. Ministra, que atestigua la importancia que su país le asigna al tema de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Del mismo modo, extiendo nuestro agradecimiento por la participación y las exposiciones realizadas por el Secretario General, Sr. Antonio Guterres; por el Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Elias Rodrigues Martins Filho; y por el Director de la Secretaría Internacional de Challenges Forum, Sr. Björn Holmberg.

Deseo reafirmar hoy el compromiso del Uruguay con el sistema de las Naciones Unidas de mantenimiento de la paz y con las operaciones de mantenimiento de la paz. Nuestro país ha desplegado ya más de 45.000 efectivos en su extensa trayectoria como contribuyente de contingentes y fuerzas de policía en más de 20 operaciones a lo largo y a lo ancho del mundo. Al día de hoy, la contribución de efectivos uruguayos sitúa a nuestro país como el principal contribuyente de América y muy cerca de los primeros 20 del mundo. Tal esfuerzo, sostenido a lo largo de décadas, ha conferido a nuestro país una experiencia muy rica en la materia.

Mi intervención se centrará en tres puntos: primero, en la importancia del entrenamiento y el desarrollo de capacidades; segundo, en el marco normativo y los diferentes documentos de las Naciones Unidas y demás iniciativas en las que participan los Estados Miembros; y, tercero, en las acciones concretas llevadas adelante por el Uruguay de conformidad con la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz.

En primer lugar, el Uruguay entiende que el entrenamiento y el desarrollo de capacidades de las tropas

constituyen factores críticos para la eficacia y la eficiencia de las operaciones de mantenimiento de la paz. Estamos en tiempos en que las operaciones de mantenimiento de la paz deben hacer frente, cada vez con mayor frecuencia, a entornos operacionales sumamente desafiantes, en los cuales se pueden observar entornos políticos y de seguridad complejos y en deterioro, en que se registran amenazas asimétricas complejas.

Al mismo tiempo, a las operaciones de mantenimiento de la paz se les exige más y mejor. Muchas de las misiones en la actualidad tienen la característica de ser multidimensionales, lo cual conlleva que deben cumplir con una variedad de tareas y responsabilidades, tales como facilitar los procesos políticos, proteger a los civiles y a los asociados humanitarios, contribuir a la consolidación de las instituciones y promover los derechos humanos. En este complejo contexto operacional, hemos observado cómo cualquier tipo de deficiencias en los ámbitos del entrenamiento, como puede ser el entrenamiento previo al despliegue; de la selección de los efectivos de los países contribuyentes, por ejemplo, los despliegues de tropas con salvedades declaradas o, aun peor, no declaradas; o del equipamiento no solamente pueden afectar negativamente la ejecución de los mandatos y el desempeño de las misiones, sino que también pueden incrementar los riesgos para la seguridad del propio personal de paz desplegado.

Por consiguiente, consideramos que los efectivos debidamente entrenados y con las capacidades necesarias se encontrarán en mejores condiciones de cumplir a cabalidad con la totalidad de las tareas encomendadas en los mandatos, lo que redundará en un mejor desempeño y minimizará los riesgos a la seguridad del personal desplegado. Como país contribuyente de tropas histórico, el Uruguay atribuye particular relevancia a las responsabilidades de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, en el entendido de que son ellos los que actúan sobre el terreno y deben implementar los mandatos.

Ahora bien, debemos igualmente reconocer que la ejecución efectiva de los mandatos de mantenimiento de la paz es también responsabilidad de otras partes interesadas, tales como el Consejo de Seguridad y los contribuyentes financieros, a la vez que depende de varios factores fundamentales, en particular de mandatos bien definidos y realistas, voluntad política, liderazgo, desempeño, rendición de cuentas a todos los niveles y recursos adecuados, entre otros.

La importancia central de la capacitación y el desarrollo de la capacidad en el mejoramiento de las operaciones de mantenimiento de la paz puede verse reflejada —y paso a mi segundo punto— en los esfuerzos que diversos órganos de las Naciones Unidas han realizado en la materia, sea a través de resoluciones, desarrollo de políticas u otras iniciativas.

A modo de breve repaso, este Consejo aprobó la resolución 2436 (2018) el pasado septiembre, mediante la cual reafirmó su apoyo a la elaboración de un marco global e integrado de políticas de desempeño para evaluar a todo el personal civil y uniformado de las Naciones Unidas que presta apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz y que trabaja en ellas. Asimismo, a través de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz y de la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, los principales actores del mantenimiento de la paz renovaron su compromiso colectivo con las operaciones de mantenimiento de la paz y se comprometieron a llevar a cabo acciones en diversos temas, entre ellos, el entrenamiento y el desarrollo de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz.

Por su parte, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz examina continuamente estas cuestiones y proporciona orientaciones políticas al respecto, además de solicitudes y recomendaciones puntuales a la Secretaría. La Quinta Comisión, que acaba de iniciar su consideración del presupuesto de las operaciones de mantenimiento de la paz, tiene la responsabilidad de dotar a las misiones de los recursos necesarios para llevar adelante sus tareas. Al respecto, expresamos nuestra preocupación ante la tendencia hacia los recortes presupuestarios que se ha evidenciado en los últimos años, y los posibles impactos negativos que esto puede tener en el cumplimiento de los mandatos, lo que podría conllevar deficiencias en tareas críticas de las misiones, tales como la protección de los civiles.

En mi tercer y último punto quisiera destacar algunas acciones concretas que el Uruguay ha llevado a cabo en las áreas de la capacitación y el desarrollo de la capacidad. El pasado mes de diciembre mi país organizó, conjuntamente con el Reino Unido, la reunión preparatoria de Montevideo sobre entrenamiento y desarrollo de la capacidad, que contó con la participación de más de 42 Estados Miembros y que sirvió de preparación para lo que fue la Reunión de Ministros de Defensa sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, del pasado 25 de marzo. En ocasión de dicha conferencia, de la cual tuvimos el honor de ser coanfitriones, mi país realizó ofrecimientos en capacitación y desarrollo de la capacidad en materia

de protección de los civiles. Además, como muestra de nuestros esfuerzos por incrementar la participación del personal de mantenimiento de la paz femenino, el Uruguay ofreció contribuir a la conformación de equipos de tareas femeninos, tal como desplegaremos próximamente, como parte de nuestro contingente en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO).

En apoyo a los esfuerzos realizados por el Departamento de Operaciones de Paz (DOP) en el área de materiales de entrenamiento, el Uruguay, contando con la cooperación de los Estados Unidos, realizó la traducción al idioma español de varios materiales didácticos de las Naciones Unidas para la capacitación previa al despliegue de las tropas, que ahora se encuentran disponibles para todos los Estados Miembros. Por otra parte, la escuela nacional de operaciones de mantenimiento de la paz del Uruguay continúa ofreciendo cursos de capacitación sobre diversas temáticas. Precisamente el día de ayer comenzó en Montevideo un curso de formación de formadores para la protección de los civiles, que cuenta con el respaldo del DOP. Dicho curso se desarrollará durante varios días y cuenta con la participación de un gran número de Estados Miembros, incluidos los principales países que aportan contingentes.

Para finalizar, y aprovechando la presencia del Comandante de la Fuerza de la MONUSCO, quisiera enfatizar el rasgo operativo del personal de mantenimiento de la paz uruguayo destacado en esa Misión. Este se caracteriza por la pronta respuesta, la ausencia de restricciones, la lealtad al Comandante de la Fuerza y la fidelidad a toda prueba en cuanto a la protección de los civiles. Además, con esa mentalidad, y con el espíritu muy en alto, formamos a nuestro personal antes de su despliegue en operaciones de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Arbeiter (Canadá) (*habla en inglés*): Deseo un Ramadán Mubarak a todos los que observan y celebran este mes de Ramadán. Alemania arrojó luz sobre el Salón del Consejo, y ahora Indonesia le ha dado un color hermoso, por lo que es evidente que podemos contar con los miembros electos para innovar. Les doy las gracias también por su liderazgo.

Felicito a Indonesia por haber convocado el debate público de hoy y agradezco a los ponentes sus interesantes presentaciones.

En años recientes, el Consejo ha ampliado los mandatos y las tareas que deben ejecutar las operaciones de mantenimiento de la paz. Guiados por la necesidad de proteger a las poblaciones vulnerables y de garantizar una paz más sostenible, pedimos a nuestros militares, policías y civiles desplegados que se esfuercen más que nunca. Al mismo tiempo, como han señalado hoy los ponentes, las operaciones de mantenimiento de la paz se han vuelto más complejas, multidimensionales y peligrosas. A fin de pasar de la intención estratégica a los efectos prácticos necesitamos las capacidades que los países que aportan contingentes y fuerzas de policía aportan de manera colectiva. La prestación de dichas capacidades requiere una formación especializada y el fomento de la capacidad ya que las tareas y el entorno operacional donde se desarrollan las actividades para el mantenimiento de la paz que realizan las Naciones Unidas suelen ser singulares. Es por ese motivo que el debate de hoy es tan oportuno.

La capacitación debe ser especializada y específica para cada contexto. Siempre que sea posible, debe basarse en situaciones hipotéticas, proporcionando ejemplos concretos y orientación práctica sobre cómo responder a las realidades sobre el terreno, y debería llevarse a cabo antes del despliegue y en el teatro de operaciones, según sea necesario.

Reconocemos que la capacitación y el fomento de la capacidad son inherentemente una labor en desarrollo, ya sea para mantener nuestra ventaja, preparar rotaciones sucesivas del personal de mantenimiento de la paz o adaptar estrategias y tácticas a la naturaleza cambiante del conflicto. Como se observa en el informe elaborado por el ex Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas, Teniente General Carlos Alberto dos Santos Cruz, titulado “Mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas”, la capacitación y el fomento de la capacidad también están íntimamente relacionados con la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz.

No debemos poner en peligro la seguridad de tan siquiera un solo miembro del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debido a la falta de capacitación adecuada. No se trata de un objetivo ambicioso, sino que es la única manera responsable de desplegar a nuestros contingentes y personal policial y por el bien de las comunidades a las que sirven. Además, la capacitación y el fomento de la capacidad son componentes fundamentales del desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz. No podemos simplemente mejorar el desempeño sin invertir en conocimiento y capacidades. En ese sentido, las alianzas son esenciales. Como países que aportan contingentes y fuerzas de

policía, no tenemos que actuar solos. Podemos trabajar juntos, aprovechando la fuerza y las áreas de conocimiento de los demás y evitando la redundancia en nuestros esfuerzos.

A ese respecto, en los últimos tres años el Canadá ha aportado 20 millones de dólares para apoyar directamente algunas necesidades identificadas de las Naciones Unidas en materia de capacitación y desarrollo profesional. El Canadá también se ha asociado con instituciones como la Ecole de maintien de la paix Alioune Blondin Beye de Bamako para impartir capacitación básica al personal de mantenimiento de la paz. Más recientemente, hemos trabajado en la elaboración de directrices de aplicación de los Principios de Vancouver para ayudar al personal de mantenimiento de la paz a cumplir mejor sus mandatos de protección de los niños.

La capacitación es necesaria a todos los niveles. De hecho, para hacer frente a problemas complejos, contar con un liderazgo eficaz es un requisito previo. Por ello, durante los últimos tres años hemos apoyado el curso de las Naciones Unidas para el personal directivo superior de las misiones y hemos tomado medidas para que ese curso sea más accesible a una gama más amplia y diversa de miembros del personal.

(*continúa en francés*)

Por supuesto, no solo importa cómo formamos, sino también a quién formamos. La experiencia y los estudios demuestran que una mayor diversidad conduce a mejores resultados en las operaciones de mantenimiento de la paz al aportar perspectivas más amplias, ventajas, conexiones y distintos tipos de fuerzas. Como decimos en el Canadá, la diversidad hace la fuerza.

La capacitación y el fomento de la capacidad deben tratar de aumentar la diversidad, no solo ampliando la representación de todos los Estados Miembros en las operaciones de mantenimiento de la paz, sino también asegurando la participación plena y efectiva de las mujeres en todos los niveles de las operaciones de paz. Como parte de la Iniciativa Elsie sobre las Mujeres en las Operaciones de Paz, hemos constatado que las mujeres no tienen el mismo acceso a las oportunidades de capacitación que desarrollan las competencias básicas para el despliegue. Se enfrentan al ostracismo dentro de las cohortes de capacitación, así como a la percepción de que no pueden hacer su trabajo tan bien como los hombres. Debemos asegurarnos de que el personal femenino de las operaciones de mantenimiento de la paz tenga un acceso equitativo a la capacitación y el fomento de la capacidad, lo que permitirá su despliegue y su contribución al éxito de las misiones.

Dado que las competencias lingüísticas resultan fundamentales para comprender el contexto local de las operaciones de mantenimiento de la paz, nuestras actividades de capacitación y fomento de la capacidad también deben incluir un componente lingüístico. Esto es especialmente evidente en vista del elevado número de misiones de gran envergadura desplegadas en entornos francófonos. Por tanto, insistimos en la importancia de elaborar material de capacitación en francés y de ofrecer cursos de francés a los cascos azules. En ese sentido, encomiamos los esfuerzos de Djibouti por ofrecer un curso de capacitación en francés dedicado al fortalecimiento de la capacidad de los países de la francofonía en materia de mantenimiento de la paz. Este tipo de liderazgo merece nuestro apoyo.

Por último, en vísperas del vigésimo aniversario del mandato de protección de los civiles, debemos recordar que el incumplimiento de los mandatos puede conllevar efectos catastróficos para las regiones, los Estados Miembros, las comunidades y la vida de aquellos a quienes el personal de mantenimiento de la paz debe proteger. En consecuencia, la capacitación de los cascos azules es vital en el sentido estricto de la palabra. Por consiguiente, debemos asegurarnos de que cuenten con las aptitudes, la capacitación y el equipo necesarios para llevar a cabo su mandato de protección.

Para concluir, el Consejo puede contar con el Canadá como asociado en materia de capacitación y fomento de la capacidad, ya sea como Presidente del Grupo de Trabajo Plenario del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, como anfitrión del próximo Foro sobre los Desafíos que se celebrará en junio en Montreal o, como todos los miembros del Consejo saben, como candidato a miembro del Consejo de Seguridad para el período 2021-2022.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Italia.

Sra. Zappia (Italia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad y por haber organizado este oportuno debate. Asimismo, me sumo a mi amigo canadiense para felicitarlo por la elegancia que ha aportado al Consejo. Espero que dé un nuevo impulso a su labor en el Consejo.

Italia acoge con agrado la declaración de la Presidencia S/PRST/2019/4, aprobada hoy por iniciativa de

Indonesia, y se suma al Consejo para reconocer el valor añadido de la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en relación con la capacitación y el fomento de la capacidad, así como para saludar los esfuerzos emprendidos por el Secretario General en el marco de su iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. Del mismo modo, damos las gracias a los ponentes por sus contribuciones al debate de hoy.

Italia hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Quisiera añadir algunas observaciones a título nacional.

Las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz constituyen un instrumento fundamental para la paz y la seguridad internacionales. Siempre que son eficaces al cumplir su mandato, proteger a los civiles y contribuir a una estabilidad duradera, nuestro compromiso con las operaciones de paz y la inversión en ellas pueden considerarse productivos. Esto debería animarnos a redoblar nuestros esfuerzos.

La capacitación desempeña un papel fundamental a la hora de garantizar el alto nivel de eficacia, eficiencia y desempeño que se exige a los cascos azules. Las actividades de capacitación y fomento de la capacidad deben entenderse no como actividades puntuales, sino más bien como instrumentos destinados a aumentar la eficacia operacional a lo largo del ciclo de vida de la misión. Por consiguiente, las actividades de capacitación deben llevarse a cabo antes y después del despliegue y adaptarse al contexto específico de cada misión, abarcando también, según proceda, cuestiones innovadoras, como la gestión ambiental de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Consideramos que un diálogo constante entre la Secretaría y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, así como entre dichos países y sus propios centros de capacitación, es fundamental a fin de compartir experiencias y mejores prácticas, elaborar normas comunes y proporcionar información sobre las oportunidades de capacitación en distintos ámbitos. Asimismo, las asociaciones son cruciales en el sector de la capacitación. Por lo tanto, apoyamos el aumento de las sinergias entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y subregionales, en particular la Unión Africana; y como miembro de la Unión Europea, Italia celebra la cooperación entre la Unión Europea y las Naciones Unidas con ese fin. De igual forma, promovemos la cooperación triangular en materia de capacitación y fomento de la capacidad.

Italia encomia las iniciativas adoptadas por el Departamento de Operaciones de Paz, el Departamento de Apoyo Operacional y el Departamento de Estrategias, Políticas y Conformidad de la Gestión con miras a aplicar los principios de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. Italia acoge con agrado los mecanismos multiformes establecidos por el Departamento de Operaciones de Paz para coordinar e informar sobre las actividades de capacitación y las lagunas existentes. Instrumentos como el mecanismo de coordinación sencillo, el Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz y los requisitos en materia de capacidades uniformadas apuntan a la dirección correcta, e Italia está dispuesta a fortalecer su desempeño.

Italia es el mayor proveedor de cascos azules del Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados y uno de los contribuyentes más generosos al presupuesto de mantenimiento de la paz. Como tal, Italia considera las actividades de capacitación y fomento de la capacidad un aspecto central de su compromiso con el mantenimiento de la paz. Ya existe una cooperación fructífera y articulada con las Naciones Unidas y varios Estados Miembros. Durante los últimos cinco años, nuestros centros de capacitación militar —incluidos el Centro de Excelencia para Unidades de Policía de Estabilidad, situado en Vicenza, el Centro de Estudios de Operaciones Posteriores a los Conflictos de Turín y el Centro de Excelencia de Asistencia a las Fuerzas de Seguridad, ubicado cerca de Roma— han facilitado formación especializada y fomento de la capacidad a más de 10.000 oficiales militares y agentes de policía de 118 países y 17 organizaciones internacionales.

Las promesas italianas de capacitación para 2019 incluyen una amplia gama de cursos para más de 700 unidades militares y de policía. Nuestros programas de capacitación abarcan distintos temas, como la protección de los civiles y la responsabilidad de proteger, el patrimonio cultural, la protección del medio ambiente, las mujeres y la paz y la seguridad, la protección en función del género, la eliminación de municiones y la remoción de minas, así como cursos para los jefes de patrulla. Estamos firmemente convencidos de que la capacitación desempeña un papel fundamental en el aumento de la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz, y este año estamos ofreciendo una nueva serie de cursos sobre la perspectiva de género y el despliegue de equipos de enlace femeninos.

(*continúa en francés*)

Parte de nuestros cursos de capacitación para las fuerzas policiales también se imparten en francés.

(*continúa en inglés*)

Para concluir, quisiera rendir el más respetuoso homenaje a todos los hombres y mujeres que están al servicio de los valores de las Naciones Unidas sobre el terreno, llevando la paz y la seguridad allí donde más se necesitan, así como a los que han perdido la vida realizando esta labor a lo largo de los años.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la India.

Sr. Akbaruddin (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es un privilegio verlo presidir este importante debate público. Dada su prolongada y tradicional dedicación al mantenimiento de la paz, acogemos con beneplácito su iniciativa.

Asimismo, damos las gracias al Secretario General y a los ponentes por sus reflexiones.

Hoy día, el mantenimiento de la paz se encuentra en una tierra de nadie apenas definida. Se sitúa en algún punto intermedio entre el intento de mantener la paz en entornos frágiles y el intento de aplicar el mantenimiento de la paz donde no hay paz que mantener. Se están poniendo en práctica conceptos operativos para tales objetivos. Del mismo modo, es necesario contar con personal debidamente equipado y bien capacitado para satisfacer las expectativas de despliegue en entornos difíciles a fin de cumplir una serie de mandatos. Las respuestas a las nuevas condiciones de seguridad no pueden limitarse simplemente a intensificar las metodologías tradicionales. Hace falta la voluntad de adaptar las capacidades para hacer frente a las nuevas realidades, como se prevé en la iniciativa del Secretario General de Acción para el Mantenimiento de la Paz.

Como país con una larga tradición en el mantenimiento de la paz, ofrecemos las siguientes sugerencias para mejorar el desempeño y las capacidades.

En primer lugar, para asegurar el desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz, la Secretaría debe realizar una evaluación realista de los contingentes que se seleccionan y despliegan en las zonas de las misiones. Las competencias de los contingentes deben ser un requisito fundamental en los criterios de selección. Por otra parte, la rendición de cuentas de los países que aportan contingentes debería entrañar la adhesión a los planes de capacitación, incluida la capacitación previa al despliegue y durante la misión, de manera que la capacitación sobre las tareas fundamentales de la misión no se deje para el momento en que se esté ejecutando el mandato.

En segundo lugar, el fomento de la capacidad y los parámetros para la capacitación relativa a la prevención de la explotación y el abuso sexuales, el tema de la sensibilidad a las cuestiones de género y los requisitos de conducta y disciplina, además de las normas ambientales, son todos componentes fundamentales. Teniendo en cuenta lo anterior, el año pasado la India comenzó a aportar fondos al Programa de las Naciones Unidas para la concienciación por medio del mando en operaciones de mantenimiento de la paz, con particular atención en las cuestiones de la conducta y la disciplina. En un período de tres años, el Programa ayudará a mejorar la capacidad de los futuros comandantes y administradores a fin de que den el ejemplo y sensibilicen al personal sobre las normas de conducta de las Naciones Unidas.

En tercer lugar, acogemos con satisfacción iniciativas como los equipos móviles de capacitación y la formación de formadores, que utilizan los servicios de instructores procedentes de los Estados miembros. Esas iniciativas constituyen un esfuerzo innovador en la prestación de asistencia en materia de capacitación a los países que debutan como países que aportan contingentes. De esa manera es posible compartir la experiencia de las Naciones Unidas con consecuencias financieras mínimas.

En cuarto lugar, a medida que aumenta la importancia del apoyo logístico y de los facilitadores, el fomento de la capacidad de estos últimos precisa mayor atención. Las unidades especializadas, como los hospitales de campaña y las compañías de ingeniería y señalización, que ya están desplegadas en las misiones pueden impartir capacitación a los grupos principales en las zonas en que están desplegadas las misiones, ampliando de esa manera la capacidad mediante la capacitación en el teatro de operaciones.

La India se sirve de su experiencia en operaciones de paz de las Naciones Unidas para asociarse con otros Estados Miembros en la promoción de iniciativas de fomento de la capacidad, y lo hace de una manera muy tangible. Un ejemplo de ello es nuestra exitosa iniciativa de despliegue conjunto con Kazajstán en la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. El Centro de Actividades de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas de la India imparte capacitación previa al despliegue que es específica para cada misión a fin de garantizar el más alto nivel de rendimiento de los contingentes que se despliegan. También imparte

cursos internacionales basados en las directrices de las Naciones Unidas que tienen como objetivo mejorar la capacidad de los observadores militares, los oficiales de rango inferior y medio en los contingentes, de los oficiales que integran los Estados Mayores y que se ocupan de logística, y de las mujeres oficiales. Con miras a mejorar la eficacia, el personal de mantenimiento de la paz también recibe capacitación en francés y árabe. La India ha concluido recientemente un ejercicio sobre el terreno relacionado con las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en el que participaron 18 países africanos. Estamos planeando hacer más ejercicios de ese tipo.

La capacitación no solo es un requisito previo para el cumplimiento de los mandatos, sino que también es indispensable para garantizar la seguridad en entornos difíciles. Permítaseme concluir parafraseando un conocido proverbio militar y decir que mientras más suda el personal de mantenimiento de la paz en tiempos de calma, menos sangra en situaciones de conflicto.

El Presidente: (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Brasil.

Sr. Vieira (Brasil) (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haber convocado este importante debate. También deseo felicitarlo a usted y a Indonesia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo. De igual manera agradezco al Secretario General, Sr. António Guterres, al Teniente General Elias Rodrigues Martins Filho y al Sr. Björn Holmberg sus ilustrativas exposiciones informativas.

Aprovechamos esta oportunidad para rendir homenaje a todos los que han caído sirviendo a la bandera de las Naciones Unidas, incluidos los 30 cascos azules que han perdido la vida en lo que va de 2019.

Los recientes ataques contra los cascos azules demuestran la necesidad permanente de garantizar que nuestros contingentes cuenten con la capacitación, el equipo y el apoyo logístico necesarios para cumplir los mandatos encomendados a las misiones y garantizar su protección y seguridad. Esas son también promesas que hicimos al adherirnos a la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas y al plan de acción basado en el informe Santos Cruz.

Para garantizar la eficacia de nuestros esfuerzos de mantenimiento de la paz se requiere un enfoque amplio e integrado que se sustente en voluntad política, apoyo financiero, mandatos realistas, equipo adecuado, cooperación por parte de los agentes regionales, actividades de consolidación de la paz y, por supuesto, capacitación que se ajuste a las necesidades.

En lo que respecta a la capacitación, es esencial fortalecer los actuales mecanismos que se utilizan para evaluar las necesidades específicas de cada misión, de manera que las actividades de capacitación puedan tener en cuenta los problemas concretos que se plantean sobre el terreno. Nos complace ver que el Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz se está convirtiendo en un instrumento importante para subsanar los déficits de capacidad de las misiones.

El Brasil reconoce los esfuerzos que viene realizando la Secretaría para elaborar y revisar sus manuales sobre el terreno. Hemos apoyado de manera activa ese proceso, incluso organizando talleres y enviando representantes a otros cursos prácticos. De conformidad con los compromisos compartidos y la política ambiental de las Naciones Unidas en lo que respecta a las misiones desplegadas sobre el terreno, el Brasil también ha compartido con la Secretaría sus directrices sobre las prácticas ambientales de las misiones subordinadas a organizaciones internacionales.

En algunos casos, también será necesario realizar actividades de capacitación en el teatro de operaciones a fin de preservar las aptitudes de los contingentes y adaptarlas a las circunstancias cambiantes. A lo largo de los años, el Brasil ha desplegado equipos móviles de capacitación en varios países de África y América Latina. Más recientemente, durante la Conferencia Ministerial de las Naciones Unidas sobre el Mantenimiento de la Paz celebrada el 29 de marzo, al Brasil le complació comprometerse a desplegar en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo un equipo de expertos en operaciones en condiciones selváticas.

El Brasil ha compartido su experiencia de más de 70 años de participación en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz con otros países que aportan contingentes y fuerzas de policía, incluso por medio de las asociaciones que establece el Centro Conjunto de Capacitación para Operaciones de Paz del Brasil. Hemos organizado diferentes cursos en estrecha colaboración con las Naciones Unidas. El Brasil acogerá el curso de formación de formadores sobre primeros auxilios en combate a un camarada y el curso para el personal directivo superior de las misiones, que organizarán las Naciones Unidas en 2019 y 2020 respectivamente. El Brasil también ha capacitado

contingentes militares africanos en la gestión de proyectos de ingeniería.

El Brasil está firmemente decidido a trabajar en pro de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad, incluso ofreciendo capacitación concreta sobre esa cuestión al personal uniformado civil de las operaciones de mantenimiento de la paz. Recientemente, las Naciones Unidas otorgaron a una oficial brasileña, la Capitana Márcia Braga, el Premio Anual de las Naciones Unidas al Mejor Defensor Militar de las Cuestiones de Género correspondiente a 2018, en reconocimiento de su labor como asesora de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana. La Capitana Braga es un ejemplo notable de la influencia positiva que las mujeres pueden tener en las actividades de mantenimiento y consolidación de la paz.

Sobre todo, la capacitación que ofrecemos debe garantizar que las operaciones de mantenimiento de la paz tengan un efecto transformador sobre el terreno. El General Elias Martins Filho sentó un buen precedente en cuanto a la utilización de un proyecto de efecto rápido para frenar el aumento de las tensiones en una comunidad local de la República Democrática del Congo. Nuestra propia experiencia en Haití demuestra que los proyectos de efecto rápido, las actividades programáticas y las actividades de consolidación de la paz pueden obtener apoyo local para los componentes militar y de policía de las misiones de mantenimiento de la paz. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debe recibir capacitación adecuada para desempeñar su papel como los primeros promotores de la paz.

La mejora de las operaciones de mantenimiento de la paz requiere un esfuerzo colectivo. El Consejo puede contar con el apoyo pleno del Brasil para el logro de ese objetivo.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Japón.

Sr. Bessho (Japón) (*habla en inglés*): Doy las gracias a Indonesia por haber organizado la sesión de hoy. También doy las gracias al Secretario General y a los dos ponentes por sus ilustrativas exposiciones informativas.

Debido a los difíciles entornos operacionales y a los complejos desafíos que enfrentan las actuales operaciones de paz, es imperativo mejorar tanto el desempeño como la seguridad y la protección del personal de mantenimiento de la paz. Acogemos con beneplácito las medidas adoptadas por las Naciones Unidas y los Estados Miembros para abordar esas cuestiones por medio de la capacitación y el fomento de la capacidad. Sin embargo, es necesario que las distintas partes interesadas realicen esfuerzos adicionales. En los últimos cinco años, el Japón ha apoyado el fomento de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz proveniente de 45 países. Sobre la base de nuestra experiencia, me gustaría hacer dos sugerencias que, en nuestra opinión, contribuirán a garantizar que la capacitación se imparta eficazmente.

En primer lugar, las necesidades de capacitación y de fomento de la capacidad de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y de las misiones sobre el terreno deben abordarse eficazmente a través de asociaciones. La Secretaría cuenta con varios canales para determinar esas necesidades, incluidas las visitas de evaluación y de asesoramiento del Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz, así como las evaluaciones del desempeño de los contingentes en las misiones. A fin de impartir capacitación en la que estén incorporadas estas aportaciones, necesitaremos asociaciones sólidas entre los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, la Secretaría y los países que prestan apoyo.

En 2014, la Secretaría puso en marcha un marco innovador para promover esa cooperación, denominado proyecto de asociación triangular. Realizar actividades de capacitación a través del proyecto nos ha permitido atender con eficacia las necesidades de los países que aportan contingentes, fuerzas de policía y misiones sobre el terreno, ya que la capacitación la organiza la Secretaría, la cual recibe información directa de las misiones y de las visitas de evaluación y asesoramiento. De esta manera se garantiza que el personal adquiera las habilidades específicas que requiere para llevar a cabo su misión.

Las asociaciones triangulares pueden aplicarse al desarrollo de cualquier tipo de capacidad, desde la infantería hasta la facilitación. También pueden emplearse para atender una amplia gama de necesidades de capacitación, desde la capacitación básica, pasando por la previa al despliegue, hasta la capacitación en las misiones. De hecho, el potencial que alberga el desarrollo trasciende la capacitación. El modelo de asociación triangular puede incluso servir de plataforma para la facilitación de enfoques innovadores, como la provisión de equipo y los despliegues conjuntos.

Nuestra segunda sugerencia consiste en la creación de un mecanismo eficaz para ampliar con celeridad los conocimientos especializados fundamentales de

un gran número de miembros del personal en un poco tiempo. En ocasiones necesitamos ayudar a decenas de miles de trabajadores a adquirir habilidades estandarizadas a fin de mejorar su rendimiento y seguridad. Los primeros auxilios para camaradas son habilidades de esa índole. Como uno de los enfoques innovadores para lograr un objetivo tan ambicioso, el Departamento de Apoyo Operacional ha estado tratando de crear pirámides de capacitadores en el ámbito de la capacitación médica. Esa iniciativa acaba de ponerse en marcha, y es preciso redoblar los esfuerzos para que el concepto de la pirámide de capacitadores funcione. Por ejemplo, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben enviar candidatos calificados a los cursos de capacitación. Las Naciones Unidas y los países que prestan apoyo deben certificar el desempeño de los estudiantes con arreglo a normas estrictas.

Para concluir, permítaseme reiterar el compromiso del Japón respecto del fomento de la capacidad con objeto de garantizar que el personal de mantenimiento de la paz cuente con las aptitudes necesarias para cumplir sus mandatos en condiciones de seguridad. Seguiremos apoyando la capacitación en ingeniería y médica a través del modelo de asociación triangular, y estamos dispuestos a impartir cursos móviles de capacitación y de capacitación de formadores en el ámbito de la ingeniería.

El Japón también seguirá facilitando la participación de las mujeres en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz a través de la capacitación. En colaboración con el Departamento de Operaciones de Paz, el pasado mes de diciembre llevamos a cabo en Tokio la primera capacitación en materia de fomento de la capacidad para asesores en materia de protección de las mujeres. Seguiremos persiguiendo ese objetivo, entre otras cosas, destinando a formadoras a los programas de fomento de la capacidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante del Pakistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Permítaseme también comenzar dando las gracias a Indonesia por haber organizado este debate y por haber traído tanto colorido a este Salón. Quisiera también dar las gracias al Secretario General, al Comandante de la Fuerza de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y al Director de Challenges Forum por sus exposiciones informativas.

El Pakistán es un firme e inquebrantable partidario del multilateralismo, en cuyo centro se encuentran las Naciones Unidas, con objeto de hacer frente con eficacia a los desafíos mundiales a la paz y la seguridad. El mantenimiento de la paz sigue siendo un instrumento fundamental para el logro de ese objetivo. La participación del Pakistán en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz es la muestra más tangible de nuestro compromiso con las Naciones Unidas y una forma práctica de reafirmar nuestra fe permanente en los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas. A pesar de nuestros propios desafíos, durante casi seis decenios hemos aportado y proporcionado personal, bienes, capacitación y financiación para las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. También acogemos una de las primeras misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, a saber, el Grupo de Observadores Militares de las Naciones Unidas en la India y el Pakistán, que sigue desempeñando una función inestimable en un entorno inestable y tenso.

A lo largo de los años, el mantenimiento de la paz ha evolucionado, de una supervisión unidimensional a mandatos multidimensionales, como se reconoce en la resolución 2086 (2013), aprobada cuando el Pakistán ocupaba la Presidencia del Consejo. Los conflictos actuales se están haciendo cada vez más complejos, prolongados y letales, lo que plantea nuevos desafíos para el personal de mantenimiento de la paz. La protección de los civiles, el apoyo a los procesos de paz, la consolidación de la paz, el fomento de la capacidad nacional y la creación de instituciones son actualmente dimensiones interrelacionadas de las misiones de mantenimiento de la paz. Ese es el contexto en el que deben situarse los exámenes, los debates y las deliberaciones constantes sobre la naturaleza cambiante del mantenimiento de la paz. Permítaseme hacer seis breves observaciones.

En primer lugar, la capacitación y la preparación previas al despliegue, así como la competencia profesional del personal de mantenimiento de la paz son fundamentales para lograr el éxito sobre el terreno. A través de evaluaciones previas al despliegue, la Secretaría debe garantizar que solo se despliegue a los mejores y a los que cuenten con el equipo adecuado. El Pakistán ha sido un líder sobre el terreno, y el desempeño de nuestros efectivos sobre el terreno constituye una prueba de la importancia que otorgamos a la capacitación y al profesionalismo.

En segundo lugar, las mejores prácticas y la experiencia real sobre el terreno deben incorporarse a los manuales que se comparten con los agentes clave. Las personas seleccionadas para impartir la capacitación también deben tener experiencia en materia de mantenimiento de la paz sobre el terreno, no solo apoyarse en

la teoría. A ese respecto, hemos brindado nuestra experiencia a otros países que aportan contingentes.

En tercer lugar, la elaboración de los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz debe hacerse a través de un proceso gradual que permita la celebración de consultas con los países pertinentes que aportan contingentes. Se deben mejorar y emplear más adecuadamente los actuales mecanismos trilaterales de consulta, tanto formales como informales. El grupo de países que aportan contingentes, que el Pakistán y Marruecos copresidimos, se ha convertido en una importante plataforma oficiosa que puede usarse para ese objetivo.

En cuarto lugar, el mantenimiento de la paz es un esfuerzo colectivo. Es importante que nuestras expectativas en materia de mantenimiento de la paz sean realistas. Si bien los países que aportan contingentes deben proporcionar personal bien equipado y capacitado, otras partes interesadas en el mantenimiento de la paz también tienen que dar lo mejor de sí mismas a fin de lograr un éxito real. Lograr más con menos no es sostenible ni racional.

En quinto lugar, los principios del mantenimiento de la paz no son un impedimento para la ejecución de los mandatos. De hecho, garantizan la credibilidad y la neutralidad de las Naciones Unidas, que se han cementado tras decenios de servicio y sacrificio. También son fundamentales para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En sexto lugar, para lograr una paz duradera, los esfuerzos de mantenimiento de la paz deben ir acompañados de una vía política. Obviamente, eso es esencial para que las estrategias de salida sean creíbles.

El historial del Pakistán como uno de los países que más contingentes aporta y con mayor constancia está bien establecido. Contamos con un elaborado sistema de capacitación que se institucionalizó mediante la creación del Centro para la Paz y la Estabilidad Internacionales, que fue inaugurado por el ex Secretario General Ban Ki-moon. En la reciente reunión ministerial sobre el mantenimiento de la paz, además del personal y los bienes, pusimos también a disposición de otros países que aportan contingentes las competencias del Centro en materia de mantenimiento de la paz. El Pakistán también participa en la iniciativa relativamente reciente del programa de capacitación de formadores.

Para concluir, permítaseme señalar que nuestro compromiso con el mantenimiento de la paz sigue siendo inquebrantable. Trabajemos juntos para que las misiones logren sus objetivos ante los nuevos y complejos desafíos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Estonia.

Sr. Auväärt (Estonia) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a la Presidencia de Indonesia por haber convocado el debate público de hoy sobre un tema tan importante, así como al Teniente General Martins Filho y al Sr. Holmberg, por sus exposiciones informativas.

Estonia hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea. Además, quisiera señalar los aspectos siguientes.

En primer lugar, quisiera subrayar que, a fin de crear operaciones de mantenimiento de la paz que verdaderamente tengan éxito, necesitamos contar con efectivos mejor preparados. Es responsabilidad de todos nosotros impartir suficiente capacitación que se adapte a las condiciones sobre el terreno y proporcionar el equipo y la interoperabilidad adecuados de las fuerzas. La capacitación previa al despliegue basada en normas consolidadas es fundamental para cumplir con las expectativas cada vez mayores de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, permítaseme subrayar que Estonia apoya plenamente los esfuerzos encaminados a lograr mandatos más realistas, sólidos y adaptados para las operaciones de mantenimiento de la paz. Los mandatos realistas son la base de referencia para evaluar el desempeño de las misiones. Nuestras expectativas respecto de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas son cada vez mayores. Las misiones son multidimensionales y sus objetivos son mucho más amplios que el simple mantenimiento de la paz. Para responder a las exigencias y las expectativas polifacéticas, las misiones deben ser ágiles y capaces de adaptarse constantemente. Seguimos insistiendo en la pertinencia de nuestros compromisos compartidos en el marco de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz.

En tercer lugar, en cuanto a la incorporación de la perspectiva de género, las operaciones de mantenimiento de la paz y el personal uniformado son los representantes más visibles de las Naciones Unidas, que trabajan directamente con las comunidades todos los días. Por ese motivo, es indispensable aumentar el número de mujeres de mantenimiento de la paz y promover su participación plena, efectiva y significativa en las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Estonia ha aumentado las oportunidades de capacitación para las mujeres en nuestras fuerzas armadas. Con el tiempo, ello surtirá un efecto directo y positivo en la capacidad de Estonia como país que aporta contingentes de acelerar la paridad de género entre los contingentes de mantenimiento de la

paz de las Naciones Unidas, exhortando a las mujeres militares y de la policía a presentar sus candidaturas.

Además de esforzarnos por aumentar el número de mujeres en el personal de mantenimiento de la paz, consideramos fundamental sensibilizar a todo el personal de mantenimiento de la paz sobre los aspectos de género en las operaciones de paz. Es imprescindible impartir antes del despliegue una capacitación cabal sobre los derechos humanos y las cuestiones relacionadas con el género, incluida la prevención de la violencia sexual relacionada con los conflictos y la respuesta a esa situación, así como la erradicación de la explotación y el abuso sexuales. Además, los asesores en cuestiones de género deberían ser parte integrante de todas las misiones de las Naciones Unidas y se deberían fortalecer aún más sus actividades en los entornos en que la violencia sexual relacionada con los conflictos está muy extendida.

Estonia ha contribuido a las operaciones de paz y estabilización en todo el mundo. Seguiremos contribuyendo para lograr un cambio a fin de crear un mundo pacífico y promover esas ideas en toda nuestra candidatura para un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad para el período 2020-2021.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Noruega.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los cinco países nórdicos, a saber, Dinamarca, Finlandia, Islandia, Suecia y mi propio país, Noruega.

Acogemos con satisfacción la iniciativa de Indonesia de celebrar este oportuno debate. Coincidimos plenamente en que la capacitación de calidad y el fomento de la capacidad son cruciales para mejorar la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz. Formularé tres observaciones, basadas en nuestra experiencia y en los desafíos actuales que afrontan las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

En primer lugar, los países nórdicos colaboran para ofrecer una amplia gama de cursos de capacitación que son fundamentales para el cumplimiento eficaz de los mandatos de mantenimiento de la paz. Esos cursos están abiertos a todos los Estados Miembros, lo que significa que se aporta a los debates una amplia variedad de valiosas perspectivas. Los países nórdicos también apoyan el examen y la actualización de la estructura de las Naciones Unidas en materia de capacitación de la policía, de conformidad con el Marco de Orientación Estratégica para Actividades Policiales Internacionales de Mantenimiento de la Paz.

En segundo lugar, apoyamos firmemente el hincapié que se hace en los métodos innovadores para que la capacitación sea más eficaz. La capacitación en las misiones llevada a cabo por el Equipo Móvil de Capacitación Nórdico en Malí es un ejemplo de ello. El equipo de Finlandia y Suecia capacitó a más de 400 soldados y oficiales de Burkina Faso, Côte d'Ivoire, Egipto y Liberia durante un período de cinco semanas en Tombuctú. La capacitación se centró en estrategias para hacer frente al exigente entorno de seguridad en la zona de la misión, como las tácticas de contraataque, los primeros auxilios médicos, la escolta y el patrullaje. Ese fue un proyecto piloto. Resultó ser de gran valía para la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí. Sin embargo, también vimos la necesidad de una preparación bien coordinada por parte de todos los participantes antes del período de capacitación. Por lo tanto, esperamos con interés aprender del proyecto e intercambiar las mejores prácticas, incluso con otros países que impartieron o recibieron esa capacitación.

En tercer lugar, si queremos mejorar la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz, hay que centrar la capacitación en la gestión de crisis. Ello incluye la evacuación de bajas y la evacuación médica. También debería centrarse en la protección de los civiles. La conciencia situacional es fundamental, al igual que la buena conducta y un enfoque que tenga en cuenta las cuestiones de género. Estamos convencidos de que, si el personal de mantenimiento de la paz adopta un enfoque que tenga en cuenta las cuestiones de género, aumentará su capacidad para colaborar con las comunidades locales a fin de promover la reconciliación y la paz.

Se deben realizar esfuerzos especiales para asegurar que las mujeres sean incluidas en todas las actividades de capacitación. Por otra parte, hay que desplegar realmente a los que han recibido capacitación. Un mayor número de mujeres de mantenimiento de la paz redundará en un cumplimiento más eficaz de los mandatos. La capacitación pertinente también debe centrarse en la labor de prevención, investigación y enjuiciamiento de los delitos graves cometidos contra el personal de mantenimiento de la paz.

Los países nórdicos apoyan desde hace mucho tiempo y de manera constante las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, y las

actividades en materia de capacitación y fomento de la capacidad seguirán siendo elementos integrales de nuestro apoyo.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de Israel.

Sra. Furman (Israel) (*habla en inglés*): Israel acoge con satisfacción la iniciativa de celebrar un debate sobre la capacitación y el fomento de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. En el año transcurrido, hemos adoptado medidas importantes para subsanar las actuales deficiencias en materia de capacitación y fomento de la capacidad, las últimas durante la reunión ministerial sobre las operaciones de mantenimiento de la paz.

Si nuestro objetivo final es la plena aplicación de los mandatos de mantenimiento de la paz, la capacitación eficaz es fundamental. Deberíamos establecer requisitos y procedimientos de capacitación claros y ayudar a los países que aportan contingentes en la aplicación de esos procedimientos. También deberíamos establecer un proceso eficaz para validar la calidad de la capacitación en la etapa previa al despliegue, en plena coordinación con los países que aportan contingentes.

Como dijo en una ocasión Benjamin Franklin: “Dime algo y lo olvidaré, enséñame algo y lo recordaré, hazme partícipe de algo y lo aprenderé”. Los Estados Miembros se han comprometido de manera colectiva a preparar, capacitar y equipar mejor al personal de las Naciones Unidas mediante métodos innovadores. Israel se compromete a trabajar con las Naciones Unidas para intercambiar nuestros conocimientos médicos avanzados y mejorar la capacitación médica de los países que aportan contingentes. Hemos venido trabajando con la División de Gestión de la Atención de la Salud en dos iniciativas.

La primera de ellas es el desarrollo y la aplicación de la capacitación en materia de primeros auxilios prestados a un camarada. Los estudios demuestran que la pérdida de sangre que se produce entre el momento en que se abre una herida y la llegada de los paramédicos es la principal causa de muerte en el 90 % de las lesiones de combate en las que se podría haber sobrevivido. Si todos los miembros del personal de mantenimiento de la paz reciben capacitación en primeros auxilios básicos, tienen muchas más posibilidades de salvar la vida de sus camaradas sobre el terreno. Israel ha venido trabajando con las Naciones Unidas para elaborar un manual de primeros auxilios para el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. También proporcionamos uno de los primeros formadores altamente calificados de las Naciones Unidas, que hasta la fecha ha impartido cursos para formadores en Italia e Irlanda a los países que aportan contingentes. Por último, Israel trabaja con las Naciones Unidas para elaborar un plan de estudios para la orientación y capacitación de los médicos sobre el terreno. Esas capacidades médicas son cruciales para las fuerzas de mantenimiento de la paz.

Sin embargo, gracias a nuestra labor con las Naciones Unidas, hemos constatado que hay grandes diferencias en el nivel de preparación de los países que aportan contingentes. Por lo tanto, es nuestro deber garantizar que todas las fuerzas cumplan y mantengan las normas generales. Las Naciones Unidas deberían proporcionar orientación y supervisión para asegurar que esas normas y los materiales de capacitación reflejen las necesidades operacionales. Sin embargo, las Naciones Unidas no pueden ser responsables por la capacitación individual de cada contingente. Una vez que se hayan definido, aprobado y demostrado las normas mediante un número limitado de cursos dirigidos por las Naciones Unidas, corresponde a los Estados Miembros y a los países que aportan contingentes velar por que todos los efectivos reciban capacitación de conformidad con las directrices establecidas por las Naciones Unidas. Un proyecto que puede facilitar este empeño es el proyecto de asociación triangular. Israel espera seguir trabajando para afianzar esta iniciativa, a medida que incorpora la capacitación médica en los próximos años.

Como prometimos durante la Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz, tenemos la intención de seguir contribuyendo a la capacitación médica de las Naciones Unidas y tenemos previsto organizar un curso para capacitadores sobre primeros auxilios en Israel. También pretendemos trabajar en asociación con los países que aportan contingentes para facilitar la puesta en marcha de la capacitación médica previa al despliegue.

En los últimos años, las Naciones Unidas han adoptado medidas positivas para mejorar la capacitación, en especial en el ámbito de la medicina. Queda mucho más trabajo por hacer, pero podemos estar seguros de que trabajando juntos podemos ser más fuertes. La creación de alianzas a través de mecanismos innovadores nos ayudará a lograr nuestros objetivos comunes, establecidos en la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz. Si esperamos que nuestros efectivos cumplan con su deber sobre el terreno, tenemos la obligación moral de velar por que cuenten con los conocimientos y el equipo médicos necesarios para cumplir sus tareas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Fiji.

Sr. Prasad (Fiji) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítame felicitarlo, Sr. Presidente, por haber convocado este debate público y permitirnos contribuir al importante tema de la capacitación y la creación de capacidad en el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

El año pasado, las Naciones Unidas celebraron 70 años al servicio del mantenimiento de la paz. Durante estos 70 años, las Naciones Unidas han establecido más de 50 misiones de mantenimiento de la paz. Más de 15.000 efectivos de mantenimiento de la paz de Fiji han participado en misiones de las Naciones Unidas, desde Timor-Leste hasta Sudán del Sur. Fiji también ha pagado un alto precio, ya que ha perdido a 60 de nuestros hombres y mujeres en estas misiones. Las bajas del personal de mantenimiento de la paz nos recuerdan la importancia de la capacitación y la creación de capacidad. El personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas debe poder cumplir sus mandatos con eficacia, al tiempo que minimizan el número de bajas. Ello ha cobrado más importancia porque que los conflictos se han tornado más complejos y variados, tanto a nivel regional como internacional.

Las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han evolucionado en los últimos 70 años, principalmente de las misiones de observación y mantenimiento de la paz hasta las misiones que abarcan la estabilización, el apoyo a la justicia, el apoyo de transición, el restablecimiento de la confianza y las tareas multidimensionales y de cumplimiento. Estos aspectos reflejan la creciente complejidad de las operaciones de paz y los mandatos de las misiones en conflictos cada vez más complejos. Se pide a las Naciones Unidas y a su personal de mantenimiento de la paz que hagan cada vez más. De hecho, esto es lo correcto; y de todas las tareas que realizan las Naciones Unidas, el mantenimiento de la paz es quizá la labor más importante. Esta labor debe recibir un apoyo adecuado, al igual que la creación de capacidad y la capacitación. Este apoyo debe ser constante y previsible y la creación de capacidad de las operaciones de paz debe ser de alta calidad técnica y operacional. Ello solo puede lograrse si la creación de capacidad y las necesidades de capacitación reciben el debido apoyo financiero desde el inicio.

En 2017, el Secretario General dio a conocer reformas para integrar el pilar de paz y seguridad de las Naciones Unidas con el fin de respaldar la consolidación de la paz y lograr que el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sea más eficaz. Fue una decisión oportuna. Las operaciones de paz deben incluir, en esencia, la consolidación de la paz y la solución de conflictos. En el mejor de los casos, la misión de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz es crear espacios para que la política funcione y permita que los dirigentes, tanto hombres como mujeres, que representan a sus comunidades afectadas por los conflictos, asuman riesgos mesurados para garantizar la paz. En los entornos afectados por años de conflicto, se necesita tiempo para activar los mercados; se necesita tiempo para que las instituciones que protegen a los civiles actúen; y se necesita tiempo para poner en marcha la política. Una operación de paz de resultados satisfactorios debe poder reducir el tiempo de espera para poder actuar.

En esencia, una misión de mantenimiento de la paz satisfactoria debe tener por objetivo ampliar los espacios en las comunidades y entre ellas. Este proceso incluye a los efectivos de mantenimiento de la paz que interactúan con los hombres, las mujeres y los niños que necesitan su protección. No obstante, también es preciso que el personal de mantenimiento de la paz conozca cuáles son las dificultades; entienda los factores ocultos que generan los conflictos, pueda identificar a las víctimas y prestarles apoyo y pueda reconocer la violencia sexual sistémica y responder a ella. Cuando las Naciones Unidas realizan operaciones de mantenimiento de la paz de forma satisfactoria, salvamos vidas, promovemos el desarrollo sostenible, aumentamos las perspectivas de paz y también demostramos cómo podemos avanzar en pos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

El mundo se ha tornado más peligroso para el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, ya que debe combatir las amenazas asimétricas por parte de los agentes no estatales. Para que el personal de mantenimiento de la paz pueda cumplir su cometido, deberá estar altamente capacitado en formas más amplias para responder a los mandatos nuevos y complejos. Ello exigirá que la creación de capacidad se centre en estas aptitudes, incluidas aptitudes nuevas y especializadas.

Una de estas nuevas aptitudes en un nuevo ámbito guarda relación con el cambio climático. El estrés hídrico, los fenómenos meteorológicos extremos y la inseguridad alimentaria asociada con el cambio climático son factores que generan conflictos. Pueden exacerbar la competencia y los conflictos. Pueden alimentar el estallido de nuevos ciclos de conflicto en un contexto de competencia intensa por los recursos. Las operaciones de paz deben entender mucho mejor estos factores que

generan conflictos relacionados con el clima. Pueden ser pequeñas mejoras del desempeño en nuestras operaciones de paz, pero tendrán consecuencias de largo alcance para la estabilidad y la consolidación de la paz a largo plazo.

Fiji ha emprendido un ambicioso plan de acción para la creación de capacidad del mantenimiento de la paz con el fin de mejorar la preparación de sus operaciones de paz para las misiones de las Naciones Unidas. Así lo hace con el firme apoyo de nuestros asociados regionales, en particular Australia y Nueva Zelandia. Nuestra ambición es lograr que el personal de mantenimiento de la paz de Fiji se adapte a estas funciones más complejas de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Como país que aporta contingentes en forma significativa, tenemos la obligación de hacer mucho más para que nuestro desempeño responda a las más altas expectativas.

Nos enorgullece que el personal de mantenimiento de la paz de Fiji aporte aptitudes no técnicas extraordinariamente sólidas en el contexto de las operaciones de paz complejas. La experiencia de Fiji de más de 40 años en el ámbito del mantenimiento de la paz a partir de los despliegues en todo el mundo nos ha enseñado importantes lecciones, que integramos de manera sistemática en nuestros preparativos para nuevas misiones. Lo hacemos porque reconocemos que cuando el personal de mantenimiento de la paz tiene una relación positiva con las comunidades, ello contribuye enormemente a mejorar el diálogo y las perspectivas de reconciliación.

El plan de acción para la creación de capacidad de mantenimiento de la paz de Fiji está firmemente comprometido a mejorar todos los aspectos del mantenimiento de la paz. Para un pequeño país en desarrollo, las alianzas son la mejor manera de participar en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. La alianza de Fiji con Australia y Nueva Zelandia puede servir de modelo para otros países pequeños que aspiran a participar en las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Con el apoyo de estos y otros asociados tradicionales, incluidos los cinco miembros permanentes del Consejo, y su propio país, Indonesia, Sr. Presidente, esperamos avanzar mucho más.

Estamos preparando nuestras fuerzas para que puedan responder con celeridad a los desastres de origen climático, tanto en las regiones afectadas por conflictos y las regiones no afectadas. Esperamos poder contribuir con estas aptitudes a las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Fiji se mantiene firme en nuestro compromiso en favor de los esfuerzos de las Naciones Unidas para mejorar de manera persistente el desempeño y la creación de capacidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la Argentina.

Sr. García Moritán (Argentina): Sr. Presidente: En primer lugar, le agradezco a su país por la organización de este debate abierto, y también la participación del Secretario General; y al Comandante en Jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo (MONUSCO), el Teniente General Elias Rodriguez Martins Filho; y al Director del Foro Internacional para los Desafíos de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, Sr. Björn Holmberg, al cual la Argentina tiene el honor de pertenecer.

Quisiera resaltar la importancia de este espacio para debatir la vital necesidad de lograr impartir capacitación de calidad y creación de capacidades para mejorar el desempeño de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Ya contamos con diversos compromisos e iniciativas en muchos foros de las Naciones Unidas, como el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz; el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, de las Naciones Unidas, y la Conferencia de Ministros sobre el Mantenimiento de la Paz, que organiza las Naciones Unidas cada año.

Este debate es una nueva oportunidad para distinguir formas y medios para mejorar y fortalecer las capacidades de las operaciones de mantenimiento de la paz, mejorar el desempeño de los efectivos en el terreno y lograr una implementación exitosa de los mandatos de dichas operaciones, así como el compromiso colectivo en virtud de la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz.

La Argentina reitera una vez más su firme compromiso con las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, iniciado hace 62 años. Asimismo, reiteramos el compromiso de nuestro país con la capacitación de calidad y la creación de capacidades para la labor de mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. A través del Centro Argentino de Entrenamiento Conjunto para Operaciones de Paz (CAECOPAZ), la Argentina brinda capacitación y adiestramiento de excelencia a los contingentes y a los individuos que prestarán servicios por la paz en el marco de las Naciones Unidas. Miles de oficiales, suboficiales, soldados, hombres y mujeres, y personal civil, tanto de

nuestro país como de países amigos, han sido capacitados en el CAECOPAZ en sus 23 años de existencia.

Asimismo, el personal argentino que regresa de las misiones realiza un informe de la misión cumplida, donde vuelca sus apreciaciones y lecciones aprendidas, a los efectos de realizar las mejoras pertinentes en el futuro. Por otra parte, se vienen realizando en la Argentina numerosos cursos de capacitación transversal respecto a la prevención de casos de abuso y explotación sexuales; el derecho internacional humanitario; los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible; y la consolidación de la paz. El objetivo de los cursos es tomar conciencia de las funciones de otros actores del sistema de las Naciones Unidas para la implementación de mandatos exitosos, en especial, de la Comisión de Consolidación de la Paz.

Los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben asimismo recibir apoyo técnico y financiero con el objeto de mejorar las competencias en el terreno. Por otra parte, las misiones de mantenimiento de la paz deben contar con los recursos financieros necesarios para el adecuado cumplimiento de las tareas encomendadas. En ese sentido, y dado que actualmente se está discutiendo el presupuesto para las operaciones de mantenimiento de la paz en el marco de la Quinta Comisión, la Argentina destaca la importancia de evitar nuevos recortes en la financiación de puestos y programas sobre desarrollo, derechos humanos, género, protección de la mujer y protección de la infancia. Estos puestos y programas desempeñan un papel clave en la comunicación de vulnerabilidades particulares de diferentes poblaciones. Nuevos recortes afectarían gravemente a la capacidad de las operaciones de mantenimiento de la paz para proteger a las poblaciones vulnerables.

En cuanto a la protección de los civiles en los conflictos armados, se debe poner énfasis en la capacitación del personal de las operaciones de mantenimiento de la paz para realizar evaluaciones sobre amenazas a la paz y la seguridad internacionales teniendo en cuenta los factores de riesgo frente a posibles crímenes de lesa humanidad.

Dado que uno de los compromisos globales es el de aumentar el número de mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, no debemos escatimar esfuerzos en lograr que, a través de la capacitación, y no solo de la mejora en la infraestructura de las misiones, se logre generar mayor confianza para que cada vez más mujeres se sumen a estas tareas. Más cascos azules mujeres mejorarán enormemente las comunicaciones y relaciones entre las operaciones de mantenimiento de la paz y las comunidades locales, especialmente con mujeres y niñas.

En muchos sentidos, se exige cada vez más al personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Los desafíos son cada vez mayores y más complejos. Los Estados Miembros y la Secretaría debemos encontrar la manera de mantener la más alta capacitación para el cumplimiento de mandatos cada vez más diversos, identificar las brechas de capacidades y trabajar conjuntamente para lograr operaciones de mantenimiento de la paz que se ajusten a su propósito.

La Argentina considera prioritario continuar el debate sobre el refuerzo de la capacitación y el entrenamiento del personal para el mantenimiento de la paz. Alentamos a continuar trabajando para generar un diálogo constructivo, transparente e inclusivo entre los Estados y otras partes interesadas, y así continuar aportando lo mejor a las sociedades y naciones donde se despliegan efectivos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de El Salvador.

Sr. Escalante Hasbún (El Salvador): Quisiera agradecer a Indonesia por convocar este debate público, así como las presentaciones realizadas.

Como sabemos, este debate lo celebramos dentro de un contexto con importantes desafíos y en el que, como país comprometido, queremos reiterar nuestro decidido apoyo a las iniciativas lideradas por esta Organización. Las Naciones Unidas han emprendido diversas misiones de mantenimiento de la paz durante más de 70 años en diferentes zonas de conflicto alrededor del mundo. Queremos aprovechar este espacio para honrar la labor heroica de decenas de miles de efectivos uniformados y civiles del personal de mantenimiento de la paz que se han enfrentado a diversas situaciones de peligro a lo largo de estos años.

El Salvador tiene un compromiso histórico con las operaciones de mantenimiento de la paz, y actualmente contribuimos en ocho de ellas a través de contingentes militares y de policía, con un total de 289 efectivos, en apoyo a diversas tareas que ayudan a mantener la paz y la seguridad internacionales, así como en tareas que buscan la promoción de los derechos humanos y de la protección de la ayuda humanitaria. Nos hemos comprometido a cumplir eficazmente los mandatos específicos en cada misión, al mismo tiempo que cumplimos con las normas de desempeño de las Naciones Unidas y las normas de conducta previamente acordadas entre los

Estados Miembros. Por lo tanto, para cumplir de la mejor manera con ese compromiso, consideramos de gran relevancia dotar de las capacidades adecuadas al personal de operaciones de mantenimiento de la paz, a fin de que este cuente con las herramientas necesarias para asegurar que cada misión sea profesional, capaz y eficaz para resolver los conflictos a corto plazo y sostener la paz a largo plazo.

En ese sentido, es importante entrenar, capacitar y equipar al personal uniformado y civil antes de su despliegue y, en la medida de lo posible, generar las capacidades especializadas necesarias para cada caso, donde podemos mencionar los conocimientos de idiomas y aquellos enfoques para mejorar la generación de fuerzas, la disponibilidad operacional del equipo y la sostenibilidad del equipo ya existente.

Al mismo tiempo, creemos relevante mejorar los conocimientos en la aplicación del derecho internacional y los derechos humanos, incluido, obviamente, el derecho internacional humanitario, y en particular para cumplir con los objetivos sobre protección de civiles, con un énfasis particular en la protección de los grupos más vulnerables. No debemos, obviamente, dejar de lado la necesidad de dotar al personal de mantenimiento de la paz de perspectiva de género, incluido el empoderamiento de la mujer. Lo anterior, en la búsqueda de abordar las distintas percepciones, situaciones, experiencias y capacidades específicas de las mujeres. Creemos que dotar al personal de una mayor perspectiva de género brindará un enfoque complementario y fundamental a este mecanismo para enfrentar y entender mejor los diferentes desafíos a los que todos nos enfrentamos en el terreno.

Queremos subrayar que, a nivel nacional, estamos haciendo un gran esfuerzo por mejorar la capacitación de nuestro personal a través del Centro de Entrenamiento de Operaciones de Paz, que es una institución adscrita al Ministerio de Defensa de mi país, en donde se capacita de manera integral al personal militar y que, a través de acuerdos internos, permite la formación de elementos también de nuestra policía nacional civil, de observadores militares y de futuros instructores.

Adicionalmente, y en coordinación con el Departamento de Operaciones de la Paz (DOP), nuestro personal policial, en este caso, realizó a finales de 2018 la evaluación del equipo de evaluación y de asistencia en la selección, con lo cual los oficiales de policía están preparados para un despliegue rápido y listos para ejecutar con éxito los mandatos sobre el terreno. Agradecemos aquí al DOP por toda su colaboración en la organización de esta prueba y estamos trabajando junto con ellos en su seguimiento. Como medidas complementarias, también continuamos con la capacitación de nuestro personal en cursos de idiomas a través de alianzas públicas y privadas, así como en otras disciplinas de relevancia como tiro y manejo de diferentes clases de vehículos.

Debemos promover enfoques innovadores para alcanzar estas aspiraciones, al mismo tiempo que debemos fortalecer aquellos enfoques tradicionales, como las asociaciones o la cooperación triangular entre Estados y otros actores relevantes y, obviamente, la contribución conjunta de los países. Al mismo tiempo, subrayamos la necesidad de aumentar la financiación para mejorar el fortalecimiento de capacidades. Queremos aprovechar este espacio para agradecer a aquellos países socios que nos han apoyado a lo largo de los años a incrementar nuestra participación en número y en capacidad de nuestro personal, a tal punto que actualmente somos el mayor contribuyente de la región centroamericana. También queremos hacer un llamado a aquellos países que estén en condiciones de continuar estas contribuciones a mantener sus aportes a estas iniciativas.

También, mi país quiere reiterar su apoyo a la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz, la cual consideramos juega un papel importante en el desarrollo y ejecución de la formación en la materia, no tenemos duda que esta iniciativa hace una importante contribución con las actividades de las Naciones Unidas en esta esfera.

Finalmente, quisiéramos destacar que es indispensable brindar una mayor previsibilidad y sostenibilidad a la capacitación del personal de operaciones de paz con miras a fortalecer su desempeño y conseguir los objetivos incluidos en los mandatos de cada una de las misiones. Por lo tanto, las Naciones Unidas pueden contar con El Salvador para formular iniciativas que busquen la creación de acciones prácticas, realistas y eficaces para lograr que el personal de operaciones de paz esté dotado de los recursos necesarios y para alcanzar su máximo potencial.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

Sr. Vale de Almeida (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Puesto que esta es la primera vez que me dirijo al Consejo durante su Presidencia, en nombre de la Unión Europea le deseo el mayor de los éxitos durante el mes de mayo.

Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus 28 Estados Miembros. Macedonia del Norte, Serbia y Albania, países candidatos; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial, así como Ucrania y la República de Moldova hacen suya esta declaración.

La Unión Europea celebra el análisis a fondo que han venido realizando las Naciones Unidas en los últimos años para revisar la arquitectura de paz y seguridad mundiales. La reforma que está emprendiendo actualmente la Secretaría es un paso crucial para adaptar nuestra acción colectiva, adaptándola a las finalidades. La iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, cuyo objetivo es renovar nuestro compromiso colectivo y lograr la excelencia, es otro hito importante en esa dirección.

La Unión Europea y sus Estados miembros siguen insistiendo en la importancia fundamental de dar soluciones políticas a los conflictos, abordar sus causas profundas y los factores que los impulsan y priorizar la prevención. Se trata de un componente fundamental de nuestra propia Estrategia Global de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad que impulsa nuestros esfuerzos para reforzar la Política Común de Seguridad y Defensa de la Unión Europea y sus estructuras e instrumentos. Esto también está en consonancia con la determinación del Secretario General de conceder un lugar central a la prevención en las actividades en materia de paz y seguridad de las Naciones Unidas. Solo con un enfoque integrado se puede lograr verdaderamente sostener la paz y, a ese respecto, la calidad de la formación y el desempeño general del personal de mantenimiento de la paz son de suma importancia.

El hecho de desplegar personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en contextos políticos y condiciones de seguridad frágiles ha provocado un aumento del número de muertes, así como otros incidentes de seguridad. Apoyamos firmemente las medidas que se están elaborando y adoptando para mejorar la protección y la seguridad del personal de las Naciones Unidas. Estamos decididos a estudiar todas las opciones que contribuyan a garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sobre el terreno y, de ese modo, mejorar la protección de los civiles y aumentar la eficacia del mantenimiento de la paz.

En los últimos años, la Unión Europea y sus Estados miembros han estado al frente de las iniciativas para garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas. En ese contexto, acogemos con beneplácito las gestiones de las Naciones Unidas para integrar mejor la tecnología moderna y las capacidades de inteligencia en las operaciones de paz. La mejora de la conciencia situacional inmediata de los contingentes y de la policía contribuirá a la aplicación de los mandatos de las misiones, la protección de los civiles y la seguridad del personal sobre el terreno, incluidos los agentes humanitarios.

Sin embargo, la tecnología por sí sola no puede ser la solución. Es indispensable combinar de forma coherente la tecnología moderna con los métodos pertinentes puestos a disposición de un personal bien preparado y formado. Seguimos apoyando las gestiones de las Naciones Unidas para seguir mejorando esas capacidades para las misiones actuales y futuras, en particular mediante la Alianza Estratégica entre las Naciones Unidas y la Unión Europea sobre las Operaciones de Paz y la Gestión de Crisis.

En muchos sentidos, la formación es fundamental para llevar a cabo los mandatos de mantenimiento de la paz. Siguiendo el espíritu de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, consideramos que formar y equipar debidamente al personal de la misión antes del despliegue y durante este —tanto si pertenecen a un componente militar como policial o civil, y sobre la base de unas normas consolidadas— es crucial para asegurar el éxito de la misión, así como para salvaguardar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Es esencial, en nuestra opinión, que este tipo de formación incluya la capacitación antes del despliegue y durante el desarrollo de la misión, se adapte a los retos operacionales y se centre en los componentes de género y de derechos humanos, incluida la protección de los niños, las mujeres y la paz y la seguridad, y la lucha contra la violencia sexual y de género y la explotación y los abusos sexuales. Esto es especialmente importante en contextos cada vez más complejos y también podría mejorarse en colaboración con los agentes regionales.

Además, en nuestra opinión, la formación pertinente y adecuada sigue siendo la piedra angular de toda normativa relativa al desempeño. Acogemos con agrado el énfasis que ha puesto el Secretario General en el fomento de la rendición de cuentas y sus esfuerzos por mejorar la capacidad del sistema para hacer frente a la explotación y los abusos sexuales con rapidez y contundencia. Mantenemos nuestro compromiso de seguir trabajando con nuestros asociados, todos los países que aportan contingentes y fuerzas y las partes interesadas, con una verdadera voluntad de cooperación. De ese modo, los países que aportan personal podrán reforzar aún más las medidas de prevención, prestar asistencia a las víctimas, investigar debidamente las denuncias y

hacer justicia. También queremos que la Secretaría se configure de manera óptima y actúe de forma unificada.

En consonancia con la resolución 2436 (2018), acogemos con gran satisfacción los progresos realizados en la elaboración del sistema integral de evaluación del desempeño, con normas claras de cumplimiento para evaluar a todo el personal civil y uniformado de las Naciones Unidas. Las metodologías robustas y objetivas basadas en unos parámetros de referencia claros y bien definidos son fundamentales para mejorar no solo la planificación y evaluación de misiones, sino también la ejecución del mandato en su conjunto.

Por último, seguimos subrayando la importancia de proteger a los civiles como una de las tareas cruciales del mantenimiento de la paz. En este sentido, las evaluaciones periódicas constituyen una parte indispensable de nuestra política de desempeño, ya que garantizan la protección de los civiles sometidos a amenazas de violencia física. El establecimiento de la Dependencia de Planificación y Seguimiento Estratégicos dentro de la Oficina Ejecutiva del Secretario General es un paso adelante positivo en la mejora de las evaluaciones y de los resultados operacionales. Los países europeos que aportan contingentes y fuerzas de policía seguirán ayudando a la Secretaría a aumentar la capacidad y la voluntad de crear entornos más seguros para las comunidades que están bajo la protección del personal de mantenimiento de la paz.

La formación es primordialmente una responsabilidad de los Estados Miembros, a fin de proporcionar personal uniformado bien formado y equipado y participar en un esfuerzo colectivo para preparar, formar y equipar mejor a dicho personal. No obstante, la Unión Europea, mediante el despliegue de sus propias misiones y operaciones, lleva a cabo toda una serie de actividades en materia de capacitación y desarrollo de la capacidad con miras a complementar las actividades de las Naciones Unidas a este respecto.

De hecho, la Unión Europea seguirá siendo un asociado leal, no solo a la hora de respaldar las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, sino también en el marco del fortalecimiento de nuestra Política Común de Seguridad y Defensa. Seguimos apoyándonos mutuamente y compartiendo recursos sobre el terreno, ya sea en Malí, la República Centroafricana, Somalia, Libia, los Balcanes o el Iraq. Compartimos las mejores prácticas sobre conducta y disciplina, y las enseñanzas extraídas de las evaluaciones y los exámenes estratégicos de nuestras misiones y operaciones. En las reuniones bianuales entre la Unión Europea y las Naciones Unidas a través de nuestro Comité Directivo, examinamos las necesidades operacionales, acordamos los parámetros y establecemos la dirección estratégica de nuestra alianza, para armonizar mejor nuestros esfuerzos y mejorar nuestras modalidades de cooperación en diferentes esferas.

Esto se refleja en las prioridades para 2019-2021 de la asociación estratégica entre las Naciones Unidas y la Unión Europea, recientemente aprobadas. Hemos acordado ocho prioridades, una de las cuales es contribuir a la mejora del desempeño estrechando la cooperación en materia de capacitación y desarrollo de la capacidad, en particular en los ejercicios. Con este fin, estamos estudiando cómo podrían nuestros servicios facilitar el apoyo de los Estados miembros de la Unión Europea a los diferentes tipos de cursos, como los referentes a los derechos humanos, el derecho internacional humanitario y el género, así como otros cursos de capacitación pertinentes. Esto significa colaborar más sistemáticamente con la Escuela Europea de Seguridad y Defensa, así como con la Asociación Europea de Centros de Capacitación en Mantenimiento de la Paz.

También estamos firmemente comprometidos con la promoción de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad. Acogemos con beneplácito la estrategia de paridad de género para el personal uniformado (2018-2028), aprobada recientemente, así como todos los esfuerzos encaminados a aumentar el número y la participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz y a incluir una perspectiva de género en todas las fases del proceso y análisis de formulación de políticas. Parte de la solución reside en aumentar la cantidad y la calidad de la capacitación del personal femenino.

Hemos hecho de la mujer y la paz y la seguridad la prioridad conjunta primordial de la alianza estratégica de las Naciones Unidas y la Unión Europea sobre las operaciones de paz y la gestión de crisis para 2019-2021, así como una prioridad intersectorial en todas las esferas de nuestra cooperación. Nuestras misiones y operaciones en todo el mundo ya están colaborando sobre el terreno para mejorar la incorporación de la perspectiva de género en todas sus actividades. Además, como se mencionó el 29 de marzo durante la Conferencia de Ministros sobre el Mantenimiento de la Paz, hemos acordado celebrar en Bruselas un seminario conjunto de las Naciones Unidas y la Unión Europea sobre los factores que facilitan la participación de un mayor número de mujeres en todas las funciones y esferas de competencia y en todos los niveles del mantenimiento de la paz y la gestión de crisis. El objetivo de ese esfuerzo conjunto

es aprovechar la labor en curso y los datos existentes en ese ámbito para elaborar una serie de recomendaciones prácticas que se compartirán ampliamente. Esperamos alentar la práctica de mantener intercambios periódicos, bien informados y prácticos sobre los factores que facilitan la participación de un mayor número de mujeres en las actividades de mantenimiento de la paz entre los Estados miembros de la Unión Europea, otros países de las Naciones Unidas que aportan contingentes, las fuerzas de policía y los expertos en la materia.

Por último, la Unión Europea acoge con beneplácito el hincapié que hace el Secretario General António Guterres en las alianzas —y en la alianza entre la Unión Europea y las Naciones Unidas en particular— como factor clave de la paz y la seguridad mundiales.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Eslovaquia.

Sr. Mlynár (Eslovaquia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo a usted y a toda la delegación de Indonesia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También le damos las gracias por haber convocado este debate público sobre la capacitación y el fomento de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Deseo sumar la declaración de mi delegación a la que acaba de formular el Observador de la Unión Europea. Mi intervención será muy breve, puesto que me limitaré a formular algunas observaciones adicionales para complementar las que ya se han formulado en nombre de la Unión Europea.

El debate público de hoy se basa en una importante resolución —la resolución 2436 (2018)— aprobada en septiembre del año pasado. La resolución contiene importantes disposiciones y compromisos orientados a garantizar la eficacia de la capacitación del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas como factor que facilita el desempeño eficaz y la seguridad y protección del personal militar, civil y de policía en las misiones de las Naciones Unidas. Del mismo modo, la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, como parte de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz encabezada por el Secretario General, representa otro hito importante para reforzar la eficacia, la credibilidad y la integridad de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La seguridad y el desempeño de los efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas también fueron objeto de las deliberaciones de este año en el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz. Si bien se llegó a un consenso en relación con esos capítulos, lamentamos que no se pudiera aprobar un informe sustantivo global.

Como país comprometido que aporta contingentes y fuerzas de policía desde hace tiempo, Eslovaquia sigue firmemente decidida a mejorar la eficacia general de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas mediante su exhaustiva capacitación nacional previa al despliegue, que incluye formación lingüística, así como en materia de concienciación de la diversidad cultural y prevención de la explotación y el abuso sexuales, entre otros ámbitos, a fin de garantizar la seguridad y un desempeño óptimo de nuestros efectivos de mantenimiento de la paz desde los primeros momentos posteriores a su llegada la zona de operaciones.

Para lograr la condición de disponibilidad operacional, Eslovaquia ha desarrollado un exigente sistema nacional de capacitación que hace hincapié en las características específicas de la misión, las reglas de enfrentamiento y la conciencia situacional. Otra de nuestras prácticas comunes a nivel nacional consiste en acudir a expertos en la materia —personal desplegado en misiones anteriores— para elaborar hipótesis, que también forman parte del equipo de evaluación para la certificación del contingente. El personal directivo clave recibe información operacional actualizada de los contingentes desplegados, con los que celebra consultas. Además, las mujeres son parte integrante de los equipos de capacitación, lo que contribuye a la igualdad en su preparación y desempeño en las misiones.

Acogemos con beneplácito la reciente puesta en marcha del sistema integral de evaluación del desempeño en determinadas misiones de las Naciones Unidas, incluida la Fuerza de las Naciones Unidas para el Mantenimiento de la Paz en Chipre (UNFICYP), donde tenemos nuestro mayor contingente. Esperamos que demuestre ser una herramienta útil para garantizar una conducta y disciplina adecuadas, y que sirva para ofrecer información importante a los países participantes que aportan contingentes y fuerzas de policía. En ese sentido, garantizar una comunicación activa entre los equipos de evaluación de la Secretaría, los Comandantes de las Fuerzas y los respectivos países que aportan contingentes y fuerzas de policía es absolutamente esencial. Acogemos con beneplácito la visita a Eslovaquia el próximo mes de la Comandante de la Fuerza de la UNFICYP, la General de División Cheryl Pearce, para observar la capacitación del personal de mantenimiento de la paz de Eslovaquia.

Eslovaquia también agradece la puesta en marcha del Sistema de Disponibilidad de Capacidades de Mantenimiento de la Paz, que ayudará en la planificación de la capacidad y la reducción de las deficiencias graves en materia de capacidad, y a garantizar la transición sin contratiempos de los servicios entre los Estados Miembros a medida que sus despliegues vayan experimentando cambios. Creemos que la clave del éxito en el proceso de generación de fuerzas es la comunicación oportuna, sistemática e inclusiva entre todos los interesados.

Por último, a medida que se acerca el Día Internacional del Personal de Paz de las Naciones Unidas —el 29 de mayo— permítaseme aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a todos los cascos azules que prestan sus servicios bajo la bandera de las Naciones Unidas, y para rendir homenaje quienes han perdido la vida al servicio de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Jordania.

Sra. Bahous (Jordania) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Quisiera felicitarlo a usted y a la Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Le deseo mucho éxito en el desempeño de sus funciones. También quisiera darle las gracias por haber convocado esta importante sesión, sobre uno de los instrumentos más importantes para que las Naciones Unidas puedan llevar a cabo su labor de mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Asimismo, deseo expresar mi agradecimiento al Secretario General y a todos los ponentes de hoy por sus valiosas presentaciones.

Sobre la base de nuestra visión y de la función humanitaria que desempeñan las fuerzas armadas de Jordania —el Ejército Árabe— y el sistema de seguridad general, el Reino Hachemita de Jordania lleva decenios participando en operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en todo el mundo, a las que ha contribuido con más de 100.000 hombres y mujeres. Durante todo ese tiempo, el Reino de Jordania nunca ha dudado en participar en misiones de las Naciones Unidas, a pesar de la dificultad de las tareas y la peligrosidad de las situaciones. Somos un ejemplo modélico en materia de conducta y disciplina, y poseemos un alto nivel de preparación y competencia, que ha sido reconocido internacionalmente.

El Gobierno del Reino Hachemita de Jordania concede especial importancia y apoya en gran medida los esfuerzos del Secretario General por reformar y reestructurar el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz con el fin de mejorar el desempeño de sus misiones. Jordania se enorgullece de haber sido uno de los primeros países en prestar apoyo a la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz, que está en consonancia con los principios de nuestro país. También apoyamos los grandes esfuerzos del Secretario General para fortalecer las operaciones de mantenimiento de la paz y la diplomacia preventiva de las Naciones Unidas.

Habida cuenta de la evolución constante de los conceptos de los mandatos de las Naciones Unidas y de su naturaleza variable, en 1996, Jordania creó un Instituto Nacional para Formación en Operaciones de Paz con el objetivo de capacitar a miembros de las fuerzas armadas de Jordania de todos los rangos en relación con las operaciones de mantenimiento de la paz, y de impartir capacitación a contingentes hermanos y amigos. Desde su establecimiento hasta principios de este año, el instituto ha impartido formación a 66.000 soldados de Jordania y de otros países. El Instituto ofrece varios cursos, que incluyen formación sobre los mecanismos de acción para las operaciones de mantenimiento de la paz, la protección de la población civil y la infancia, el desarme, la rehabilitación, el derecho internacional y el derecho humanitario, entre otras cosas. El Instituto empezó a impartir cursos sobre concienciación cultural en 2003, habida cuenta de la importancia de ese tema para el éxito de las misiones de mantenimiento de la paz en distintas zonas de conflicto.

Los cursos se dividen en dos tipos. El primer tipo está dirigido a países extranjeros amigos y tiene por objetivo aumentar los conocimientos y la experiencia de los participantes en lo que se refiere a su concienciación cultural respecto de las tradiciones y costumbres árabes e islámicas, así como de las estructuras sociales, étnicas y familiares, los aspectos religiosos, los estereotipos y el trabajo con los traductores y negociadores, teniendo en cuenta las características y el lugar donde se desarrolle la misión. El segundo tipo está dirigido a las fuerzas armadas de Jordania y otros países árabes, y tiene por objetivo aumentar los conocimientos y la experiencia de los participantes en lo que se refiere a su concienciación cultural respecto de las costumbres, tradiciones y religiones de distintos pueblos.

En cuanto a las funciones policiales para el mantenimiento de la paz, la Dirección General de Seguridad de Jordania decidió en 2015 establecer un Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, que incluye el Instituto de Capacitación Policial para las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, cuyo objetivo

es que los participantes adquieran competencias avanzadas en materia de labores policiales, en consonancia con las normas internacionales más estrictas. Gracias al desarrollo y la reestructuración, Jordania espera con interés convertirse en el centro regional de capacitación especializada en materia de operaciones de mantenimiento y consolidación de la paz.

El Reino Hachemita de Jordania se compromete a ejecutar su plan de acción sobre las mujeres y sus prioridades con miras a aumentar la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz a todos los niveles. Las fuerzas armadas de Jordania —el Ejército Árabe— lograron aumentar el número de observadoras y mujeres oficiales del Estado Mayor al 15% a finales del año pasado. Reiteramos nuestro apoyo constante a los esfuerzos del Secretario General en relación con la política de tolerancia cero ante la explotación y el abuso sexuales.

El Reino Hachemita de Jordania seguirá apoyando los esfuerzos de las Naciones Unidas por lograr, mantener y consolidar la paz a todos los niveles. Deseo recordar la promesa formulada por Jordania durante la última Conferencia de Ministros sobre el Mantenimiento de la Paz, celebrada a finales de marzo, de aportar un batallón de infantería mecanizado, una unidad de operaciones especiales, un hospital de campaña de nivel II y una unidad de protección, para complementar los recursos que ya habíamos proporcionado. Esperamos con interés el inicio en el futuro cercano de la labor de la unidad de policía jordana, que fue seleccionada para participar en la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei. También esperamos con interés reactivar nuestra participación en las operaciones de mantenimiento de la paz, que ha sido limitada durante los últimos años debido a la situación en el Oriente Medio.

Por último, no me queda sino pedir la misericordia de Dios por los mártires del mantenimiento de la paz que han sacrificado sus vidas por un mundo de paz y seguridad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Ecuador.

Sr. Gallegos Chiriboga (Ecuador): Sr. Presidente: Nos complace que usted, Representante Permanente de la República de Indonesia, país que desde 1957 ha desempeñado un rol activo en las misiones de mantenimiento de la paz y actualmente es uno de los mayores contribuyentes de tropas, sea quien presida este importante debate sobre el tema “Invertir en la paz: mejora de la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas”.

Dos cuestiones fundamentales conlleva el tema del debate de este día. La primera es que las misiones de mantenimiento de la paz siguen operando en entornos difíciles y con mandatos más complejos, que incluyen el apoyo a procesos políticos difíciles, la protección de los civiles y el apoyo a la creación de capacidad nacional, en particular en las esferas de la seguridad, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos. La segunda es que los ataques asimétricos y el uso de tácticas terroristas contra el personal de mantenimiento de la paz socavan la aplicación de los mandatos de apoyo a la paz y demandan mayores esfuerzos para salvaguardar y garantizar su seguridad. Por ello, el Ecuador reitera su respaldo al Secretario General por los esfuerzos de reforma de las Naciones Unidas, mediante la cual se busca mejorar la capacidad de las Naciones Unidas para cumplir sus mandatos de manera eficiente y efectiva. Igualmente, agradecemos su presencia en este importante debate, al igual que la de otros expositores y la información brindada.

El Ecuador considera también importante resaltar las varias iniciativas y acciones que se han llevado a cabo en el último año a fin de abordar cuestiones fundamentales como la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz, a la cual nuestro país se suscribió; la Conferencia de Ministros sobre el Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, en septiembre, con el fin de conseguir apoyo político, hacer que las misiones de mantenimiento de la paz sean más eficientes y seguras, y movilizar mayor apoyo a soluciones políticas y fuerzas bien estructuradas, bien equipadas y bien capacitadas; y la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, respaldada por 151 Estados Miembros, inclusive mi país, por la cual renovamos nuestro compromiso colectivo con las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y reafirmamos la primacía de la política en la resolución de los conflictos y la función de apoyo de las operaciones de mantenimiento de la paz al respecto.

Es relevante, asimismo, mencionar el pacto voluntario sobre la prevención y la lucha contra la explotación y los abusos sexuales en las operaciones de paz, del cual el Ecuador es también uno de sus signatarios. Creemos que la capacitación del personal antes del despliegue es fundamental para contribuir positivamente a este compromiso conjunto. La rendición de cuentas y el incremento de la cooperación internacional son otros dos elementos que creemos necesarios para la erradicación de la explotación y los abusos sexuales. Todas

estas acciones reflejan la vital importancia de que los países receptores, el Consejo de Seguridad, la Asamblea General, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Secretaría continuemos trabajando de manera comprometida en cada uno de los roles a fin de revitalizar estos instrumentos y de asegurar despliegues de misiones de mantenimiento de la paz responsables, además de eficientes y efectivos.

El Ecuador considera que la nueva estructura de paz y seguridad, que está en implementación desde enero de 2019, la adhesión de la mayoría de los Estados Miembros, entre ellos nuestro país, a la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz y la aplicación del plan de acción sobre la mejora de la seguridad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas generan un importante impulso para establecer un sistema de evaluación del desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz e impactaría positivamente en la rendición de cuentas ante los Estados Miembros y fomentaría la transparencia y la comparabilidad entre las misiones. En este sentido, apreciaríamos que la Secretaría acogiera la recomendación emitida por la Junta de Auditores y garantizara que el desarrollo futuro de este sistema amplio de evaluación del desempeño y su aplicación experimental en las operaciones de mantenimiento de la paz se adapten a las solicitudes del Consejo de Seguridad y la Asamblea General.

Fieles a la convicción de ser un país de paz, el Ecuador viene participando en varias operaciones de mantenimiento de la paz mediante la presencia, sobre todo, de observadores militares, que incluye a personal femenino, en varias misiones —la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei, la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y la Misión de las Naciones Unidas para el Referéndum del Sáhara Occidental. Nuestro país está comprometido a incrementar el porcentaje de la participación de mujeres como observadoras militares. Reconociendo la importancia que tiene la participación de la mujer en las operaciones de mantenimiento de la paz y buscando fomentar la equidad de género en el seno de las fuerzas armadas, de manera permanente se desarrollan seminarios sobre género, mujer, paz y seguridad, a través de la Escuela de Misiones de Paz del Ecuador, entidad competente para la formación y capacitación de personal militar antes del despliegue a una misión de mantenimiento de la paz.

Para finalizar, el Ecuador, como país comprometido con la misiones de paz de las Naciones Unidas, en las que ha participado desde 1952, felicita el compromiso de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y rinde homenaje a la memoria de los hombres y mujeres del personal uniformado y civil que han sacrificado su vida para cumplir los mandatos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Kazajstán.

Sr. Umarov (Kazajstán) (*habla en inglés*): Lo felicitamos, Sr. Presidente, por haber iniciado con tan buen pie su Presidencia del Consejo este mes gracias al gesto, muy original, de equiparnos a todos los miembros del Consejo con camisas y prepararnos así para el calor del verano. Le deseamos lo mejor en su hábil liderazgo del Consejo durante este mes. Agradecemos también que la Presidencia indonesia haga hincapié en la importancia de potenciar la formación y el fomento de la capacidad para mejorar la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz y el personal civil de las Naciones Unidas que trabaja en condiciones de violencia extrema y terrorismo. Las bajas van en aumento y rendimos homenaje a quienes han perdido la vida trabajando por la causa de la paz. Debemos garantizar que sus sacrificios no hayan sido en vano. Brindar un nivel adecuado de formación, preparación y equipamiento a diferentes niveles y de distintos tipos es nuestra responsabilidad moral, y mi delegación quisiera hacer las siguientes propuestas.

En primer lugar, debemos ayudar a los países que aportan contingentes a fomentar sus propias capacidades de manera que se adecúen a las operaciones de paz, a través de la creación de equipos nacionales de formación, del acondicionamiento de los centros de formación, del perfeccionamiento del material de formación y del suministro de equipamiento de formación. En segundo lugar, debemos invertir en elementos de apoyo esenciales, tales como las capacidades relativas a la ingeniería, la aviación, la medicina, la logística, la señalización y la lucha contra los artefactos explosivos improvisados. Igual importancia revisten la formación previa al despliegue para una misión específica, el asesoramiento o la asistencia técnica, el mantenimiento y la sostenibilidad del equipamiento, la planificación estratégica y la competencia en el seno de la misión.

En tercer lugar, debemos tener un buen dominio de las capacidades de comunicación, las aptitudes lingüísticas y el contenido pertinente sobre derecho internacional y derecho humanitario. En ese sentido, la formación del componente civil encargado de tareas peligrosas en

misiones sobre el terreno, así como una mayor presencia de mujeres, son elementos esenciales. En cuarto lugar, debemos preparar al personal de mantenimiento de la paz en medidas relativas a la alerta temprana, el intercambio de información y, según proceda, el intercambio de inteligencia, así como en medidas de defensa propia. Solo se podrán reducir las bajas si entendemos y combatimos las causas del conflicto. Al respecto, se puede lograr una prevención primaria a través de la inversión en el desarrollo, no solo a partir de enfoques nacionales sino también de enfoques regionales combinados, y de la cooperación entre los Estados Miembros. Por ende, debemos analizar la mejor manera de aprovechar, en pro de este objetivo, el potencial de los instrumentos internacionales, incluida la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, la cual Kazajstán apoya férreamente.

En quinto lugar, debemos promover las alianzas y los despliegues conjuntos, lo cual puede aumentar la credibilidad y eficacia de las misiones de las Naciones Unidas a través de la participación de países, organizaciones regionales y la comunidad internacional. Kazajstán agradece a la India su colaboración, incluida la formación previa al despliegue que se lleva a cabo tanto en la India como en Kazajstán. En la actualidad estamos operando en la Fuerza Provisional de la Naciones Unidas en el Líbano junto con un batallón indio. Ese tipo de despliegue conjunto es útil para garantizar el fomento de la capacidad de los nuevos países que aportan contingentes.

Kazajstán dedica mucha atención a la formación en materia de mantenimiento de la paz y al desarrollo de su capacidad nacional. Me complace anunciar que este año se han certificado los cursos sobre mantenimiento de la paz relativos a la protección de los civiles y destinados a oficiales de Estado Mayor de las Naciones Unidas en nuestro Centro de Formación Alianza para la Paz, KAZCENT, y están disponibles para naciones asociadas. En la actualidad, las misiones de mantenimiento de la paz suelen carecer de la tecnología adecuada para superar las brutales amenazas que afrontan en el terreno. Para subsanar estas falencias evitables hacen falta el equipamiento, la tecnología y la innovación adecuados. Al respecto, nos gustaría informar al Consejo que el Quinto Simposio de la Alianza para la Incorporación de la Tecnología en el Mantenimiento de la Paz se llevará a cabo del 28 al 31 de mayo en Nursultán. El Simposio se centrará en las mejoras tecnológicas para incrementar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, reforzar las comunicaciones, mejorar la conciencia situacional, luchar contra los artefactos explosivos improvisados, introducir la telesalud y reducir el impacto ambiental. Nos gustaría aprovechar esta oportunidad para invitar una vez más a los Estados Miembros, a las organizaciones internacionales, a los grupos de reflexión y al sector académico a participar en el Simposio que se celebrará en nuestra capital con el fin de forjar y mejorar alianzas que consoliden la seguridad de nuestras misiones e incrementen el fomento de la capacidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante del Sudán.

Sr. Husni (Sudán) (*habla en inglés*): Ante todo, permítaseme felicitar a Indonesia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo y agradecer a Alemania su liderazgo en el Consejo durante el mes de abril. Asimismo, agradezco la presencia en el Consejo esta mañana de la Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia, Excma. Sra. Retno Marsudi. Encomio al Secretario General y a los dos expositores por sus presentaciones.

El Sudán hace suya la declaración formulada por el representante de la República Bolivariana de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y la declaración que formulará el observador de la Unión Africana.

También aprovecho esta oportunidad para rendir homenaje a todos los efectivos de mantenimiento de la paz que dieron la vida al servicio de la causa de la paz en todo el mundo. Siempre se reconocerán sus valiosos sacrificios.

El informe del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (véase S/2015/446) y el informe del ex Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas Teniente General Carlos Alberto dos Santos Cruz titulado *Improving security of United Nations peacekeepers* ponen de relieve la necesidad de la formación y el fomento de la capacidad para mejorar el desempeño y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. El Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz y el Grupo de Trabajo del Consejo de Seguridad sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, junto con los esfuerzos para reformar el pilar de paz y seguridad a través de la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz y su Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, han destacado la importancia de la formación y el fomento de la capacidad en la conducción de operaciones de mantenimiento de la paz eficaces, eficientes y sólidas. Por lo tanto, la

concreción de esos compromisos es vital para promover la Declaración y garantizar que seamos coherentes con lo que predicamos.

Las alianzas entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales, especialmente la Unión Africana, son esenciales para aumentar la capacidad y la formación del personal de mantenimiento de la paz, tanto para las operaciones de paz dirigidas por la Unión Africana como para las operaciones de las Naciones Unidas. La racionalización de la formación y del fomento de la capacidad en África resulta crucial para que podamos mantener la inclusividad, cubrir de la misma forma todas las subregiones del continente y aumentar la participación de las mujeres, contribuyendo así al proyecto de silenciar las armas en África para 2020 y promoviendo la causa de soluciones africanas para problemas africanos. Es esencial tener en cuenta la cultura, los valores y las tradiciones de las naciones receptoras en la formación y el fomento de capacidad del personal de mantenimiento de la paz para que se adecúen al objetivo que se persigue y para abordar la naturaleza diversa de los retos y mandatos en el terreno. Es, por ende, esencial priorizar las perspectivas regionales en cuanto a la formación, el fomento de la capacidad, el desempeño y la seguridad.

Los servicios de inteligencia de los países receptores también podrían brindar asistencia relativa a la prevención al personal de mantenimiento de la paz, lo cual podría ayudar a reducir las bajas entre personal uniformado y civil. Para aprovechar esta inteligencia debemos aumentar la cooperación y promover la confianza y coordinación entre las operaciones de mantenimiento de la paz, la Secretaría y los países receptores. Asimismo, la transparencia y la sinergia entre la Secretaría, el Consejo de Seguridad y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía son esenciales para evaluar y examinar el desempeño.

Tras el nuevo amanecer de su revolución de diciembre, el Sudán espera participar en futuras operaciones de mantenimiento de la paz, una vez concluida la retirada gradual de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur. Confiamos en nuestra experiencia de larga data con personal uniformado de mantenimiento de la paz, incluida nuestra reciente participación en actividades de mantenimiento de la paz y observación militar según el mandato de la Unión Africana en Comoras y bajo la égida de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo en Sudan del Sur, respectivamente. Actualmente la formación y el fomento de la capacidad para nuestro personal de mantenimiento de la paz son sumamente necesarios.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Guatemala.

Sr. Bernard Estrada (Guatemala): Felicitamos a la República de Indonesia por asumir la Presidencia del Consejo.

Sr. Presidente: Le agradecemos por la organización de este debate abierto y la distribución de la nota conceptual (S/2019/359, anexo) que sirve de base para nuestras deliberaciones. Asimismo agradecemos las presentaciones realizadas sobre este tema tan relevante para la exitosa implementación de las operaciones de mantenimiento de la paz de esta Organización. Compartimos lo expresado en la nota conceptual en el sentido de que los países que aportamos contingentes y fuerzas de policía nos hemos comprometido a desplegar personal uniformado, bien adiestrado y equipado, para cumplir con el compromiso colectivo de continuamente preparar, capacitar y equipar adecuadamente al personal, inclusive a través de enfoques innovadores como el fortalecimiento de la cooperación triangular y los despliegues conjuntos.

Mi delegación reconoce que el adiestramiento y la disciplina efectivos, antes, durante y después del despliegue, son esenciales y críticos para las fuerzas militares y policiales, a fin de dar una respuesta proporcional y efectiva contra los perpetradores de ataques a la población civil, así como para la defensa del personal involucrado en las misiones del mantenimiento de la paz.

Oportuno es señalar que la Secretaría ha elaborado guías y materiales de capacitación basados en escenarios para la protección de los civiles y otras materias, pero carece de los elementos necesarios para evaluar si la capacitación se ha impartido de manera efectiva a todo el personal militar y policial que se encuentra desplegado sobre el terreno. Por lo tanto, reiteramos nuestra posición de que la Secretaría es la principal responsable del desarrollo, la implementación y la validación de las normas y el asesoramiento de capacitación para el mantenimiento de la paz.

Resaltamos la importancia de traducir el material de capacitación especializado sobre la protección de los civiles y otras materias a los idiomas oficiales de esta Organización, cuestión esencial para una debida inducción a las normas y los requisitos aplicables a las operaciones de mantenimiento de la paz. Si bien mi delegación acoge con satisfacción el énfasis que se le da al fortalecimiento del rendimiento y la eficacia del personal uniformado y civil de mantenimiento de la paz, es oportuno aclarar que ello conlleva responsabilidades tanto para el

Consejo de Seguridad como para la Secretaría. El Consejo de Seguridad ha reconocido que la capacitación es uno de los factores críticos de los que depende la implementación efectiva de todos los mandatos de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Por nuestra parte, y a fin de cumplir las obligaciones y los compromisos adquiridos en esta materia, Guatemala cuenta, desde julio de 2004, con el Comando Regional de Entrenamiento de Operaciones de Mantenimiento de Paz (CREOMPAZ). Hemos capacitado a personal compuesto por oficiales superiores, oficiales subalternos, especialistas y tropas tanto nacionales como de países miembros de la Conferencia de las Fuerzas Armadas Centroamericanas, así como de otros países amigos que han sido seleccionados para participar en diferentes operaciones de mantenimiento de la paz bajo los estándares de la Organización.

El CREOMPAZ es uno de los centros de formación de mayor importancia de América Latina, forma parte de la Asociación Latinoamericana de Centros de Entrenamiento para Operaciones de Paz y ha sido certificado por las Naciones Unidas desde 2014. El alto nivel de entrenamiento que se imparte ha sido demostrado a través del desarrollo de nuestros observadores militares y oficiales de Estado Mayor en numerosas operaciones de mantenimiento de la paz, así como con los 19 contingentes guatemaltecos de fuerzas especiales en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas de la República Democrática del Congo y, previamente, en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití. Asimismo, la CREOMPAZ imparte cursos de logística avanzada para instructores de las Naciones Unidas, corresponsales de guerra de las Naciones Unidas y expertos militares en misiones de paz, así como cursos sobre perspectiva de género en operaciones de paz y operaciones de carácter civil-militar. Hasta la fecha, la CREOMPAZ ha capacitado a 5.880 elementos nacionales y a 1.652 extranjeros, con un total de 7.532 elementos. Además, ha capacitado a personal femenino, con un total de 390 mujeres.

No está de más recordar que Guatemala cuenta con un sistema educativo militar constituido por un conjunto de instituciones educativas que imparten conocimiento sobre ciencias y artes militares en sus distintos niveles y modalidades, informados por la filosofía y la doctrina del Ejército de Guatemala, y bajo la rectoría del Comando Superior de Educación del Ejército, con el objetivo de promover y generar la excelencia académica y el desempeño profesional basados en la ciencia y la doctrina militares, donde se desarrollan competencias y valores éticos y cívicos para el debido cumplimiento de las leyes y los tratados internacionales, basados en la virtud y la excelencia.

Nos permitimos mencionar todo el esfuerzo que día a día hace el personal guatemalteco para desempeñar a cabalidad su mandato. Para continuar cumpliendo esos mandatos de manera efectiva, es necesario contar con los recursos financieros y humanos de las operaciones de mantenimiento de la paz. Reiteramos que los mandatos del Consejo deben ser claros, realistas y alcanzables.

Por último, mi delegación reitera su compromiso de contribuir con personal de mantenimiento de la paz debidamente adiestrado y capaz, a efecto de continuar con nuestra participación en las operaciones de mantenimiento de la paz con un alto desempeño sobre el terreno y sin reservas. Asimismo, aprovechamos esta oportunidad para reiterar nuestra posición de que los mandatos del Consejo de Seguridad se fortalecen y se perfeccionan con la labor del Comité Especial de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (Comité de los Treinta y Cuatro), cuyo informe anual incluye una sección titulada “Buenas prácticas y entrenamiento”. Con el mandato del Comité de los Treinta y Cuatro, se actualiza la implementación del principio de propiedad por parte de los países contribuyentes de tropas y policía en las operaciones de paz, coadyuvando así a fortalecer el rendimiento y la eficacia del personal uniformado y civil de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Marruecos.

Sr. Hilale (Marruecos) (*habla en francés*): Ante todo, Sr. Presidente, quisiera felicitarlo por el hecho de que su país haya asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo. Asimismo, le doy sinceramente las gracias por la organización de este debate y por la temática elegida. La presencia de la Ministra de Relaciones Exteriores es un claro testimonio de la labor fundamental que Indonesia desempeña en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

Doy las gracias al Secretario General por su declaración, que refleja su compromiso firme con el mantenimiento de la paz. También quisiera dar las gracias a todos los oradores anteriores por sus declaraciones.

En efecto, este debate resulta oportuno, habida cuenta de que se celebra en un momento marcado por el impulso que ha generado la iniciativa del Secretario General Acción por el Mantenimiento de la Paz. La Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, que

emana de esa iniciativa, reconoce la importancia de la formación para el desempeño, la protección y la seguridad. Aprovecho esta oportunidad para encomiar a la Presidencia por proponer la declaración de la Presidencia emitida esta mañana (S/PRST/2019/4).

Marruecos acoge con beneplácito la oportunidad de compartir su opinión sobre la cuestión planteada desde la perspectiva de un país que aporta contingentes, y destaca los siguientes puntos.

Primero, recalcamos que la responsabilidad de proporcionar una capacitación de calidad acorde con las normas de las Naciones Unidas recae en los países que aportan contingentes. Sin embargo, como todos los elementos que contribuyen al éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz, esa responsabilidad es compartida, en particular con la Secretaría, mediante el suministro de módulos y doctrinas adaptados a las realidades de cada misión. Acogemos con beneplácito el compromiso del Secretario General con ese fin.

En segundo lugar, se reconoce que los efectivos bien capacitados están en mejores condiciones de defenderse a sí mismos y defender sus mandatos, lo que repercute en su desempeño. No obstante, cuando nos referimos a la compleja noción de desempeño, no debemos centrarnos exclusivamente en el desempeño de las tropas. El desempeño depende de un gran número de factores, de los cuales la capacitación, aunque importante, no es más que uno de muchos otros.

En tercer lugar, en su informe al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el Secretario General informó a los Estados Miembros acerca de la nueva estrategia de la Secretaría en materia de capacitación, que se centra en tres elementos: la elaboración y difusión de normas de capacitación, el fomento de la capacidad de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía para impartir una capacitación de calidad, y la verificación de que la capacitación esté a la altura de las normas de las Naciones Unidas y de que solo se despliegue personal debidamente capacitado. Esos compromisos van de la mano con los de los países que aportan contingentes y sin duda tendrán un efecto positivo a mediano y largo plazo.

En cuarto lugar, los diversos procesos existentes, como las Conferencias Ministeriales sobre el Mantenimiento de la Paz y las cumbres de jefes de Estado Mayor y de policía, han permitido a los Estados Miembros anunciar compromisos considerables en varias esferas, entre ellas la capacitación y el fomento de la capacidad. Esos numerosos compromisos deben gestionarse de manera adecuada y coherente, en particular mediante el establecimiento de un mecanismo de coordinación sencillo a fin de reunir a los países que ofrecen capacitación con los que la necesitan. Acogemos con beneplácito su inminente puesta en marcha en cooperación con los países que aportan contingentes.

En quinto lugar, como parte de nuestro compromiso colectivo de promover la participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz, debemos asegurarnos de que puedan beneficiarse de toda la capacitación necesaria.

Marruecos está convencido de que puede contribuir de manera significativa en el ámbito de la formación y el fomento de la capacidad. Gracias a su participación en las operaciones de mantenimiento de la paz desde la década de 1960, mi país ha adquirido una experiencia reconocida y valiosa en la materia. En ese sentido, fue el primer país que aportó contingentes en Côte d'Ivoire, así como en la República Centroafricana. Además, mediante acuerdos de cooperación militar, Marruecos participa con más de 30 países africanos en la acogida de todas las categorías de soldados que sigan una formación en todas las especialidades militares, incluida la formación previa al despliegue.

A la luz de esa experiencia, Marruecos está dispuesto a responder de forma positiva a cualquier solicitud de otro país que aporte contingentes. Además del principio de la cooperación Sur-Sur, que sigue siendo prioritario para su política exterior, Marruecos está convencido de que los países que aportan contingentes que necesitan capacitación o fomento de la capacidad se beneficiarán de la experiencia en materia de mantenimiento de la paz del país que imparte la formación.

Habida cuenta de las necesidades actuales, así como de los nuevos métodos de cooperación, el Reino de Marruecos acogerá en breve dos cursos de formación fundamentales en las esferas de la medicina y la ingeniería en el marco de las asociaciones triangulares. Esos cursos de capacitación estarán destinados principalmente a países francófonos, dado que en esos países persiste una flagrante falta de formación, pese a que muchas misiones están desplegadas en territorios donde se habla el idioma francés. Quisiera hacer hincapié en la importancia de la cooperación triangular entre los países que aportan contingentes, la Secretaría y el Consejo de Seguridad. Estamos firmemente convencidos de que el fortalecimiento de esa cooperación tendrá un efecto positivo en todos los aspectos del mantenimiento de la paz.

Para concluir, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir un homenaje especial a todo el

personal civil y militar desplegado en las misiones de las Naciones Unidas, que a menudo trabaja en condiciones difíciles y arriesga la vida.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de la República Bolivariana de Venezuela.

Sr. Moncada (República Bolivariana de Venezuela): Es un honor para la República Bolivariana de Venezuela hacer uso de la palabra en nombre de los 120 Estados miembros del Movimiento de los Países No Alineados para abordar un tema tan importante, teniendo en cuenta que el 88 % del personal de mantenimiento de la paz desplegado sobre el terreno proviene de países no alineados y que los diez mayores contribuyentes de tropas y contingentes militares son miembros de nuestro Movimiento, incluida Indonesia.

Saludamos a la Ministra de Relaciones Exteriores, Sra. Retno Lestari Priansari Marsudi, y le deseamos éxito en la conducción de los trabajos durante este mes.

Todo lo referente a la eficiencia y eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz es importante, incluidos el entrenamiento y la creación de capacidades del personal desplegado sobre el terreno. Así enfatizamos la necesidad de una alianza de responsabilidad compartida entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas policiales, junto con la Secretaría, con el fin de hacer evaluaciones objetivas y aprovechar el potencial de los mandatos y las operaciones. Necesitamos un mandato claro y viable, que esté a la altura de los desafíos existentes sobre el terreno. Esto será posible con una cooperación continua, sustantiva y representativa, incluso antes de la renovación de los mandatos.

En abril de 2018, los Ministros reafirmaron su posición sobre las operaciones de mantenimiento de la paz, las cuales deben ser ejecutadas en estricto cumplimento de la Carta de las Naciones Unidas. Al mismo tiempo, destacaron que el respeto de los principios de soberanía, integridad territorial e independencia de los Estados, así como de no injerencia en los asuntos internos, son fundamentales para la promoción de la paz y la seguridad internacionales. En este sentido, el respeto de los principios del mantenimiento de la paz, a saber, el consentimiento de las partes, la imparcialidad y el no uso de la fuerza, excepto en legítima defensa y en defensa de su mandato, es esencial para el éxito de las operaciones, en particular aquellas con mandatos de protección de civiles. Las operaciones deben estar respaldadas por un proceso político participativo y bien planificado, basado en la titularidad nacional y el apoyo de la comunidad internacional, al igual que en el consentimiento de las partes concernidas. Dicho de otra forma, las operaciones no deben ser usadas como una alternativa para abordar las causas raigales de los conflictos ni para gestionar los conflictos en sí mismos.

Damos la bienvenida a la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz y su Declaración de Compromisos Comunes sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz, la cual está destinada a asegurar los esfuerzos para mejorar la eficacia y eficiencia de las operaciones, con el fin de abordar las realidades cambiantes. De igual forma, el Movimiento está dispuesto a trabajar en un marco de implementación práctico e integrado dentro de la Hoja de Ruta de El Cairo para Mejorar el Desempeño de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz desde el Mandato hasta la Finalización. Afirmamos nuestro compromiso de proporcionar personal uniformado, bien capacitado y bien equipado, así como de participar en un convenio colectivo para preparar, capacitar y equipar mejor a ese personal a través de enfoques innovadores.

Notamos que, si bien el desempeño tiene una relación con la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, debe evaluarse el desempeño de la misión en su conjunto y no solo el de los contingentes. Creemos que los mandatos bien definidos, realistas y alcanzables, la voluntad política, el liderazgo, la rendición de cuentas, los recursos humanos y financieros adecuados, la planificación y los lineamientos operativos, la creación de capacidades y el entrenamiento son elementos para garantizar un desempeño efectivo de los mandatos de las misiones.

En el vigésimo aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000), sobre la mujer y la paz y la seguridad, expresamos nuestro compromiso de aumentar el número de mujeres civiles y uniformadas en las operaciones, incluso en posiciones clave, así como de asegurar una participación plena e igualitaria de las mujeres en todas las etapas de los procesos de paz. Somos conscientes de que la presencia de mujeres militares, policías y civiles sobre el terreno envía una importante señal a las comunidades anfitrionas sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, lo cual ayuda en la prevención de la explotación y los abusos sexuales. Reafirmamos nuestro apoyo a la política de tolerancia cero del Secretario General sobre la explotación y los abusos sexuales, incluidas las iniciativas del pacto voluntario y del círculo de liderazgo.

Para finalizar, el Movimiento rinde tributo a la labor de los efectivos de mantenimiento de la paz,

hombres y mujeres que realizan su labor, en muchos casos en condiciones adversas, en un contexto de conflictos armados, poniendo la vida en riesgo a diario. Nuestro sincero reconocimiento para todas y todos, así como para quienes perdieron la vida en el cumplimiento de su deber, defendiendo la bandera de las Naciones Unidas y la causa de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Rumania.

Sr. Jinga (Rumania) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera encomiar a la República de Indonesia por celebrar este debate público y confío, Sr. Presidente, en que, bajo su Presidencia, el Consejo de Seguridad siga trabajando en esta importante cuestión.

Rumania se adhiere a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

A continuación formularé algunas observaciones a título nacional. Habida cuenta de los numerosos desafíos a los que se enfrenta nuestro mundo en la actualidad, el mantenimiento de la paz sigue siendo uno de los mecanismos más eficaces a disposición de las Naciones Unidas. Este representa un importante mandato de multilateralismo y un símbolo de solidaridad internacional en la promoción y el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Rumania está comprometida a largo plazo con los valores y principios de la Carta de las Naciones Unidas, así como con el nexo entre la paz, el desarrollo y la justicia, que es también la consigna de mi país como candidato a un puesto no permanente en el Consejo de Seguridad para el período 2020-2021. Como proveedor de seguridad, Rumania atribuye gran importancia a la eficacia de las Naciones Unidas en la búsqueda de la paz y la estabilidad. Desde 1991, año en el que se desplegaron los primeros efectivos militares rumanos de mantenimiento de la paz en la Misión de Observación de las Naciones Unidas para el Iraq y Kuwait, más de 12.500 militares, policías y miembros del personal de protección rumanos han prestado servicios bajo la bandera azul en todo el mundo en 25 misiones de las Naciones Unidas.

Antes del despliegue en las misiones de las Naciones Unidas, el personal rumano de mantenimiento de la paz sigue un curso de capacitación especial destinado a desarrollar tres competencias principales: la capacidad de comunicarse en un contexto profesional en inglés o francés, la capacidad de realizar tareas relacionadas con la misión en función del mandato de esta y la capacidad de aplicar técnicas de primeros auxilios.

Rumania también ha adoptado medidas concretas respecto a la capacitación de los oficiales extranjeros. Un ejemplo de ello es el curso superior internacional impartido en la Escuela Preparatoria para Oficiales de la Gendarmería Rumana, impartido en francés, en consonancia con las normas de las Naciones Unidas, y en el que se utiliza la versión más reciente de los materiales didácticos de la capacitación previa al despliegue. En ese curso se han formado más de 240 oficiales francófonos de 28 países de Europa, África y Asia.

Además, el Servicio de Protección y Defensa de Rumania es el único servicio en el mundo que cuenta con dependencias de escolta para garantizar la protección de los altos funcionarios de las Naciones Unidas. Antes de su despliegue, los oficiales reciben un curso para escoltas, que se imparte gracias a la cooperación entre el Servicio y el Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas. Desde su creación hace diez años, más de 300 oficiales de seguridad de las Naciones Unidas de diversos países han recibido capacitación en las instalaciones del centro en Rumania.

Rumania contribuye al mecanismo de coordinación sencillo de las Naciones Unidas mediante la creación de un equipo móvil de capacitación centrado en la incorporación de la perspectiva de género en la seguridad y la defensa. Además, agradecemos sobremanera los esfuerzos realizados por el Secretario General mediante su iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, que aporta complementariedad, sinergia y coherencia para mejorar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, así como su desempeño.

La contribución de Rumania ha sido destacada en la elaboración del Marco de Orientación Estratégica para Actividades Policiales Internacionales de Mantenimiento de la Paz, al que ha proporcionado expertos nacionales en la formulación de doctrinas para que participen en los grupos de trabajo en línea con objeto de promocionar los materiales de orientación sobre temas identificados como prioritarios por las misiones sobre el terreno de las Naciones Unidas. A ese respecto, los instructores rumanos de evaluación certificados por las Naciones Unidas que se encuentran desplegados en las misiones en la República Democrática del Congo y Sudán del Sur están dispuestos a participar en la selección de agentes de policía de los Estados Miembros para equilibrar mejor las necesidades específicas de la misión con las competencias adecuadas.

Además, Rumania también proporciona expertos en aviación militar y unidades de ingenieros para su

participación en los grupos de trabajo en línea, en coordinación con la Oficina de Asuntos Militares, a fin de mejorar y actualizar los manuales y directrices específicas de las unidades militares de las Naciones Unidas, publicados por el Departamento de Operaciones de Paz y el Departamento de Apoyo Operacional, como apoyo a la disponibilidad de capacidades de mantenimiento de la paz y la capacitación antes del despliegue.

Mi país está plenamente comprometido con la resolución 2436 (2018), puesto que consideramos que la búsqueda de la mejora del desempeño debe seguir guiando nuestros esfuerzos comunes, lo que requiere una mayor capacitación y educación. Creemos que, si bien los países que aportan contingentes y fuerzas de policía siguen teniendo la responsabilidad de impartir capacitación previa al despliegue de conformidad con las normas de las Naciones Unidas, garantizar la seguridad y el desempeño del personal militar y de policía sobre el terreno es una responsabilidad colectiva de los Estados Miembros y la Secretaría.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Tailandia.

Sr. Srivihok (Tailandia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los diez Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN). La ASEAN también desea adherirse a la declaración formulada por el representante de la República Bolivariana de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Doy las gracias a la Presidencia de Indonesia por haber convocado este oportuno debate. Es fundamental dar continuidad al diálogo y los debates sobre el tema para garantizar el éxito de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, después de que prácticamente se lograra un consenso respecto a los compromisos compartidos el pasado mes de septiembre. También quisiera agradecer las útiles exposiciones informativas formuladas por el Secretario General y los demás ponentes.

La labor de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas es fundamental para promover la paz y la seguridad, salvaguardar los derechos humanos y sentar las bases del desarrollo. Por lo tanto, es fundamental que todas las partes interesadas presten su máximo apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en un entorno operacional cada vez más difícil. Había cuenta de ello, la ASEAN desea formular las siguientes observaciones.

En primer lugar, necesitamos alianzas más sólidas y un enfoque más coordinado. Apoyamos el fortalecimiento de las alianzas a todos los niveles. También hacemos hincapié en la importancia de la colaboración regional y subregional en lo que atañe a las iniciativas de capacitación y fomento de la capacidad para mejorar las competencias de las misiones en el ámbito del mantenimiento de la paz.

Por ejemplo, la Reunión de Ministros de Defensa de la ASEAN más el Grupo de Trabajo de Expertos sobre Operaciones del Mantenimiento de la Paz se reúne anualmente para examinar los principales desafíos a los que se enfrentan las operaciones de mantenimiento de la paz y para intercambiar ideas sobre cómo podrían los Estados Miembros fortalecer la ejecución de los mandatos sobre el terreno. También hemos proseguido nuestros esfuerzos en el marco de los institutos de operaciones de paz de la ASEAN a fin de promover la colaboración en materia de innovación, creación de capacidad y colaboración en la capacitación para el despliegue en las operaciones de mantenimiento de la paz.

En segundo lugar, el logro efectivo y eficaz de los objetivos del mandato depende de la calidad y las capacidades del personal de mantenimiento de la paz. Velar por que el personal de mantenimiento de la paz cumpla las normas de las Naciones Unidas antes y durante el despliegue es la prioridad de todos. Los países de la ASEAN acogerán la primera sesión de capacitación del proyecto de alianza triangular para participantes de Asia y el Pacífico, siguiendo un sistema de rotación, con el objetivo de proporcionar capacitación operacional de alta calidad para las operaciones de mantenimiento de la paz. De cara al futuro, Indonesia sustituirá a Viet Nam en la organización de la capacitación sobre el proyecto de alianza triangular en 2020.

A nivel colectivo, mancomunamos nuestros recursos y conocimientos especializados aprovechando eficazmente las competencias, capacidades y experiencias compartidas comunes a fin de obtener los resultados de capacitación previstos en el marco del proyecto de alianza triangular. No cabe ninguna duda respecto a la calidad de las cualificaciones de las mujeres en todos los aspectos de las operaciones de mantenimiento de la paz, entre otras cosas, para acceder a los cargos más altos. Por tanto, la ASEAN respalda el llamamiento del Secretario General para aumentar el número de mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz.

En tercer lugar, la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz es una responsabilidad que todos debemos compartir. Todas las partes interesadas en el mantenimiento de la paz comparten y asumen la

responsabilidad de velar por que los mandatos de las misiones sean realistas, la dotación de recursos sea adecuada, la capacitación sea eficaz y la administración sea eficiente, con objeto de que las misiones de mantenimiento de la paz culminen con éxito.

A todos los interesados les corresponde su parte de responsabilidad para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz en el desempeño de sus funciones. La forma más directa y eficaz de hacerlo consiste, principalmente, en garantizar la competencia de la capacitación y la dotación de equipos adecuados para satisfacer las necesidades de la misión. Al tiempo que reafirmamos los principios básicos del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, es sumamente importante garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno a fin de que sus efectivos puedan desempeñar su labor de manera competente y decidida. Garantizamos al Consejo de Seguridad el compromiso constante de la ASEAN con el fortalecimiento de la labor y la calidad de su personal de mantenimiento de la paz, y contribuiremos eficazmente al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales.

A continuación hablaré a título nacional.

En primer lugar, Tailandia se compromete a asegurarse de que su personal de mantenimiento de la paz esté debidamente preparado, capacitado y equipado para hacer frente a los desafíos que encontrará sobre el terreno. En estrecha colaboración con la Oficina del Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, Tailandia se preparará para organizar, en el mes de julio, el curso de capacitación regional sobre la cuestión de los niños y los conflictos armados.

En segundo lugar, Tailandia seguirá considerando las operaciones de mantenimiento de la paz con una perspectiva integral y centrada en las personas. La paz no tiene una agenda independiente. Depende del desarrollo sostenible y el respeto de los derechos humanos.

Por último, una buena planificación, una dotación de recursos adecuada y personal competente son factores imprescindibles para el éxito de toda operación de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Portugal.

Sr. Vaultier Mathias (Portugal) (*habla en inglés*): Portugal se adhiere a la declaración formulada por el observador de la Unión Europea. Quisiera añadir algunas observaciones a título nacional.

Permítaseme comenzar felicitándolo a usted, Sr. Presidente, por haber convocado el debate público de hoy, que es una valiosa oportunidad para que el Consejo de Seguridad haga balance de la resolución 2436 (2018) y aborde algunos de los compromisos que se asumieron y las promesas que se hicieron durante la Conferencia de Ministros de Defensa sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, celebrada recientemente. En los últimos años, ha quedado demostrado que las misiones de mantenimiento de la paz operan en un entorno de seguridad cada vez más difícil. Sin embargo, eso no puede menoscabar nuestra responsabilidad colectiva de procurar que los efectivos de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se desplieguen con las mayores garantías en cuanto a su seguridad en el cumplimiento de su mandato. Lamentablemente, los últimos diez años de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han sido especialmente trágicos, ya que el número de muertos han sido extremadamente elevados. En ese sentido, gracias a las iniciativas que emprendieron las Naciones Unidas y sus Estados Miembros a lo largo de 2018 para aumentar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz, se redujo considerablemente el número de víctimas mortales durante el último año. Esperamos que esos esfuerzos continúen con el objetivo de lograr una tasa de mortalidad cero.

La iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz y la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas son una prueba más de nuestro compromiso de aumentar la eficacia del mantenimiento de la paz, lo cual depende en gran medida de la formación del personal de mantenimiento de la paz.

Portugal, como país que aporta contingentes y fuerzas de policía, considera que la formación es una cuestión de máxima prioridad debido a sus repercusiones directas no solo para la seguridad de nuestro personal de mantenimiento de la paz y de las misiones en las que participamos, sino también para la realización y el cumplimiento de las tareas encomendadas. Por ello, nuestro personal militar y de policía cumplen las normas más estrictas relativas a la formación, que incluyen modelos sobre el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos y se centran en ámbitos tales como las reglas de intervención, la protección de los civiles y la explotación y los abusos sexuales. También invertimos en la capacitación antes del despliegue y en las misiones para procurar que nuestros contingentes uniformados dispongan de los

instrumentos necesarios para operar en las zonas concretas donde están desplegados.

Quisiera hacer especial hincapié en el papel de nuestros efectivos femeninos en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana, donde desempeñan funciones de combate en unas condiciones de seguridad muy inestables y difíciles. Estamos dispuestos a compartir nuestras experiencias y mejores prácticas para encontrar maneras de aumentar el número y la función de las mujeres en el mantenimiento de la paz en vista de la agenda sobre las mujeres y la paz y la seguridad y la estrategia de paridad de género en el personal uniformado. En ese sentido, Portugal se ha comprometido a colaborar con el Departamento de Operaciones de Paz sobre la posibilidad de organizar cursos de capacitación mixtos sobre capacidad y liderazgo, entre cuyos asistentes exista una paridad de género del 50/50.

Otra experiencia positiva que vale la pena mencionar aquí es nuestra participación en la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, junto con Bélgica, Dinamarca y Noruega, donde hemos aplicado el concepto de rotación de las unidades de aviación de transporte. Se trata de un claro caso de buena cooperación entre miembros de las Naciones Unidas para estructurar y coordinar nuestras necesidades y capacidades.

De cara al futuro, consideramos que en el informe Santos Cruz se ofrece el conjunto más amplio de recomendaciones para promover la capacitación y, por lo tanto, la protección y la seguridad del personal de mantenimiento de la paz. Una de sus principales virtudes es la de definir de qué manera pueden la Secretaría y los Estados Miembros integrar las políticas en diversos ámbitos, como los servicios médicos, los artefactos explosivos improvisados y las soluciones tecnológicas. Esas sinergias podrían contribuir en gran medida a mejorar la seguridad y el desempeño de todos los efectivos de mantenimiento de la paz.

Por último, estamos dispuestos a compartir nuestras experiencias y lecciones aprendidas, en particular, ayudando en la formación de los efectivos de otros países que aportan contingentes y fuerzas. En ese sentido, y en particular en el marco de nuestra cooperación en materia de defensa con miembros de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa, hemos estudiado de qué manera nuestros conocimientos acumulados pueden ayudar a mejorar la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Djibouti.

Sr. Doualeh (Djibouti) (*habla en francés*): En primer lugar, Djibouti desea felicitar a la delegación de Indonesia, encabezada por la Excma. Sra. Retno Lestari Priansari Marsudi, por haber organizado esta importante reunión sobre el tema “Invertir en la paz: impartir formación de calidad y desarrollar la capacidad para mejorar la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas”.

Desde el comienzo de su mandato, el Secretario General António Guterres siempre ha subrayado el papel fundamental de las operaciones de mantenimiento de la paz en la estructura de paz y seguridad. Ha reiterado que se trata de una inversión necesaria, ya que en la última década se han salvado innumerables vidas gracias a las operaciones de mantenimiento de la paz, mientras que muchas familias asoladas por la guerra han podido comenzar de nuevo. Se han restablecido economías enteras y se han reconstruido naciones. Si bien todavía existen diferencias y matices en la manera de plantear el fortalecimiento de las operaciones de mantenimiento de la paz, no cabe ninguna duda de que podemos celebrar el firme consenso a favor de aumentar la inversión en la formación y el desarrollo de la capacidad. Asimismo, huelga decir que la capacitación en mantenimiento de la paz constituye una inversión estratégica que permite al personal militar, civil y de policía de las Naciones Unidas llevar a cabo eficazmente sus cada vez más difíciles y, en ocasiones, peligrosas misiones.

(*continúa en inglés*)

El año pasado se conmemoró el 70º aniversario del mantenimiento de la paz. Fue un año en que se alcanzaron varios hitos fundamentales, como la reforma de la arquitectura de paz y seguridad, la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, que Djibouti firmó, y la aplicación del plan de acción para mejorar la protección y la seguridad del personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Es evidente que existe un desajuste cada vez mayor entre la doctrina de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y la realidad sobre el terreno. Las operaciones de mantenimiento de la paz muchas veces afrontan una serie de complejos problemas. Esos problemas son abrumadores en entornos de alto riesgo, donde cada vez se despliegan más operaciones de paz regionales y de las Naciones Unidas. Por lo tanto, debemos renovar nuestros esfuerzos para mejorar nuestras políticas y procedimientos a fin de adaptarnos mejor a la realidad cambiante.

(*continúa en francés*)

Permítaseme subrayar el compromiso de Djibouti con las operaciones de mantenimiento de la paz, con una aportación de casi 2.000 hombres en Somalia, una unidad de policía constituida en Darfur y mujeres y hombres desplegados en otras esferas del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. La presencia de Djibouti es una manifestación concreta de su interés por promover la paz y la seguridad en el continente. Quisiera centrar mis observaciones de hoy ante el Consejo en los cuatro puntos siguientes.

En primer lugar, las Naciones Unidas y la comunidad internacional deben fomentar un aumento de la cooperación y la coherencia estratégica en el marco de la prevención de los conflictos, en particular en África. Es esencial planificar y definir los mandatos conjuntos de las operaciones de paz de la Unión Africana autorizadas por el Consejo de Seguridad a fin de garantizar la eficacia de esas operaciones. Es necesario aumentar las consultas inmediatas con la Unión Africana y las organizaciones subregionales, con evaluaciones y análisis, a fin de recomendar opciones coherentes para los órganos de adopción de decisiones. Estas interacciones periódicas deben prestar cada vez más atención a las amenazas emergentes y las maneras de fortalecer las alianzas para responder mejor a ellas.

En segundo lugar, en la actualidad, la formación y el desarrollo de la capacidad de gran calidad son esenciales para mejorar la protección, la seguridad y el rendimiento de nuestros efectivos de mantenimiento de la paz sobre el terreno. En ese sentido, Djibouti, bajo los auspicios de su Presidente, el Excmo. Sr. Ismaël Omar Guelleh, se ha comprometido a seguir participando activamente en las operaciones de las Naciones Unidas y la Unión Africana para el mantenimiento de la paz, al reafirmar su compromiso de proporcionar personal bien capacitado y bien equipado y de ayudar a elaborar e impartir sesiones de capacitación para el mantenimiento de la paz. En la última Conferencia de Ministros de Defensa sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, que se celebró en Nueva York, nos comprometimos a ofrecer un centro de apoyo para el desarrollo de la capacidad para los países que aportan contingentes.

En tercer lugar, nueve de las 16 operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz están desplegadas en África. Esas misiones representan más del 80 % del personal uniformado y de los recursos financieros aprobados. Tres de esas misiones están desplegadas en zonas de habla francesa. Representan más de la mitad del actual personal del servicio militar y de policía uniformado. Sin embargo, la contribución de los países de habla francesa sigue estando muy por debajo de las aspiraciones. Al parecer, los países de habla francesa que aportan contingentes deben informarse mejor sobre las diversas cuestiones relativas a las aportaciones, en particular tras la nueva reforma. En ese sentido, mi país tiene la intención de organizar, junto con el Departamento de Operaciones de Paz y el Departamento de Apoyo Operacional, en estrecha colaboración con los Gobiernos del Canadá, Francia e Irlanda y con el apoyo de la Organización Internacional de la Francofonía, un seminario de dos días de duración en Djibouti, los días 24 y 25 de junio. Este mecanismo de coordinación flexible permitirá sensibilizar a los países francófonos que aportan contingentes y fuerzas de policía sobre las diversas cuestiones relacionadas con su contribución, incluida la contribución de la mujer a las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

En cuarto lugar, cuando nos aproximamos al vigésimo aniversario de la aprobación de la resolución 1325 (2000), hacemos hincapié también en el importante papel que pueden desempeñar las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz. Por lo tanto, acogemos con beneplácito los esfuerzos que se vienen realizando para garantizar la integración de la perspectiva de género en todas las operaciones de mantenimiento de la paz.

Hemos hecho gran hincapié en la estrecha relación que existe entre el apoyo logístico y las cuestiones de la salud y la seguridad de las operaciones de mantenimiento de la paz, e insistimos en la importancia de que se lleve a cabo una preparación adecuada de la planificación operacional de la logística, el transporte, los servicios marítimos y aéreos y el apoyo logístico médico. Las herramientas existen y el marco normativo básico está disponible. Corresponde a los Estados Miembros garantizar que antes del despliegue las unidades estén estructuradas, sean profesionales y se encuentren realmente operativas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Egipto.

Sr. Edrees (Egipto) (*habla en árabe*): Para comenzar, deseo darle las gracias a usted, Sr. Presidente, y a la Ministra de Relaciones Exteriores de la República de Indonesia, Excma. Sra. Marsudi, por haber convocado el debate público de hoy del Consejo de Seguridad sobre el tema “Invertir en la paz: mejora de la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas”.

Este tema cobra cada vez más importancia, sobre todo con el impulso generado por la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz. El objetivo primordial de la iniciativa es aumentar la eficacia de la respuesta del sistema de mantenimiento de la paz frente a entornos operacionales cambiantes a partir de reiterar la voluntad común de todos los interesados, a saber, los Estados Miembros, el Consejo de Seguridad, los países anfitriones, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los asociados regionales y los contribuyentes financieros, de trabajar con ese propósito.

Sin duda, existe una correlación importante entre la provisión de capacitación y el fomento de la capacidad del personal asociado al mantenimiento de la paz, y la contribución que con posterioridad hace ese personal al fortalecimiento de la seguridad, la protección y su desempeño propio. Por otra parte, debemos reconocer que la capacitación y el fomento de la capacidad son solo dos de los factores facilitadores del buen desempeño. Además de los aspectos operacionales, hay aspectos políticos que es preciso tener en cuenta, sobre todo que el mantenimiento de la paz es, en última instancia, un instrumento que permite apoyar la solución política de los conflictos, y que el efecto político ampliado de las operaciones de mantenimiento de la paz puede generar un entorno propicio para la paz y la estabilidad sostenibles.

La capacitación y el fomento de la capacidad de los contingentes en ausencia de mandatos claramente definidos y verificables en los que se hayan establecido prioridades y asignado recursos adecuados, no producirán los resultados que deseamos. Por ello, es importante adoptar un enfoque amplio al abordar la cuestión de la seguridad, la protección y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz, en el que se tengan en cuenta los aspectos políticos y operacionales pertinentes, empezando por la determinación del mandato de una operación de mantenimiento de la paz, pasando por su renovación y examen, y terminando por una estrategia de salida que incluya la reducción y retirada completa de la operación.

En ese sentido, deseo destacar que las iniciativas de reforma de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas se centran en mejorar la capacidad, a pesar de que en muchas de esas iniciativas —como *Un programa de paz*, del ex Secretario General Boutros Boutros-Ghali; el informe Brahimi del Grupo sobre las Operaciones de Paz de las Naciones Unidas (véase S/2000/809); el informe del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz (véase S/2015/446); y la propia iniciativa del Secretario General, Acción para el Mantenimiento de la Paz— han abarcado todas una amplia gama de dimensiones del mantenimiento de la paz que no se limitan solamente a los aspectos técnicos y operacionales. En todas ellas se ha hecho hincapié en la importancia de contar con una estrategia política amplia y una visión clara a fin de lograr paz sostenible.

Egipto siempre ha estado determinado a trabajar por la mejora de la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz y ha sido uno de los mayores contribuyentes de tropas y fuerzas de policía. Egipto fue también uno de los primeros países en apoyar la iniciativa del Secretario General relativa a la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas. Egipto también ha contribuido activamente a la implementación de esa iniciativa. Mi país organizó la reunión regional de alto nivel sobre la mejora del desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz que tuvo lugar en El Cairo en noviembre de 2018. Esa conferencia sirvió como foro para que los principales países africanos y árabes que aportan contingentes intercambiaran opiniones sobre esta cuestión tan importante.

En la conferencia también se elaboró la Hoja de Ruta de El Cairo para Mejorar el Desempeño de las Operaciones de Mantenimiento de la Paz desde el Mandato hasta la Finalización, que constituye un marco operacional práctico y equilibrado para aplicar la iniciativa del Secretario General. La Hoja de Ruta sitúa las operaciones de mantenimiento de la paz en un marco amplio y compartido que reúne a todos los interesados de una forma objetiva y equilibrada. La Hoja de Ruta incluye al Consejo de Seguridad, la Secretaría y los Estados Miembros —tanto a los países que aportan contingentes como a los que aportan contingentes y fuerzas de policía— así como a los países que acogen misiones de mantenimiento de la paz. La Hoja de Ruta abarca desde las primeras fases, en las que se concibe la misión hasta la fase del cumplimiento del mandato. En la Hoja de Ruta de El Cairo también se ofrecen algunas recomendaciones prácticas a todos los interesados en lo que respecta a la formación y al fomento de las capacidades. Permítaseme destacar algunos puntos concretos.

En primer lugar, los Estados Miembros y la Secretaría deberían poner en funcionamiento el mecanismo de coordinación sencillo a fin de evaluar las necesidades de capacitación y adaptar la capacitación previa al despliegue a los contextos y entornos operacionales en que se han de realizar las tareas.

En segundo lugar, los Estados Miembros y la Secretaría deberían elaborar materiales de capacitación para la formación previa al despliegue y en el teatro de operaciones a fin de crear conciencia y aprender de las experiencias anteriores.

En tercer lugar, los Estados Miembros deberían considerar mecanismos de financiación que satisfagan necesidades concretas de capacitación de las actividades de mantenimiento de la paz. La Secretaría debería determinar las lagunas financieras que afectan la prestación de servicios de capacitación y fomento de la capacidad.

Durante la Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz que tuvo lugar el 29 de marzo, Egipto hizo promesas de contribución dirigidas a la capacitación y el fomento de la capacidad. La más importante de esas promesas fue la de organizar un taller para la formación de formadores sobre la protección integral de los civiles, que se llevará a cabo en el Centro Internacional de El Cairo para la Solución de Conflictos, el Mantenimiento de la Paz y la Consolidación de la Paz. En estos momentos están haciendo las coordinaciones necesarias con la Secretaría para celebrar el curso práctico de capacitación durante el segundo semestre de este año, con la participación de los principales países que aportan contingentes.

Egipto también se comprometió a organizar una sesión de capacitación para los observadores militares africanos, así como una sesión de formación de formadores que estará dedicada al tema de la lucha contra la explotación y el abuso sexuales, de conformidad con los tratados y políticas aprobados por las Naciones Unidas y la Unión Africana. Esas actividades de capacitación complementarían las actividades de formación organizadas por el Centro de El Cairo este año, y dejarían abierta la posibilidad de ampliar el alcance de esa capacitación en el futuro. Además de proveer equipos móviles de capacitación para que impartan capacitación en las misiones sobre temas asociados a la lucha contra la explotación y el abuso sexuales, también nos hemos comprometido a traducir al árabe, con la asistencia del Centro de El Cairo, materiales de capacitación relativos a la protección de los civiles.

Para concluir, deseo agradecer una vez más a la Presidencia por haber convocado esta importante reunión en un momento sumamente crítico y difícil para las operaciones de mantenimiento de la paz. El momento requiere que todos trabajemos de forma mancomunada para que las operaciones de mantenimiento se adecuen mejor a su propósito y estén en mejores condiciones de alcanzar el objetivo deseado.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Irlanda.

Sra. Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darles las gracias a usted y a su delegación por haber convocado el debate de hoy. Al igual que Indonesia, mi país cuenta con una larga y orgullosa tradición en la esfera del mantenimiento de la paz. Para todos los países que aportamos contingentes, la garantía de la seguridad del personal que desplazamos reviste siempre la máxima importancia. En ese sentido, quisiera rendir homenaje a todos los miembros del personal de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz que han sacrificado la vida en nuestro nombre.

La seguridad no solo es importante para nuestros trabajadores por la paz sobre el terreno y sus respectivos Gobiernos y seres queridos, sino también para el apoyo más amplio a las misiones de mantenimiento de la paz en general. Es por esa razón que la formación y el fomento de la capacidad son tan importantes y que las Fuerzas de Defensa de Irlanda están cada vez más comprometidas en esa esfera. También es la razón por la que Irlanda ha apoyado con tanta determinación el programa de reforma del Secretario General para las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz y los compromisos compartidos de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. La capacitación y el fomento de la capacidad son piedras angulares de ese programa, e impulsar su aplicación es claramente una responsabilidad compartida.

En nuestra opinión, la índole cada vez más compleja de los conflictos conlleva inevitablemente mayores riesgos para la seguridad de nuestro valiente personal de mantenimiento de la paz. Ya sea para garantizar que nuestro personal de mantenimiento de la paz esté más seguro o para mejorar la eficacia de las misiones, impartir capacitación de calidad y fomentar la capacidad son fundamentales. En pocas palabras, realmente no es posible lograr uno sin lograr el otro.

Quiero destacar brevemente algunas de las maneras en que mi país, Irlanda, está trabajando para ayudar a fomentar la capacidad y responder a las necesidades concretas de capacitación.

El mes pasado, Irlanda tuvo el placer de recibir a efectivos de nuestros países colegas que aportan contingentes para recibir un curso de capacitación sobre protección de civiles. La protección de los civiles no es un concepto abstracto para nosotros. Nuestra experiencia, adquirida a lo largo de más de 60 años de participación ininterrumpida en operaciones de las Naciones Unidas

para el mantenimiento de la paz, nos ha enseñado la importancia de que el personal de mantenimiento de la paz se relacione con las comunidades sobre el terreno, especialmente con las mujeres, los niños y los grupos vulnerables.

También queremos velar por que nuestros efectivos estén preparados para abordar las cuestiones relacionadas con la violencia sexual y de género. Irlanda está impartiendo capacitación personalizada a los contingentes de mantenimiento de la paz sobre la manera de llevar a cabo una investigación apropiada de esas cuestiones.

En nuestra calidad de copresidentes del grupo de trabajo de las Naciones Unidas sobre inteligencia militar, Irlanda está tratando de ayudar a crear una visión más adecuada de la inteligencia en los entornos de mantenimiento de la paz, lo que puede ayudar a las misiones a cumplir sus mandatos con mayor eficacia y también —y esto es importante— a mitigar los riesgos.

Irlanda también está colaborando actualmente con el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas para ejecutar dos programas de capacitación que formarán a personal para que puedan lidiar con los artefactos explosivos como los artefactos explosivos improvisados y las minas antipersonal.

Consideramos que las asociaciones y el intercambio de experiencias son fundamentales para identificar las lagunas de capacidad y —esto es importante— colmarlas. Queremos asegurarnos de que los aspectos prácticos y administrativos del despliegue del personal de mantenimiento de la paz no constituyan un obstáculo para la participación. Irlanda está preparando un seminario sobre este tema concreto, que se celebrará en Djibouti en junio. También debemos trabajar para maximizar las oportunidades de colaboración y asociación con organizaciones regionales, como la Unión Africana. En el contexto de la Unión Europea, Irlanda ha presentado un documento para la reflexión, en el que se proponen recomendaciones para que los países asociados que aportan contingentes colaboren en las cuestiones relativas al despliegue.

Como todos sabemos, la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz no solo ejerce un efecto positivo en las propias misiones sino también en la población local a la que prestan servicio nuestros efectivos de mantenimiento de la paz. Por ello, Irlanda trabaja arduamente en apoyo de la Estrategia Uniformada del Secretario General para la Paridad de Género, a medida que avanzamos hacia el logro de nuestros propios objetivos y el aumento del número de mujeres dentro del personal de mantenimiento de la paz en todos los niveles. Deseamos aprovechar esta oportunidad para instar a los asociados a que designen a mujeres para que participen en los cursos de capacitación previos al despliegue que imparte Irlanda.

La seguridad sobre el terreno significa que nosotros, como países que aportan contingentes, también debemos exigir a nuestro propio personal de mantenimiento de la paz que cumpla las normas más elevadas y eliminar toda conducta que perjudique a las poblaciones que tratamos de proteger. Consideramos que ello reviste una importancia fundamental para la credibilidad y la legitimidad de la Organización. El Primer Ministro de Irlanda, An Taoiseach Leo Varadkar, se enorgullece de formar parte del círculo de liderazgo del Secretario General sobre la acción preventiva y la respuesta frente a la explotación y el abuso sexuales en las operaciones de las Naciones Unidas.

El mantenimiento de la paz forma parte de la identidad de Irlanda aquí, en las Naciones Unidas. Como dijo el año pasado nuestro Taoiseach aquí, en las Naciones Unidas, en Irlanda estamos tan orgullosos de la boina azul como lo estamos del arpa o del trébol irlandés (véase S/PV.8382). En mi país tenemos un dicho gaélico que reza, “Ar scáth a chéile a mhaireann na daoine”, que me gusta traducir como: “Vivimos bajo el cobijo de los demás, no bajo su sombra”. Ese es el mensaje con el que vive a diario el personal irlandés de mantenimiento de la paz sobre el terreno, ya sea mientras protege a la población civil o mientras ayuda a fomentar la capacidad de nuestros colegas que aportan contingentes. Esa es la filosofía que respetaríamos y que haríamos realidad si tuviéramos la suerte de ser elegidos para sentarnos ante esta mesa durante 2021 y 2022.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de los Países Bajos.

Sra. Gregoire Van Haaren (Países Bajos) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias a los ponentes por sus esclarecedoras presentaciones.

El Reino de los Países Bajos hace suya la declaración formulada por el observador de la Unión Europea.

Permítaseme encomiar a Indonesia por hacer del mantenimiento de la paz, y sobre todo de la mejora de la seguridad y del desempeño, una prioridad durante su Presidencia. Este debate trascendental nos permite intercambiar opiniones sobre temas tan importantes como la capacitación y el fomento de la capacidad.

No estoy diciendo nada nuevo al afirmar que una capacitación adecuada mejora el desempeño del personal

de mantenimiento de la paz y que, en combinación con un buen equipo, mejora la seguridad y la protección y reduce el riesgo de víctimas mortales. La capacitación de alta calidad, tanto previa al despliegue como aquella impartida en las misiones, es esencial para la ejecución eficaz de los mandatos de mantenimiento de la paz.

Sin embargo, podemos ganar mucho si logramos pasar de las palabras a los hechos.

Al abordar los desafíos que todavía enfrentan la capacitación y el fomento de la capacidad, deseo centrarme en tres elementos: en primer lugar, el marco de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz; en segundo lugar, el paso de los compromisos a la acción; y, en tercer lugar, las buenas prácticas.

En primer lugar, la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, en el marco de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, goza de un amplio apoyo de los Estados Miembros. También nos alientan sobremanera las medidas que está adoptando la Secretaría para promover el programa de Acción para el Mantenimiento de la Paz y orientar esos esfuerzos. En la Declaración de Compromisos Compartidos se estipula lo que se debe hacer, y sabemos que la ejecución es la parte más difícil de la mejora de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Nosotros, los Estados Miembros, así como la Secretaría, debemos mantener nuestro compromiso y nuestra atención respecto de la aplicación de la Declaración, que constituye nuestro plan de acción para todas las medidas futuras.

En segundo lugar, hoy, a más de un año de la puesta en marcha de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, debemos permanecer unidos, centrarnos en las tareas que nos hemos fijado y perseverar a fin de lograr nuestro objetivo. Si queremos fortalecer nuestras misiones de mantenimiento de la paz y mejorar la seguridad de nuestro personal, la coordinación es fundamental.

Existen muchas iniciativas, y se necesitan coherencia y constancia. Por consiguiente, valoramos enormemente la función de coordinación que desempeña la Secretaría en la armonización de todos los esfuerzos y las medidas adoptados en el marco de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz. Alentamos a la Secretaría a que desempeñe un papel proactivo en la determinación de las necesidades de capacitación y a que las ajuste a las de los países que hacen promesas de contribuciones. Por ello, celebramos el desarrollo y la puesta en marcha del mecanismo de coordinación sencillo a fin de armonizar los programas de capacitación y de fomento de la capacidad, al que el Reino de los Países Bajos destina ayuda financiera.

Esto me lleva a mi última observación. Una de las esferas prioritarias de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz para el Reino de los Países Bajos es la de la capacitación y el desempeño. Impartimos numerosos cursos de capacitación, a menudo junto con otros Estados Miembros, sobre una amplia gama de temas, como la inteligencia militar para el mantenimiento de la paz, la protección de los civiles, la policía de las Naciones Unidas y las cuestiones de género en las operaciones, y estamos de acuerdo con los equipos móviles de capacitación de las Naciones Unidas.

Ya se han puesto en marcha numerosas iniciativas para mejorar la capacitación y el fomento de la capacidad. A lo largo del camino, se han aprendido muchas lecciones y se han realizado muchas mejoras. Utilicemos esas buenas prácticas como ejemplos para seguir mejorando nuestras acciones y mejorar la capacitación y el fomento de la capacidad.

Para concluir, la capacitación y el fomento de la capacidad de nuestros cascos azules mejorarán su desempeño y aumentarán su seguridad, reduciendo así el riesgo de bajas. Sigamos avanzando sobre la base de las buenas iniciativas que ya están en marcha.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Etiopía.

Sr. Amde (Etiopía) (*habla en inglés*): Quisiéramos dar las gracias a la Presidencia indonesia por haber organizado este debate, y al Secretario General, al Teniente General Martins Filho y al Sr. Holmberg por sus amplias exposiciones informativas. También agradecemos la presencia de la Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia, Excma. Sra. Marsudi, que nos acompañó en la mañana.

El mantenimiento de la paz siempre ha sido uno de los instrumentos esenciales de que dispone el Consejo de Seguridad para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Esa ha sido la realidad desde principios del decenio de 1950, y las misiones de mantenimiento de la paz han tenido gran éxito en muchos sentidos. Al mismo tiempo, en los últimos años han cambiado muchas cosas. Los objetivos y las funciones de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz han cambiado considerablemente con el decursar de los años, lo que, por supuesto, ha tenido un efecto significativo en la capacitación y el apoyo que necesita el personal de mantenimiento de

la paz. A las misiones de las Naciones Unidas se les podrá encomendar ahora una gama mucho más amplia de actividades de protección, que pueden incluir actividades militares como el alto el fuego, las retiradas de fuerzas extranjeras, el acantonamiento y el desarme y la desmovilización de las fuerzas. También pueden ocuparse de la reconciliación nacional, los refugiados, el socorro humanitario y la administración local, así como de muchas otras tareas. Todo ello significa que los mandatos de las misiones de mantenimiento de la paz deben definirse con cuidado y eficacia, con objetivos claramente definidos y logros propuestos.

Invertir en actividades de capacitación y fomento de la capacidad es fundamental para mejorar tanto la seguridad como el desempeño del personal de mantenimiento de la paz. La capacitación y el equipo determinan el desempeño. Por ejemplo, Etiopía cuenta con sistemas de capacitación militar y civil bien establecidos para el despliegue de las operaciones de mantenimiento de la paz. Estamos firmemente convencidos de que los riesgos para la seguridad del personal de mantenimiento de la paz podrán controlarse y gestionarse mediante una capacitación eficaz y maniobras adecuadas. Ello también puede aplicarse al aumento de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz para hacer frente a las amenazas a los civiles, ya sea dentro o fuera de sus zonas de operaciones.

Además de la capacitación y el fomento de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz, sigue siendo fundamental para el éxito de las misiones de mantenimiento de la paz dotarlas de mandatos realistas y de recursos suficientes. Todas las misiones necesitan una combinación de personal uniformado y civil de mantenimiento de la paz y la capacidad de utilizar el equipo de manera eficaz para facilitar el cumplimiento del mandato. Otro requisito es un liderazgo firme y competente a todos los niveles, junto con una coordinación adecuada, que también debe incluir la Sede de las Naciones Unidas. Todo ello es muy necesario para lograr un desempeño adecuado en materia de mantenimiento de la paz. En ese sentido, deseo recalcar que el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, los Estados Miembros y la Secretaría deben trabajar de consuno para crear las condiciones necesarias para el despliegue de personal uniformado bien capacitado y debidamente equipado. El compromiso de apoyar el desarrollo y la impartición eficaces de la capacitación en mantenimiento de la paz debe incluir el cumplimiento de los requisitos para preparar al personal antes de su despliegue.

Por una parte, las misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz se enfrentan a demandas crecientes de mayor profesionalidad y de resultados cada vez mayores. Al mismo tiempo, ello va acompañado de exigencias que garanticen la eficacia en función de los costos y operen con menos recursos. Eso simplemente no es realista. Hay que equilibrar los mandatos y las necesidades de recursos de las misiones para que puedan alcanzar sus objetivos. Solo entonces el Consejo de Seguridad, la Secretaría y los países que aportan contingentes podrán evaluar y detectar los problemas, subsanar las deficiencias y determinar el efecto real del resultado y el desempeño. Lo cierto es que la capacidad de financiar las operaciones de mantenimiento de la paz y los procesos políticos conexos, y de apoyarlas con el suministro adecuado de capacidades tecnológicas podrán determinar el éxito y el fracaso de una misión. Deseo recalcar que Etiopía entiende, por su propia experiencia amplia, que las operaciones de mantenimiento de la paz deben contar con recursos financieros y humanos suficientes para que puedan cumplir con eficacia y eficiencia las tareas que se les han encomendado. Ello debe incluir el suministro de equipo y otros activos. Las lagunas en la competencia y la capacidad son grandes obstáculos para la creación de operaciones de mantenimiento de la paz que funcionen debidamente.

Los métodos innovadores, como las asociaciones triangulares y los despliegues conjuntos, pueden ayudar a cambiar algunas de las opiniones erróneas sobre el desempeño de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Por ejemplo, Etiopía trabaja en estrecha colaboración con diversos asociados, entre ellos Indonesia, para prepararse de manera más eficaz para los desafíos actuales y futuros en materia de paz y seguridad a los niveles regional y mundial. Deseo subrayar una observación sobre los desafíos que afrontamos que figura en el informe del ex Comandante de la Fuerza de las Naciones Unidas, Teniente General Carlos Alberto dos Santos Cruz, titulado "Improving security of United Nations peacekeepers":

> "El casco azul y la bandera de las Naciones Unidas ya no ofrecen protección 'natural'. Los entornos de mantenimiento de la paz ahora se caracterizan por las amenazas de grupos armados, terroristas, la delincuencia organizada, bandas callejeras, explotación criminal y política y otras amenazas".

Etiopía lo ha constatado directamente en la Misión de la Unión Africana en Somalia, la Fuerza Provisional de Seguridad de las Naciones Unidas para Abyei, la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur y la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur.

Para concluir, quisiera subrayar que creemos en que la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz imprimirá un nuevo impulso para eliminar con mayor eficacia los nuevos desafíos del mantenimiento de la paz. También puedo asegurar al Consejo que Etiopía está decidida a seguir a la vanguardia en la prestación de apoyo al mantenimiento de la paz, incluso en colaboración con los demás países que aportan contingentes y fuerzas de policía. Seguirá suministrando personal uniformado bien capacitado y equipado, con una mayor participación de mujeres. Etiopía cuenta actualmente con 800 mujeres de mantenimiento de la paz desplegadas en diversas misiones.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Viet Nam.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias a la Presidencia indonesia por haber organizado este importante debate. También quisiera expresar mi sincero agradecimiento al Secretario General y a los demás ponentes por sus valiosas informaciones.

Mi delegación hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de la República Bolivariana de Venezuela, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, y del Reino de Tailandia, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN).

Los nuevos desafíos en el mundo hoy exigen que las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz puedan responder de manera más rápida, oportuna y eficaz a situaciones complejas. Al mismo tiempo, debe aumentar la seguridad del personal de las Naciones Unidas. En ese sentido, compartimos la opinión de que la capacitación y el fomento de la capacidad adecuados del personal de mantenimiento de la paz son cada vez más importantes. Hay que prestar especial atención a las mujeres de mantenimiento de la paz a fin de dotarlas de aptitudes, capacidades y funciones específicas. Las actividades de capacitación y fomento de la capacidad deberían comenzar a nivel nacional y ser respaldadas y coordinadas a los niveles regional y mundial.

A nivel nacional, los Estados Miembros deberían velar por que el personal sea seleccionado y capacitado debidamente para que pueda cumplir de la mejor manera posible las normas de las Naciones Unidas. Viet Nam ha hecho suya la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas y está dispuesto a proporcionar personal bien capacitado y equipado. La preparación previa al despliegue y el fomento de la capacidad del personal son fundamentales para su seguridad y desempeño eficaz. Esta preparación debe incluir el conocimiento adecuado pertinente al entorno de despliegue, como las particularidades históricas, religiosas, étnicas, sociales, culturales y políticas. La capacitación durante la misión puede proporcionar material actualizado con posterioridad. Los materiales de capacitación básicos previos al despliegue son sumamente útiles y deberían seguir siendo actualizados por las Naciones Unidas, con la asistencia de los países pertinentes y las organizaciones regionales e internacionales.

En el plano regional, la colaboración en materia de capacitación y creación de capacidad puede centrarse en el intercambio de información y mejores prácticas. Junto con otros países de la ASEAN, Viet Nam ejecuta el Proyecto de Asociación Triangular para el Despliegue Rápido de Capacidades Habilitadoras, organizado por el Departamento de Apoyo Operacional de la Secretaría de las Naciones Unidas, con miras a fortalecer las capacidades de las fuerzas de paz en la región y fuera de ella. Los países de la ASEAN aportan el 5 % del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Hay mucho que compartir y aprender entre nosotros, incluso mediante una cooperación reforzada entre los centros de capacitación en mantenimiento de la paz.

A nivel mundial, el sistema de las Naciones Unidas debería seguir empleando su enfoque sistémico integral respecto de la capacitación y la creación de capacidad, en especial mediante una alianza de responsabilidad compartida entre el Consejo de Seguridad, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y la Secretaría. Los materiales de capacitación, las normas y la financiación deben estar actualizados y apoyar los esfuerzos de mantenimiento de la paz de los países. Al mismo tiempo, mejorar la protección y la seguridad del personal de las Naciones Unidas debe ser la máxima prioridad de la Organización cuando trabaja con todos los países y asociados.

Para concluir, la capacitación y la creación de capacidad son elementos esenciales para el éxito de las operaciones de mantenimiento de la paz, y Viet Nam reitera su compromiso de trabajar con la comunidad internacional en este empeño.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de la República de Corea.

Sr. Cho Tae-yul (República de Corea) (*habla en inglés*): Con el aumento de las responsabilidades de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en entornos cada vez más difíciles hoy

en día, la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, que goza de amplio apoyo, reconoce la necesidad fundamental de replantear la manera en que se diseñan y se aplican los mandatos de las misiones. El despliegue del personal mejor entrenado y equipado sobre el terreno es una forma importante de encarar estos retos crecientes. En este sentido, es oportuno el debate público de hoy sobre la mejora de las capacidades de las operaciones de mantenimiento de la paz, y quisiera felicitar a Indonesia por el liderazgo que ha demostrado para avanzar en esta importante cuestión.

Hoy deseo formular cuatro observaciones sobre la capacitación y la creación de capacidad. En primer lugar, para ofrecer una capacitación de calidad adaptada a las necesidades específicas, deben diseñarse los programas de capacitación a partir de un análisis exhaustivo y detallado del mandato y el contexto local donde opera la misión. El análisis podría incluir las prioridades del país anfitrión; las amenazas a la seguridad del personal de mantenimiento de la paz; la capacidad general de la misión, en especial las deficiencias; la composición y la capacidad de los países que aportan contingentes; y el comando y el control de la misión, por solo mencionar algunos elementos.

Con este fin, es fundamental fortalecer la capacidad de la Secretaría para la recopilación y el análisis de datos, así como la planificación y el examen. El Consejo de Seguridad también puede colaborar con las partes interesadas pertinentes, incluidos los países que aportan contingentes, las misiones y los Gobiernos anfitriones con este fin. En este sentido, celebramos los esfuerzos de la Secretaría encaminados a elaborar un marco integrado de políticas de desempeño y un sistema integral de evaluación del desempeño, de conformidad con la resolución 2436 (2018). Una mejor evaluación del desempeño y las capacidades del conjunto de la misión ayudaría a abordar las deficiencias de capacidad, proponer medidas correctivas y destinar los recursos adonde más se necesiten.

En segundo lugar, la Secretaría y los Estados Miembros deberían garantizar que todo el personal, tanto civil como militar, esté debidamente capacitado y equipado. Algunos países que aportan contingentes podrían tener recursos muy limitados para capacitar y equipar de forma adecuada a sus efectivos de mantenimiento de la paz. Tenemos la responsabilidad colectiva de proporcionarles el apoyo necesario en materia de capacitación y capacidades y, al mismo tiempo, velar por que rindan cuentas en lo que respecta a la conducta adecuada y el cumplimiento de los mandatos. En este sentido, encomiamos los esfuerzos de la Secretaría y los Estados Miembros para proporcionar el apoyo pertinente a los países que aportan contingentes mediante enfoques innovadores, como las asociaciones triangulares y los mecanismos de coordinación flexibles.

Con más de 600 efectivos de mantenimiento de la paz actualmente desplegados en Sudán del Sur y el Líbano, la República de Corea no ha cejado en su empeño de capacitar y equipar de manera apropiada a sus efectivos. Además, en la última Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz, nos comprometimos a organizar cinco cursos de capacitación de las Naciones Unidas destinados a otros países interesados que aportan contingentes y proporcionar vehículos todoterreno y resistentes a las minas en apoyo de las operaciones de mantenimiento de la paz en África. Este año, también acogeremos un curso dirigido al personal directivo superior de las misiones para capacitar a los dirigentes del futuro.

En tercer lugar, el personal de mantenimiento de la paz debe estar mejor capacitado para interactuar con la comunidad local, y deberían elaborarse directrices de capacitación con este fin. Guiados por la convicción de que la paz genuina proviene de las mentes de las personas, el personal de mantenimiento de la paz coreano ha estado trabajando arduamente para conquistar el corazón y la mente de la población local. Estos esfuerzos han ayudado a cumplir los mandatos, al tiempo que mejoran su propia seguridad. Muchos de los conflictos de hoy se derivan de las controversias locales sobre la tierra, los recursos y la autoridad sobre un distrito, y la participación de la comunidad contribuiría a abordar esta dinámica de los conflictos locales. En este sentido, debe alentarse al personal de la misión a que posea un conocimiento profundo de la sociedad, la cultura y las instituciones del país anfitrión, así como un dominio de los idiomas locales. Ello es congruente con el firme llamamiento del Grupo Independiente de Alto Nivel sobre las Operaciones de Paz para lograr un cambio hacia un enfoque centrado en las personas para llevar a cabo operaciones de paz más eficaces.

Por último, el fomento de la capacidad del sector de la seguridad del país anfitrión es igualmente importante, o incluso más importante, que la capacitación y el fomento de la capacidad del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Ello contribuiría a acelerar la estrategia de salida de la misión, a la vez que evitaría una recaída en el conflicto después de su retirada.

La capacitación y la creación de capacidad son solo una parte del rompecabezas para lograr operaciones de

paz más seguras y sólidas. Como se establece en la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, estos aspectos deben examinarse con otras cuestiones de manera holística. Por este motivo, acogemos con agrado la iniciativa de la Secretaría de crear una herramienta de seguimiento en la web para supervisar los avances en la aplicación de la iniciativa. La República de Corea, junto con Etiopía y Noruega, en calidad de presidentes del Grupo de Amigos de las Operaciones de Paz, continuará apoyando los esfuerzos de la Secretaría para traducir los compromisos de los Estados Miembros de conformidad con la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz en acciones concretas.

Para concluir, quisiera asegurar al Consejo de Seguridad que, al ocupar el décimo lugar entre los contribuyentes financieros al presupuesto de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas y ser el próximo anfitrión de la Conferencia Ministerial sobre el Mantenimiento de la Paz, la República de Corea sigue comprometida con el fortalecimiento de la eficacia de las operaciones de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Malasia.

Sr. Ahmad Tajuddin (Malasia) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítame expresarle el sincero agradecimiento de mi delegación, Sr. Presidente, por el hecho de que Indonesia ha asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. También quisiera manifestarle nuestra sincera gratitud por la convocatoria de este debate oportuno e importante.

Malasia se adhiere a las declaraciones formuladas por los representantes de la República Bolivariana de Venezuela y Tailandia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), respectivamente.

Malasia reafirma su apoyo al papel central que desempeñan las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Rendimos homenaje a los sacrificios del personal de mantenimiento de la paz, y también a los abnegados hombres y mujeres que han prestado o prestan servicios con una dedicación inquebrantable y una gran distinción en nuestros esfuerzos por mantener la paz.

Como el personal de las Naciones Unidas a menudo se despliega en lugares inestables y peligrosos, debe tener la aptitud adecuada, sólidas competencias de supervivencia y una competencia incuestionable para poder ser eficaces. Esto es importante debido a los mandatos de mantenimiento de la paz más amplios que vemos hoy, que abarcan la necesidad de proteger a los civiles, abordar la violencia sexual y superar los retos relacionados con los derechos humanos, entre otros. Por tanto, Malasia considera que un módulo de capacitación común antes de su despliegue es fundamental para la seguridad y la protección de nuestros efectivos de mantenimiento de la paz.

Las personas, las máquinas y los métodos son tres elementos integrados en la capacitación y la creación de capacidad del personal de mantenimiento de la paz de Malasia. Consideramos que las personas apropiadas con las máquinas apropiadas junto con los métodos apropiados permiten que el personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas demuestre el desempeño que exigimos. “Personas” se refiere a la capacidad de los hombres y las mujeres para operar en un entorno de mantenimiento de la paz donde se espera que conquisten plenamente el corazón y la mente de la población local.

“Máquinas” se refiere a la combinación de capacidades y tecnología que se emplearán durante la ejecución de las operaciones para que nuestro personal de mantenimiento de la paz sea más eficaz, esté más alerta, sea más consciente y eficiente.

Entretanto, los “métodos” son las doctrinas, tácticas, técnicas, procedimientos y competencias que debe tener todo el personal de mantenimiento de la paz durante sus tareas cotidianas. Este elemento se reforzará aún más durante la capacitación previa al despliegue y está adaptado específicamente a las necesidades de cada misión.

Además, Malasia está firmemente convencida de que el personal femenino de mantenimiento de la paz desempeña un papel vital en el éxito de una misión. Para demostrar la participación activa de las mujeres malasias en apoyo de los esfuerzos de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad, Malasia tiene actualmente desplegadas cuatro observadoras militares que van del rango de Capitán a Teniente Coronel, una cifra un 75 % más elevada que la del año anterior. Además, Malasia siempre ha desplegado 40 efectivos de mantenimiento de la paz mujeres en su batallón de la Fuerza Provisional de las Naciones Unidas en el Líbano. Además, hay alrededor de 25 operadoras que actualmente están desplegadas en el hospital de campaña de misión de Malasia para la asistencia humanitaria en Cox’s Bazar (Bangladesh).

Como todos sabemos, cada misión de mantenimiento de la paz es única y distinta. Debemos tener en

cuenta diversas cuestiones sobre el terreno —como los componentes de la misión, el entorno y la coordinación con las diversas partes interesadas, en particular con el país receptor—, en nuestros esfuerzos colectivos por mejorar la eficacia general de las operaciones de mantenimiento de la paz. Malasia también considera que es importante aumentar la cooperación entre las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas con las organizaciones regionales y subregionales para mejorar el rendimiento del mantenimiento de la paz.

Para concluir, Malasia reitera su apoyo a la mejora y el fortalecimiento de las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Reiteramos también nuestro deseo de cooperar plenamente con todas las partes interesadas porque sinceramente estimamos que solo trabajando de consuno podremos velar por que todas las misiones de mantenimiento de la paz se ajusten a sus propósitos y sean rentables.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Nepal.

Sr. Rai (Nepal) (*habla en inglés*): Para comenzar, Nepal felicita y encomia a la Presidencia de Indonesia por haber convocado este importante debate para otorgar a las operaciones de mantenimiento de la paz la prioridad que merecen.

Nepal, que ha aportado más de 140.000 efectivos militares y de policía desde 1958, se enorgullece de ser un asociado fiable y digno de crédito de las Naciones Unidas en sus operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, esta postura inquebrantable tiene su propio precio. En su participación en el mantenimiento de la paz, Nepal ha perdido 74 valientes compatriotas por la noble causa de la paz y la estabilidad internacionales. Esta pérdida siempre nos recuerda la importancia de la capacitación y la creación de capacidad para garantizar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz.

En ese contexto, mi delegación desea formular las siguientes observaciones con respecto a la protección, la seguridad y el desempeño del personal de mantenimiento de la paz.

En primer lugar, los mandatos de las misiones de paz deben comunicarse claramente a los efectivos de mantenimiento de la paz sobre el terreno y las expectativas de su actuación deben exponerse con claridad.

En segundo lugar, los mandatos y las capacidades de los efectivos de mantenimiento de la paz deben adaptarse continuamente en función de cómo evoluciona la situación sobre el terreno, y la Secretaría debe desplegar equipos móviles de apoyo a la formación compuestos por personal de mantenimiento de la paz experimentado de los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, según sea necesario, para impartir cursos sobre los mandatos específicos de la misión, las reglas de intervención y el uso de la fuerza, entre otras cosas.

En tercer lugar, deben extraerse indicadores del desempeño de cada misión, teniendo en cuenta sus mandatos, las realidades sobre el terreno y la disponibilidad oportuna de recursos apropiados, así como los obstáculos y las deficiencias.

En cuarto lugar, el desempeño debe considerarse una responsabilidad directiva y los jefes de las misiones deben ser considerados responsables del desempeño de toda la misión, así como de supervisar el desempeño de los contingentes y las fuerzas de policía. Por consiguiente, el desempeño excepcional del personal de mantenimiento de la paz debe ser recompensado para levantar su moral.

En quinto lugar, en ningún momento la ausencia de restricciones nacionales debe dar pie a que los contingentes estén expuestos a repartos de tareas, despliegues o rotaciones irracionales o a que se conviertan en chivo expiatorio. El desempeño debe ser la base fundamental para la rotación de contingentes de los diferentes países que aportan contingentes y fuerzas de policía.

En sexto lugar, la perspectiva de género debe incorporarse en la formación y deben impartirse cursos de formación específicos para el personal femenino de mantenimiento de la paz. Hay que aplicar estrictamente la tolerancia cero con respecto a la explotación y los abusos sexuales.

En séptimo lugar, el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz debe revitalizarse para aumentar su eficacia a la hora de prestar orientación normativa a las operaciones de paz, dados los actuales retos del mantenimiento de la paz. Asimismo, el Departamento de Operaciones de Paz y el Departamento de Apoyo Operacional deberían ofrecer unas normas comunes para los cursos de capacitación en mantenimiento de la paz impartidos por los diferentes centros de formación nacionales, regionales e internacionales. En este sentido, Nepal ofrece su centro nacional de capacitación en mantenimiento de la paz como centro de excelencia regional en su región.

Para concluir, quisiera hacer hincapié en la necesidad de reembolsar puntualmente a los países que

aportan contingentes y fuerzas de policía, ya que, de lo contrario, la creación de capacidad y la mejora del desempeño del personal de mantenimiento de la paz podrían verse afectadas muy negativamente.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la observadora de la Unión Africana.

Sra. Mohammed (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítaseme comenzar felicitándolo por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de mayo y por haber tenido la iniciativa de convocar este importante debate sobre la inversión en las operaciones de mantenimiento de la paz, en la capacitación y en el desarrollo de la capacidad. Con ello, Indonesia está demostrando su compromiso de mejorar y robustecer las operaciones de mantenimiento de la paz mediante el aumento de la capacidad y la profesionalidad del personal de mantenimiento de la paz. Valoramos sobremanera la inestimable contribución de Indonesia a las operaciones de mantenimiento de la paz en África.

Asimismo, quisiera rendir homenaje a nuestros cascos verdes y cascos azules que prestan servicios en las operaciones de paz de la Unión Africana y las Naciones Unidas en circunstancias extremas, con el fin de proteger a los civiles y mantener la paz.

Sin duda, el debate de hoy llega en un momento oportuno, ya que se celebra en un momento en que la implicación de las Naciones Unidas sobre el terreno es cada vez mayor, en estrecha colaboración con las organizaciones regionales y subregionales, para prevenir, gestionar y solucionar conflictos. No podemos dejar de recalcar la necesidad urgente de examinar el funcionamiento general del personal de mantenimiento de la paz y acordar medidas prácticas para mejorar su capacidad y eficiencia para afrontar las dificultades con las que se encuentra en el mantenimiento de la paz, la seguridad y la estabilidad. En ese sentido, permítaseme centrar mi intervención en los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, la Unión Africana concede gran importancia a esta cuestión por múltiples razones. Como saben los miembros del Consejo, actualmente, 7 de las 14 misiones de mantenimiento de la paz están en África. Las operaciones de mantenimiento de la paz por sí solas representan aproximadamente el 80 % de todo el personal uniformado autorizado aprobado para misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. El 31 de diciembre de 2018, había 18 Estados de África entre los 30 principales contribuyentes de contingentes y fuerzas de policía a las operaciones de mantenimiento de la paz. Casi el 50 % de todo el personal uniformado de mantenimiento de la paz procede de Estados miembros de la Unión Africana y, a 31 de diciembre de 2018, la región de África aportó un 63,4 % de mujeres a las operaciones de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, África merece que la apoyen por todos los medios para subsanar las deficiencias que deben corregirse en el mantenimiento de la paz, así como superar los retos que nuestros efectivos de mantenimiento de la paz afrontan diariamente mientras sortean las dificultades del terreno de sus mandatos, menos equipados y solo con su determinación. Nuestro personal de mantenimiento de la paz merece estar en mejores condiciones de encarar sus difíciles encargos y más cualificado para cumplir eficazmente sus responsabilidades y tareas.

En segundo lugar, la Unión Africana se ha empleado a fondo para mejorar el desempeño y la eficacia de nuestras operaciones de apoyo a la paz, incluidos nuestros enfoques para garantizar la protección de los civiles. A las operaciones de paz de la Unión Africana se les han encomendado mandatos que incluyen la protección de los civiles y la participación en operaciones de combate a fin de asegurar que esos mandatos den las respuestas sólidas e integrales necesarias para resolver los problemas de los conflictos —en consonancia con la doctrina de la Unión Africana— y teniendo en cuenta la inestabilidad de los contextos y las amenazas asimétricas a las que está expuesto el personal de las operaciones de apoyo a la paz.

La Unión Africana ha tratado siempre de garantizar una formación conjunta y unas normas de derechos humanos en sus operaciones de apoyo a la paz de la Unión Africana, en consonancia con el marco de rendición de cuentas y el cumplimiento del derecho internacional humanitario, el derecho internacional de los derechos humanos y la conducta y la disciplina.

En noviembre de 2018, la Unión Africana aprobó, en colaboración con las Naciones Unidas, dos importantes políticas, relativas a la conducta y la disciplina en las operaciones de apoyo a la paz y a la prevención de la explotación y los abusos sexuales y la respuesta a ellos en las operaciones de apoyo a la paz. Ambas políticas tienen por objeto fomentar el comportamiento profesional del personal de las operaciones de apoyo a la paz de la Unión Africana y reforzar los amplios esfuerzos desplegados por la Unión Africana para proteger a los civiles. También refuerzan la directiva del Consejo de Paz y Seguridad de que los mandatos de todas las operaciones de apoyo a la paz deben incluir la protección de los civiles.

Además, el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana emitió en mayo de 2018 la directiva de que los Principios de Kigali sobre la Protección de los Civiles se incorporen en la labor de la Unión Africana sobre la protección de los civiles y se lleven a cabo en el marco global de cumplimiento y rendición de cuentas de la Unión Africana. Gracias a dicha directiva, la Unión Africana podrá lograr un nivel de exhaustividad que continuará ayudándonos a garantizar el buen funcionamiento y la eficacia.

Mi tercera y última observación es que queremos subrayar los elementos importantes que, en nuestra opinión, pueden impulsar el desempeño de nuestros efectivos de mantenimiento de la paz para proteger eficazmente a los civiles y cumplir sus importantes funciones. En primer lugar, los países que aportan contingentes y fuerzas de policía deben prestar sus mejores efectivos y capacidades para las operaciones de paz. En segundo lugar, las autoridades como las Naciones Unidas y la Unión Africana deben formular mandatos realistas y proporcionar todos los medios indispensables para que nuestras misiones puedan llevar a cabo con eficacia sus tareas y proteger a los civiles, y al mismo tiempo, ayudar a los países a pasar del conflicto a la paz sostenible, y posteriormente participar en las estrategias de salida.

Esto me lleva a la cuestión de la financiación y la necesidad de que el Consejo de Seguridad responda de manera positiva a las peticiones legítimas que viene formulando desde hace tiempo la Unión Africana de acceder a las cuotas de las Naciones Unidas para financiar las operaciones de apoyo a la paz de africanas. Seguimos convencidos de que las operaciones dirigidas por la Unión Africana, cuando responden a las múltiples amenazas a la paz y la seguridad, lo hacen en nombre de las Naciones Unidas, y en particular, del Consejo de Seguridad, a quien corresponde la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. Invitamos al Consejo de Seguridad a volver a examinar esta cuestión, habida cuenta de los esfuerzos que está llevado a cabo actualmente la Unión Africana, como la puesta en marcha recientemente de su Fondo para la Paz.

Para concluir, debemos reconocer que ni las Naciones Unidas ni la Unión Africana por sí solas podrán garantizar el máximo nivel de desempeño y eficacia del personal de mantenimiento de la paz de la Unión Africana. Por ello, apoyamos la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz y el llamamiento a favor de optimizar la asociación estratégica entre la Unión Africana y las Naciones Unidas para proporcionar los medios necesarios para lograr un desempeño eficaz, que, junto con el apoyo de nuestros Estados miembros, nos dotarían de la máxima capacidad para ejecutar los mandatos y tareas requeridas.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Camboya.

Sr. Ke (Camboya) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera felicitar a Indonesia por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y por haber organizado este debate público tan importante. Quisiera dar las gracias al Secretario General y a los demás ponentes por sus observaciones tan informativas y pertinentes.

Mi delegación hace suya las declaraciones formuladas por el representante de Venezuela en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y por el representante de Tailandia en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental.

El sostenimiento de la paz mundial exige llevar a cabo unas actividades bien dirigidas y bien coordinadas, sobre todo en las situaciones posteriores a los conflictos. Camboya, que fue país receptor de una misión de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, conoce muy bien las dificultades que acompañan a un país en su transición del conflicto a una sociedad estable y próspera. Camboya mantiene su compromiso con la paz y la seguridad internacionales mediante su participación en actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. Durante el último decenio, Camboya ha aportado miles de cascos azules a las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en todo el mundo.

Hemos desplegado nuestros efectivos en distintos ámbitos, que van desde la ingeniería a la remoción de minas, y que incluyen policías militares, observadores militares y oficiales militares. Nuestro personal de mantenimiento de la paz ha prestado servicios en todo el mundo, en algunas de las situaciones más difíciles, como la República Centroafricana, Siria, el Sudán, Sudán del Sur, el Líbano, Malí y el Chad, entre otras misiones. Los soldados de mantenimiento de la paz camboyanos hacen todo lo posible para salvaguardar y proteger a las poblaciones locales. Las tareas de mantenimiento de la paz exigen el máximo sacrificio de aquellos que trabajan a su servicio. Lamentablemente, nueve soldados de las fuerzas de mantenimiento de la paz camboyanos han perdido la vida. En ese sentido, debe hacerse un mayor esfuerzo para evitar estas bajas, en particular proporcionando más formación.

No se puede pasar por alto que, dado que las operaciones de mantenimiento de la paz son cada vez más complejas, el personal de mantenimiento de la paz se encuentra en situaciones difíciles, en las que carece de suficiente apoyo logístico y financiación. Para mitigar los riesgos que corren nuestro personal de mantenimiento de la paz y asegurar la eficacia de las operaciones, las misiones de mantenimiento de la paz deben estar dotadas de los recursos necesarios y tener acceso a la tecnología moderna y la información. Es de primordial importancia dotar al personal de mantenimiento de la paz de recursos suficientes, entre otras cosas, mediante una financiación fiable. Para que las misiones de mantenimiento de la paz tengan éxito, todas las operaciones de mantenimiento de la paz deben recibir una financiación previsible y estable. El costo humano y económico de los conflictos son enormes. Al fin y al cabo, preservar la paz para el futuro es mucho mejor que tratar de resolver conflictos sin fin.

A fin de garantizar la seguridad del personal de las Naciones Unidas y de las personas a las que prestan servicios, el personal de mantenimiento de la paz debe estar debidamente capacitado. Camboya apoya plenamente la iniciativa del Secretario General Acción para el Mantenimiento de la Paz y, tras haber respaldado la Declaración de Compromisos Compartidos sobre las Operaciones de Mantenimiento de la Paz de las Naciones Unidas, participa plenamente en la formación previa al despliegue de su personal, que se centra en el desarrollo de las capacidades necesarias para desempeñar eficazmente sus funciones.

Mi delegación considera que la formación del personal de mantenimiento de la paz es esencial para el éxito de una misión y una inversión en el aprendizaje, la mejora del desempeño y el cumplimiento eficaz de los mandatos. Camboya dispone de dos centros de capacitación previa al despliegue, que cuentan con el apoyo de las Naciones Unidas, los Estados Unidos, Francia, China, el Japón y la India. Deseo aprovechar esta oportunidad para expresar nuestro agradecimiento a dichos países por su valiosa ayuda.

En ese contexto, hay que intensificar la formación del personal directivo superior para procurar que el personal de mantenimiento de la paz esté regido por unos dirigentes capaces y competentes. Dicha formación debe abarcar el conocimiento de los mandatos de las misiones, el sistema de las Naciones Unidas, el derecho internacional humanitario, las técnicas de solución de controversias y el análisis estratégico, en particular en lo que se refiere a los problemas de misiones concretas.

El personal de mantenimiento de la paz debe recibir una mejor formación en el ámbito de la comunicación, como cursos en inglés y francés, así como cursos sobre negociación y sensibilidad cultural. Debe alentarse la incorporación de actividades de capacitación en las operaciones de mantenimiento de la paz, manteniendo al mismo tiempo la atención en unas prioridades estratégicas claramente definidas. De ese modo se contribuirá a mejorar los métodos de aprendizaje y a fomentar el conocimiento de quienes prestan servicios.

Para concluir, Camboya se ha comprometido a trabajar con las Naciones Unidas y sus asociados para velar por que el personal de mantenimiento de la paz reciba la capacitación necesaria y recursos para su desarrollo a fin de que puedan desempeñar sus tareas con éxito en el futuro. Con una financiación constante y recursos para la creación de capacidad se promoverá un cambio positivo en las operaciones de mantenimiento de la paz, y se garantizará la seguridad de aquellos que prestan servicios y de las personas a las que protegen.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Australia.

Sra. Brink (Australia) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar dando las gracias a la Ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia, Sra. Marsudi, por haber elegido este tema para este debate público, que nos permite a todos centrarnos de una forma concreta en la consecución de la paz a la que aspiramos.

Dado que las exigencias de las operaciones de mantenimiento de la paz son cada vez más complejas, la formación y el desarrollo de la capacidad deben mantenerse a la par de las nuevas necesidades. Las alianzas eficaces, la mejora del intercambio de información y los mecanismos de presentación de informes son la base para mejorar el desempeño en el mantenimiento de la paz. El mantenimiento de la paz no es un fenómeno estático. Las misiones actuales operan en un entorno muy diferente al de 1948, cuando Australia fue desplegada por primera vez para apoyar una operación de paz de las Naciones Unidas.

Australia acoge con beneplácito los progresos realizados en la aplicación de la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, que vemos como un plan encaminado a mejorar el desempeño, la protección y la seguridad. Debemos mantener el impulso y traducir las palabras en acciones. Mantener la paz exige innovación. En la actualidad, el éxito en la ejecución de los mandatos exige una evolución continua de la capacitación y mejoras significativas en la planificación y el análisis conjuntos.

En cuanto a las asociaciones, Australia reconoce su poder para mejorar la capacidad y el desempeño de las operaciones de mantenimiento de la paz. Las alianzas sólidas a nivel bilateral, multilateral y regional ofrecen la mejor oportunidad de abordar las principales deficiencias en materia de capacitación y capacidad.

Desde 1993, Australia ha venido desplegando instructores en apoyo al fomento de la capacidad de mantenimiento de la paz en otros países. Los equipos móviles de capacitación son una manera económica de compartir las experiencias de los países que aportan contingentes y de fomentar la capacidad. El Centro de Capacitación de las Fuerzas de Defensa de Australia para las Operaciones de Paz también imparte capacitación multinacional de alta calidad. Australia ha tratado de aumentar la participación de las mujeres en el mantenimiento de la paz, y financiamos la incorporación de mujeres de diversos países en cursos de capacitación sobre mantenimiento de la paz.

La cooperación de Australia con Viet Nam en materia de mantenimiento de la paz es un ejemplo de asociación eficaz en la práctica. Juntos, hemos trabajado para mejorar las capacidades lingüísticas a fin de preparar personal médico para su despliegue en el Sudán del Sur. Nuestra nueva asociación con Fiji y Nueva Zelandia también tendrá por objeto fortalecer la capacidad mediante la capacitación y el intercambio de conocimientos especializados.

También es fundamental mejorar el intercambio de información para asignar los recursos de manera eficaz en función de las necesidades de los países que aportan contingentes. El mecanismo de coordinación sencilla de la Secretaría es un paso positivo en pos de una mayor coherencia en las actividades de capacitación y fomento de la capacidad. Un mejor acceso a las últimas novedades en materia de políticas de mantenimiento de la paz y a la experiencia adquirida permitirá a los Estados Miembros impartir una capacitación más selectiva y específica para cada misión.

Australia considera que la capacitación en línea tiene un gran potencial como mecanismo para que la capacitación previa al despliegue llegue a una audiencia más amplia. Hemos apoyado la elaboración por el Instituto para Formación en Operaciones de Paz de un programa de aprendizaje electrónico, que consideramos constituye un valioso ejemplo de colaboración.

Por último, Australia apoya los esfuerzos encaminados a incorporar un marco integrado de ejecución en todas las misiones y a mejorar la presentación de informes basados en datos. Una comprensión clara de la eficacia de la misión pondrá de relieve dónde se pueden centrar las actividades de capacitación para mejorar el desempeño.

Está demostrado que un personal bien capacitado y bien equipado ofrece a las misiones de mantenimiento de la paz mayores posibilidades de éxito. Australia espera que todos los Estados Miembros y el sistema de las Naciones Unidas colaboren para garantizar que las actividades de capacitación y fomento de la capacidad respondan a las exigencias de las modernas operaciones de mantenimiento de la paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Bangladesh.

Sr. Bin Momen (Bangladesh) (*habla en inglés*): Para comenzar, deseo expresar mi beneplácito por la Presidencia indonesia del Consejo de Seguridad durante este mes y agradecer a los dirigentes indonesios la organización de este oportuno debate, así como la aprobación esta mañana temprano de la declaración de la Presidencia S/PRST/2019/4.

El mantenimiento de la paz ha sido uno de los principales empeños de las Naciones Unidas a lo largo de los últimos 70 años y sigue siendo una de sus contribuciones más visibles al multilateralismo. Nos enorgullecemos de nuestra modesta contribución de tropas y fuerzas de policías a las misiones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. Actualmente contamos con más de 6.700 efectivos de mantenimiento de la paz que están desplegados en 10 diferentes misiones de paz en todo el mundo.

También estamos aumentando gradualmente nuestro personal femenino en las operaciones de mantenimiento de la paz, de conformidad con nuestro compromiso con las Naciones Unidas. Desde 2010, hemos estado desplegando anualmente entre 150 y 200 mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz. Hasta la fecha, Bangladesh ha desplegado más de 1.600 mujeres en actividades de mantenimiento de la paz, y en 2018 fue, entre los países que aportan contingentes y los países que aportan fuerzas de policía, el quinto país que más mujeres desplegó en actividades de mantenimiento de la paz. Actualmente enviamos mujeres a operaciones de paz en todos nuestros contingentes.

En los últimos años se han emprendido varios esfuerzos en aras de fortalecer las operaciones de paz de las Naciones Unidas. Recientemente, las Naciones Unidas pusieron en práctica muchas iniciativas que buscan dar respuesta a los cuantiosos desafíos que acechan esos empeños multilaterales. Bangladesh reitera su firme

apoyo a tales esfuerzos entre los que se incluyen las iniciativas de reforma que impulsa el Secretario General en los ámbitos de la paz y la seguridad, la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, la estrategia de paridad de género para el personal uniformado que promueve el Departamento de Operaciones de Paz y los compromisos compartidos establecidos por el Consejo.

Bangladesh siempre ha apoyado con firmeza la política de tolerancia cero del Secretario General respecto de todas las formas de explotación y abuso sexuales por parte del personal de mantenimiento de la paz. Nuestra Primera Ministra, Jequesa Hasina, es miembro del círculo de liderazgo sobre la acción preventiva y la respuesta frente a la explotación y los abusos sexuales en las operaciones de las Naciones Unidas. También somos parte en el pacto voluntario del Secretario General para eliminar la explotación y el abuso sexuales.

La capacitación en materia de operaciones de apoyo a la paz es un concepto en evolución. Cada situación sobre el terreno es única, al igual que lo son los mandatos y las circunstancias de los distintos conflictos. En Bangladesh, al establecer nuestro módulo de formación, nos guiamos por las directrices del Departamento de Operaciones de Paz. Proporcionamos capacitación genérica a nuestros oficiales en su calidad de observadores y miembros de contingentes. Además, teniendo en cuenta los requisitos específicos del contexto, impartimos una capacitación previa al despliegue que ese ajusta a las necesidades de cada misión, que incluye cursos de idiomas. Esas son herramientas útiles para ganarse el corazón y la mente de las poblaciones locales.

Capacitamos a nuestros oficiales y soldados para que, además de cumplir sus funciones en el ámbito de la seguridad, sean además capaces de comprender el papel de otros organismos que participan en la misión y de apoyar el objetivo político del mandato. Recibimos solicitudes de las Naciones Unidas para que el personal de mantenimiento de la paz trabaje en diferentes puestos y responsabilidades. Teniendo esto en cuenta, capacitamos a nuestro personal de mantenimiento de la paz para que se adapten a cualquier entorno en que las Naciones Unidas realicen actividades de mantenimiento de la paz.

Deseo ahora referirme a tres aspectos de la capacitación y el fomento de la capacidad.

En primer lugar, en lo que respecta a las prioridades en materia de capacitación, Bangladesh organiza los contingentes para su despliegue por seis meses, con arreglo al formato establecido por las Naciones Unidas. Durante ese tiempo, los contingentes siguen recibiendo una formación rigurosa, de conformidad con el plan de capacitación especificado por las Naciones Unidas. En el Instituto de Capacitación de Bangladesh en Apoyo a las Operaciones de Paz, el programa de estudios comprende la capacitación previa al despliegue, el curso para posibles observadores y oficiales de Estado Mayor, el curso para oficiales y suboficiales de apoyo a las operaciones de mantenimiento de la paz y el curso para miembros de los contingentes. El programa de capacitación se revisa de manera periódica de conformidad con las directrices y políticas más recientes del Servicio Integrado de Capacitación del Departamento de Operaciones de Paz. El Instituto de Capacitación de Bangladesh en Apoyo a las Operaciones de Paz también trabaja para incorporar a su labor los manuales de las unidades militares de las Naciones Unidas, recientemente publicados.

También somos conscientes de las barreras que enfrentan las mujeres, incluida la explotación y el abuso sexuales. Por lo tanto, hemos hecho de la concienciación sobre los casos de abuso y explotación sexuales un componente importante de nuestra capacitación previa al despliegue. Habida cuenta de la amenaza que representan los artefactos explosivos improvisados, Bangladesh también imparte capacitación al respecto. Asimismo, proporcionamos a nuestro personal de mantenimiento de la paz adiestramiento médico y capacitación para operar equipos modernos, como vehículos con blindaje antiminas para el transporte de tropas.

En segundo lugar, las asociaciones son clave en el éxito de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz. En muchas misiones, las Naciones Unidas siguen colaborando con las organizaciones regionales y los asociados bilaterales en la ejecución de los mandatos de las misiones. Lo mismo es válido para las iniciativas asociadas a la capacitación y el fomento de la capacidad. Consideramos que la capacitación no solo es un componente importante del mantenimiento de la paz, sino también una responsabilidad compartida.

Por nuestra parte, el año pasado Bangladesh y Alemania organizaron conjuntamente un curso de formación de formadores sobre artefactos explosivos improvisados. En diciembre de 2018, Bangladesh también organizó, en colaboración con el Comando del Pacífico de los Estados Unidos de América y el Departamento de Operaciones de Paz, un seminario sobre el logro de la disponibilidad operacional que estuvo dirigido a los países de la región de Asia y el Pacífico que aportan contingentes. El objetivo del seminario era lograr y mejorar la disponibilidad operacional de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Bangladesh también llevará a cabo, con la supervisión de los Servicios Integrados de Capacitación de la Sede de las Naciones Unidas, un curso sobre protección integral de civiles del 9 al 20 de junio en el Instituto de Capacitación de Bangladesh en Apoyo a las Operaciones de Paz en el que se espera que participen funcionarios de 14 países. Bangladesh está decidida a seguir colaborando en ese sentido.

En tercer lugar, en la práctica, a pesar de nuestros continuos esfuerzos para ampliar la capacidad de los contingentes, sigue siendo deficiente la capacitación en materia de derechos humanos, de seguridad y protección de los contingentes y los civiles, y de violencia de género. Por lo tanto, es muy importante compartir las experiencias pertinentes de otras misiones y las recomendaciones del personal directivo superior de las misiones. También se precisan más datos y una mejor comprensión de por qué ocurren casos de explotación y abuso sexuales, y de si es necesario revisar las directrices existentes. Asimismo, se requieren informes basados en la evidencia en aras de valorar la posibilidad de poner en práctica alguna medida particular de mitigación.

La capacitación del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas sigue siendo una tarea compleja, pues ese personal opera en países que no son los suyos y en entornos culturales y políticos complejos. Por lo tanto, esa capacitación requiere cooperación y asociaciones entre diversos interesados que actúan con base a distintas normas. Aunque las Naciones Unidas han tenido la iniciativa de establecer principios rectores para la capacitación y el fomento de la capacidad, incumbe a cada uno de los países que aportan contingentes preparar a su personal de mantenimiento de la paz para su despliegue sobre el terreno. De manera que debe existir una sólida colaboración entre la Secretaría, los Estados Miembros, los países que aportan contingentes, los países que aportan fuerzas de policía y el Consejo de Seguridad en aras de garantizar la gestión integral de las necesidades de capacitación.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Senegal.

Sr. Barro (Senegal) (*habla en francés*): Ante todo, deseo felicitar a Indonesia por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes y por su excelente iniciativa de convocar este debate abierto que nos permite examinar la importante cuestión de la capacitación y el fomento de la capacidad del personal de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Permítaseme también reconocer las brillantes exposiciones informativas que nos ofrecieron esta mañana el Secretario General, Sr. António Guterres, el Comandante de la Fuerza de Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo, Teniente General Elías Rodrigues Martins Filho, y el Director de la Challenges Forum International Secretariat, Sr. Björn Holmberg.

El debate público de hoy va en consonancia con nuestro deseo común, reafirmado sin ambigüedad en nuestro apoyo a la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz, de situar la ejecución de las operaciones de paz en el centro de nuestras preocupaciones. Esa ambición tan encomiable refleja claramente la necesidad de destinar a esas operaciones contingentes bien entrenados y equipados y que hayan sido capacitados suficientemente en los aspectos básicos del derecho humanitario.

El ejercicio de hoy resulta aún más oportuno habida cuenta de que los cascos azules trabajan en entornos de seguridad muy complejos, caracterizados por un nivel de violencia sin precedentes, exacerbados por amenazas asimétricas que ponen en peligro su propia vida y la de las personas a las que tienen el mandato de proteger. El personal de mantenimiento de la paz solo puede hacer frente adecuadamente a esas vulnerabilidades y mantener la autoridad moral sobre las fuerzas negativas si cuenta con una preparación operacional de alta calidad. Como uno de los principales países contribuyentes, el Senegal ha convertido esa prioridad en un paradigma. Quisiera presentar brevemente algunas de las buenas prácticas del Senegal a ese respecto.

En primer lugar, a través de la capacitación de las unidades en el Senegal se persigue el objetivo de colmar las necesidades de permanencia, exhaustividad y adaptación a las amenazas. Los métodos se evalúan y actualizan periódicamente. De hecho, el acondicionamiento operativo de las unidades se realiza sistemáticamente. A nivel individual, este permite mantener y consolidar las capacidades específicas de las actividades básicas. A nivel colectivo, el valor intrínseco de las unidades se evalúa anualmente sobre la base de criterios rigurosamente objetivos, teniendo en cuenta, entre otras cosas, la cohesión de las unidades y su capacidad para prestar servicios, mantener su equipo y aumentar su resiliencia ante la adversidad. Por lo tanto, independientemente del entorno o del contexto de la intervención, el Senegal siempre cuenta con una amplia gama de unidades que se pueden destinar a las operaciones de paz. Las personas que han sido seleccionadas para integrar contingentes reciben capacitación durante al menos cuatro meses en uno de los cinco centros de capacitación táctica

ubicados en el Senegal, que es el que mejor replica las condiciones en la misión de despliegue.

La preparación de los contingentes se completa con módulos mediante los cuales los efectivos se familiarizan con las normas de conducta de las Naciones Unidas, las cuestiones transversales relacionadas con el género, la explotación y los abusos sexuales, las costumbres y los hábitos del país receptor, entre otras cosas. Los centros de capacitación táctica del Senegal permiten capacitar a las unidades para diversos tipos de entornos. Las infraestructuras actualmente disponibles son suficientes para satisfacer las necesidades de nuestras unidades militares y policiales. Sin embargo, se está llevando a cabo un ambicioso proyecto para aumentar su número, lo que podría llevar a ponerlos a disposición de los países contribuyentes amigos de nuestra subregión o de otros lugares.

Por último, los módulos de capacitación se gestionan en el marco de un proceso dinámico, ya que se enriquecen constantemente con la información recibida de los contingentes que regresan y de los que se han reajustado. Aprovechamos esta oportunidad para dar las gracias a la División de Políticas, Evaluación y Capacitación del Departamento de Operaciones de Paz y a todos los asociados que trabajan incansablemente para fomentar la capacidad a través de los numerosos programas de capacitación que ofrecen a los países que aportan contingentes. Sin embargo, si bien el reto de la capacitación orientada al desempeño se sigue comprendiendo adecuadamente, el Departamento de Operaciones de Paz pierde un factor fundamental para el control de la calidad de los contingentes a su disposición, al dejar todo el proceso de capacitación y certificación de los contingentes en manos de los países que aportan contingentes.

Puede que el Departamento de Operaciones de Paz sea consciente de esa deficiencia y por ello actualmente solicite, antes del despliegue, un documento escrito en el que los países que aportan contingentes certifiquen que todos los miembros del contingente han recibido la capacitación adecuada y que ninguno de ellos ha sido objeto de denuncias de explotación y abusos sexuales ni está involucrado en procedimientos judiciales en curso. No obstante, ese documento oficial compromete a los países contribuyentes solo en teoría, ya que no garantiza la capacidad del contingente para hacer frente a las situaciones sobre el terreno ni garantiza que sus miembros cumplirán las normas de conducta de las Naciones Unidas durante su despliegue en la misión.

Para garantizar un mejor control de la calidad de la preparación operacional de los contingentes, es indispensable que el Departamento de Operaciones de Paz incremente su participación en el proceso acordando con los países contribuyentes los diversos programas de capacitación, teniendo en cuenta las particularidades de la zona de que se trate y los requisitos previos de la unidad y confirmando, en última instancia, la idoneidad del contingente mediante una inspección sistemática de validación previa al despliegue, sobre la base de criterios acordados con los Estados Miembros.

En este sentido, debemos examinar la posibilidad de emplear tecnologías modernas, cuando sea necesario. De la experiencia adquirida por la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí, la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo y la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Centroafricana se desprende que el uso responsable de esos instrumentos tiene efectos positivos.

Por su parte, el Senegal sigue dispuesto a transmitir su experiencia única en la esfera del mantenimiento de la paz, especialmente mediante la cooperación Sur-Sur y la cooperación triangular. Mi país mantiene su convicción de que también reviste una importancia esencial el aumento de la participación de las mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz, de conformidad con la resolución 1325 (2000). Además, habida cuenta del creciente compromiso y de la calidad de los países francófonos en las operaciones de mantenimiento de la paz, así como del establecimiento de esas misiones en ese grupo de países, principalmente en África, mi delegación reafirma la necesidad de promover el multilingüismo en el contexto de las misiones.

Para concluir, como importante país que aporta contingentes y fuerzas de policía, el Senegal acoge con beneplácito la constante preocupación de los agentes, incluido el Consejo, por lograr que, sobre la base de un diálogo triangular, las operaciones de mantenimiento de la paz sean más eficaces y capaces de satisfacer las necesidades y los desafíos actuales y futuros más acuciantes.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Filipinas.

Sra. Azucena (Filipinas) (*habla en inglés*): El mantenimiento de la paz sigue siendo la principal actividad de la empresa de las Naciones Unidas. Se depositan grandes expectativas en las operaciones y las misiones de mantenimiento de la paz. Durante mucho tiempo estas han sido el sello y la cara más popular de las Naciones Unidas. La capacidad de las misiones para proteger no solo a los

civiles, sino también al personal de mantenimiento de la paz y al personal de las Naciones Unidas, es el criterio con el que se evalúa el mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, lo que afecta a su legitimidad y credibilidad. Del mismo modo que el mayor mérito que se atribuye a las Naciones Unidas se deriva del mantenimiento de la paz, también cuando fracasan en este empeño se produce su mayor y más profunda deshonra.

Las operaciones de mantenimiento de la paz no deben decidir los resultados políticos, pero se comprometen a establecer condiciones humanas en los sitios donde han dejado de existir. Si bien una misión puede producir un resultado político, se acepta la contención o incluso la derrota de los elementos asesinos porque se detiene la carnicería y la rapiña. La vida y la dignidad humana son los valores absolutos de las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz.

Por ello, el debate público de hoy, celebrado bajo la Presidencia de Indonesia, constituye un acontecimiento de seguimiento oportuno tras la celebración, hace un mes, de la exitosa reunión ministerial de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz de 2019. Es fundamental mantener el diálogo y los debates sobre el tema a fin de garantizar que la iniciativa Acción para el Mantenimiento de la Paz tenga éxito después de que prácticamente se lograra un consenso el pasado mes de septiembre respecto de 24 compromisos comunes.

Filipinas acoge con beneplácito los esfuerzos desplegados por el Departamento de Operaciones de Paz para establecer normas de desempeño y evaluaciones claras basadas en evaluaciones periódicas de las unidades militares, incluidas las relativas al mando y el control, la protección de los civiles, la conducta, la disciplina y la capacitación. Gracias a esas normas es posible realizar una evaluación objetiva del desempeño integral de las misiones —los componentes civiles y uniformados, los funcionarios y el personal directivo— mediante la reunión y el análisis de datos.

Filipinas reafirma que las operaciones de mantenimiento de la paz deben medirse sobre la base del mandato de protección de los civiles como criterio básico del éxito, en el que la protección de los niños y la lucha contra la explotación y los abusos sexuales sean elementos fundamentales. La capacitación previa al despliegue debe adaptarse para responder a los desafíos específicos de cada país o contexto que se suscitan en relación con la protección de los civiles, y debe comprender definiciones claras de las responsabilidades, oportunidades y limitaciones a las que se enfrentará el personal de mantenimiento de la paz sobre el terreno. Ahora bien, una vez más, la seguridad de los civiles es absoluta y en ningún caso se sacrificará por ninguna otra consideración.

Nuestro Departamento de Defensa Nacional adopta un enfoque riguroso en los casos de mala conducta. Las Fuerzas Armadas de Filipinas se aseguran de que todos sus contingentes de mantenimiento de la paz conozcan muy bien las directrices sobre el comportamiento y la conducta adecuados en la zona de la misión de las Naciones Unidas. Como parte de la capacitación del personal antes del despliegue y en la misión, las Fuerzas Armadas de Filipinas imponen las medidas más estrictas en la selección de los candidatos y aplican un sistema de estímulos para el personal por buen desempeño y de sanciones por mal comportamiento. Filipinas desea señalar lo siguiente.

En primer lugar, Filipinas exhorta a los Estados Miembros a que acojan centros de excelencia en cada región para ayudar a los instructores a impartir módulos de capacitación a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía, de conformidad con las normas y los enfoques de las Naciones Unidas.

En segundo lugar, Filipinas considera que se deberían intercambiar con las demás misiones los análisis y los datos sobre las amenazas para aumentar la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y, sobre todo, la de los civiles.

En tercer lugar, en cuanto a la capacidad y la autoridad del Comandante de la Fuerza para responder adecuadamente a las situaciones de emergencia sobre el terreno sin necesidad de tener que consultar a los asesores jurídicos de las misiones, Filipinas apoya el llamamiento a limitar las restricciones nacionales de los Estados receptores a los Comandantes de las Fuerzas que supervisan las misiones de mantenimiento de la paz.

En cuarto lugar, Filipinas apoya el aumento del despliegue de mujeres en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas, incluso en los puestos más altos. No hay duda de su excelente calificación para cualquier aspecto de las operaciones de mantenimiento de la paz.

Filipinas nunca ha incumplido con sus compromisos en materia de mantenimiento de la paz y se compromete a tener una mayor presencia en las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Se levanta la sesión a las 16.30 horas.